

queza: *Pax , pax , & non erat pax*, dice el Profeta Jeremías: *Confusi sunt , quia abominationem fecerunt , quin potius confusione non sunt confusi & erubescere nescierunt : quamobrem cadent inter ruentes , in tempore visitationis sue , corruent , dicit Dominus.* (k) Paz, paz, decian , y no habia paz , confundieronse en la abominacion: antes no se confundieron , porque no supieron avergonzarse , por esso caerán entre los precipitados , en el tiempo de su visitacion, caerán , dice el Señor. Explica excelentemente este lugar la paz falsa que halla la alma en el peligro , ó por mejor decir , en el daño, que llega á hacer fineza la naturaleza de no avergonzarse con la misma desvergüenza , y alli pone el pie con seguridad, de donde comienza su ruína : *Quamobrem cadent inter ruentes in tempore visitationis sue corruent , dicit Dominus.* Dos caídas señala aqui el Señor á los que no se avergüenzan, ni sienten inquietud en el peligro. La primera entre los pecadores , la segunda entre los condenados ; la primera en la vida , la segunda en la muerte : en la primera á la culpa , en la segunda á la pena : en el principio, porque no se avergonzaron , cayeron ; despues, porque cayeron , se condenaron.

17 Finalmente andar entre las mugeres con desembarazo, acariciarlas sobrado sin avergonzarse, antes con muy grande paz, es paz de naturaleza , flaqueza del espiritu , tranquilidad de delyte , quietud de la voluntad , de hacer todo lo que quiere. Con la capa del fervor , busca el cuerpo lo que gusta , y da se á creer, que es devocion la tentacion. Mirémos con cien ojos , porque no nos vamos por los pasos de lo bueno á lo malo. Todo lo quieta , y todo lo pacifica esta perversa naturaleza , y siendo el amor de Dios delgado en la perfeccion , cauto en el peligro , fuerte en la egecucion de lo bueno , quiere la naturaleza conciliarlo con la relajacion, con el gusto , con la mucha conversacion , con el trato familiar , y entretenido de mugeres. Esta paz es peligrosa , antes propiamente es guerra, en que vá venciendo á la parte superior la inferior , predominando yá la naturaleza , desviandose la gracia.

18 Huvo un genero de Hereges por los años de quatrocientos y ochenta , (l) y en este error incurrió el Emperador Zenón, que llamaron los Pacificadores , que otros llamaban los Tibios.

Tom. IV.

Ppp

Ef-

(k) Jerem. 6. v. 14. & 15. (l) Vide AA, citatos n. 12. & Spondan. Epitom. Baron. an. 482.

Estos quisieron concertar las heregías de Eutiques con la Iglesia, haciendo edictos para que creyessen algunas proposiciones los Catolicos de las que decia Eutiques, y que los que seguian á este herege, conviniesse en otras con los Catolicos. Resultó de aqui, que ni eran Eutiquianos, ni Catolicos, y llamaron los Hereges Pacificadores; pues queriendo concertar la verdad con la heregía, hicieron otra heregía. Lo mismo sucedió los años pasados á Juan Serrano, y á otros Hereges en Francia, que intentaban conciliar las malditas heregías de Calvino con nuestras catolicas verdades, y dár á entender, que eran Catolicos Romanos, quedandose Calvinistas perversos.

19 Así desea la carne concertar el deleyte sensual con el espíritu, siempre procurando conservarse, y fomentarse. No quiere del todo ser catolica la carne; pero dáse á partido, y conviene en algunas proposiciones buenas, porque le consientan las malas. Querrá ella que se huelgue el cuerpo, pero sin dejar de ser santo, ser muy acomodado, y muy justo: la oracion muy fervorosa, la vida muy relajada; muy seguro en la gracia, muy perdido, ó peligroso en la vida.

20 Huyan á la luz de la verdad estas negras nubes, que el propio amor levanta al espíritu, y acabemos de creer, que nadie puede servir á dos señores, pues el gusto, el entretenimiento, la recreacion con mugeres, en el espiritual, y devoto Sacerdote, ó Religioso, andan ordinariamente por diferente, y contraria calle, que la santidad, la constancia, los trabajos, las penas, los rigores, por donde se camina á la corona de la eternidad; y estampemos en el corazon estas verdades, persuadiendonos á mas seguro camino. Figemos el pie en buenos dictámenes, salvemos de error los entendimientos, que la voluntad mas facilmente se reduce con la gracia.





DISCURSO TERCERO.

DE LA REVERENCIA QUE SE DEBE al Matrimonio.



E los siete Sacramentos de la Iglesia, fuentes de la gracia, y vasos de la salud, á ninguno tratamos, á mi parecer, los Christianos con menos decencia, y veneracion, que al del Matrimonio, y á ninguno profanamos igualmente. El Bautismo, puerta de la vida, y de la gracia, siempre se recibe con pureza, porque ni la sencilla alma del niño, aunque amancillada con el pecado original, ni la voluntad, y afecto de los padres embaraza al Espiritu Divino, que obra con aquel puro elemento el misterioso despojo de la mala piel, que de nuestros primeros Padres heredamos, dejandola blanca, cristalina, hermosa y santa. El Sacramento de la Confirmacion, segundo sello del alma christiana, no trae materia alguna de distraccion; porque ordinariamente se recibe en edad tan tierna, que la inocencia conviene bien con la gracia. El de la Penitencia, ella misma se dice Penitencia, dolor en los pecados cometidos, enmienda en lo venidero, la meditacion precedente, la confesion verbal, hace el juicio reverente y devoto: no hay circunstancia que no obligue á sentimiento, ni memoria que no despierte dolor. La Eucaristía Santísima, que es el Señor de los Sacramentos Sacramentado, aunque nunca con bastante decencia recibido, pero siempre es de todo corazon de los Fieles adorado. No hay materia alguna, que no sea de reverencia, de confusion, y asombro en tan profundo Misterio, en un pielago de misericordias, en un abismo de Divinidad, terminado en tan breves naturales accidentes.

2 Al Sacramento del Orden (Ministerio altísimo de la mayor Dignidad) por las gradas de los grados de la Iglesia, se sube

con toda decencia , y veneracion , y desde la primera Tonsura, hasta el carácter de la mayor Dignidad, vá despojandose el hombre exterior de sí mismo, y el hombre interior creciendo en gracias , y en bendiciones de Dios. ¿ La extrema-Uncion Santísima, quién podrá admitirla con desahimamientos? Quién sin resignacion humilísimá, á vista de la muerte, en el ultimo punto de la vida , armandose para la mayor batalla , signandose para el mas tremendo juicio?

3 Solo el Sacramento del Matrimonio , gloriosísima puerta , quanto á la propagacion de la Iglesia Militante, parece que profanamos los fieles con fiestas , devanéos y locuras, nada decentes á Christianos, poco permitidas á Gentiles. Aqui la sensualidad fuele presidir en su desenvoltura , triunfar la soberbia en su ostentacion , y la gula alimentarse en sus banquetes , adorada, y servida con pompas , y excesos de vanidad : recibido ordinariamente este venerable Sacramento en lo mas fervoroso de la edad, quando la sangre está desahogando el corazon humano, y dando incentivos al apetito: la opulencia, la altivez, el vicio , los juegos, los divertimientos, los festines, los gastos excesivos, los empeños de la honra, de la vida, y de la hacienda, siempre por la mayor parte , precediendo , ó siguiendo al Matrimonio ; con lo qual parece que ocasionamos antes el castigo con los excesos, que granreamos la gracia con el mismo Sacramento. Y porque tratando de esta materia, parece que solo para discurrir en ella se me ofreció acaso en las manos, entre las Revelaciones de Santa Brigida, la 26. del libro primero, he querido encaminar este discurso por ella, porque me parece que es admirable para seguir nuestro intento.

4 No entiendo que ignora V.S.^(a) que despues de la Escritura sagrada, los Concilios, y todo lo que es de fé, raras cosas hay en la Iglesia de Dios mas aprobadas, que las Revelaciones con que ilustró el alma de esta Santa muger su Esposo Jesu-Christo, y nuestro bien , porque se examinaron con grandísimo cuidado, y reconocieron por los Pontifices Gregorio XI. y Urbano VI. habiendolas primero visto por su orden Cardenales doctísimos, y Teologos muy eminentes , y entre ellos el Cardenal Turrecremata , que con razones invencibles las defendió , é ilustró , aprobadas tambien en el Concilio Basiliense. (b) Pues á esta santa alma

ma

(a) *Habla en este Discurso con su hermana la Marquesa de Guadaleste, Doña Lucrecia de Palafox.*
 (b) *Vid. Prolog. defens. Card. Turrecrem. & Bullam Martini V. &c. Initio operum S. Birgitæ.*

ma dijo su Esposo Jesus Señor nuestro, hablando de los Matrimonios de la Ley de Gracia, estas palabras, que traducidas en vulgar, dicen así:

5 „Los Christianos, que con divino amor, y temor se casaren para tener hijos, son templo vivo, donde yo en ellos habito; pero los hombres de estos tiempos, por siete causas ordinariamente se casan. La primera, por la hermosura de las mugeres: la segunda, por las riquezas: la tercera, por el torpe vicio de la sensualidad: la quarta, por los banquetes, regocijos, y excesos de las bodas: la quinta, por vestir con sumptuosidad, comer con exceso, y darse á deleytes y vanidades: la sexta, para tener hijos, no para servir á Dios, sino para criarlos á honras, y grandezas profanas: la septima, por el vicio, y lujuria como bestias. Estos vienen con uniforme consentimiento, y concordia á las puertas de mi Iglesia; pero su voluntad interior es contraria totalmente á la mia, porque ellos aman al mundo, y me dejan á mí. Si sus pensamientos fuesen en mí, y en mis manos pudiesen su voluntad, abrazando el Matrimonio con temor mio, yo les daría tambien mi consentimiento, y sería entre ellos el tercero; pero en estos casamientos, mi voluntad, que debe ser la principal, falta, porque no tienen en su corazon sino al mundo, debiendo tener mi amor. Acercanse á mi Altar, donde oyen, que deben ser un corazon, y una carne, y al mismo punto mi espíritu huye de ellos, porque ni tienen calor de mi corazon, ni sabor de mi carne; porque buscan calor percedero, y mortal, carne que han de comer los gusanos; y así estos casados se juntan sin el vinculo, y bendicion de Dios Padre, sin el amor del Hijo, y sin la consolacion del Espiritu Santo.,^(o)

6 Hasta aqui dijo el mejor Esposo á su esposa: y porque las quejas de Jesu-Christo nuestro Juez son tan justificadas, las amenazas tan rigurosas, los delitos tan ordinarios, la cuenta inevitable; debe V. S. para darla buena de estos señores, que puso á su

(o) *Quicumque ergo ex divina charitate, divinoque timore propter suscipiendam prolem conjunguntur, hi sunt templum spirituale in quo ego tertius volo habitare. Sed homines hujus temporis, septemplex ratione conjunguntur. Primo, propter faciei pulchritudinem. Secundo, propter divitias. Tertio, propter nimiam scurrilitatem, & indecens gaudium, quod recipiunt in coitu. Quarto, quia est ibi amicorum conventus, & immoderata gula. Quinto, quia est ibi superbia in vestibus, & cibus, in jocularionibus, & aliis vanitatibus. Sexto, causa suscitandæ prolis, non ut Deo nutriatur, vel in bonis moribus, sed ad divitias, & honores. Septimo, conveniunt causa luxurie, & in luxurie appetitu, velut jumenta, &c. S. Birgita, Revelat. lib. 1. cap. 26. pag. 35. edit. Antwerp. 1611.*

su cargo Dios instruirles , y avisarles de lo que les conviene, para que con esso no enogen á aquel sumo bien que así les ama, y agraden á aquel inefable espíritu , que ha de asistirles. Y reparo, antes de ir discurrendo por estos siete injustos fines , que aqui señala nuestro Redentor en los Matrimonios, en el numero de siete, con que los refiere , habiendo sido tambien siete los esposos que mató Asmodéo , espíritu maligno, que persiguió á Sara, que despues fue muger de Tobías el mozo , el qual con la medicina de San Rafaél, la oracion á Dios, y la pureza de intencion, venció y ahuyentó hasta Egipto á aquel perverso espíritu; ^(d) de fuerte, que debe colegirse, que el permitir Dios que pudiesse el Demonio matar á aquellos maridos , era porque no los hallaba dignos de llegar con tan impuro fin , á un cuerpo tan casto , y virtuoso como el de aquella doncella , hija de Raquél. Y así deben mucho temer los Christianos , que en el cieno de la sensualidad, ú otros vicios, libran el sumo contentamiento, y unico fin del Matrimonio , no sea la primera noche de su mayor deleyte la de su ultima cuenta , como sucedió á aquellos siete infelices esposos de la castissima Sara.

7 Y porque así Christo nuestro Señor en sus palabras, como este discurso en lo que dice sobre ellas, puede parecer que dá á entender , que se le ofende grave, y mortalmente , y se aparta , y quita su gracia de los que reciben el Sacramento del Matrimonio , puestos los ojos en alguno de estos siete fines reprobados ; advierto , que entonces esta intencion es delito mortal , y grave , quando de manera se pretende algun fin de estos , que no se hace caudal de los honestos , y santos , que de su naturaleza tiene este Divino Sacramento, arrebatada la voluntad del mal fin , y haciendo medio el Matrimonio para conseguirlo, de fuerte , que como escogió este , buscára otro , aunque incurriera en ofensa grave de Dios ; esto es , quando se casa por las riquezas el Christiano con tal deseo de ellas , que como se casa por alcanzarlas , las robára por conseguirlas. Admite el Matrimonio de la que le pareció hermosa con tan ardiente sed del deleyte sensual , que lo bebiera, si pudiera , de fuente menos pura , que con la intervencion del Sacramento. Esto es hacer ultimo , ó principal fin del Matrimonio el deleyte , ó las riquezas , ú otro de los bienes humanos , que Christo señala en su Revelacion. Este califica en ella por grande injuria á Dios , por culpa grave del hombre,

(d) Tobíæ 3. v. 8. & 8. v. 3.

bre , por demerito de su amistad , por motivo de su indignacion ; pero no afsi se enoja , ni aparta su rostro , ni niega su gracia , como á enemigos á los que en el Matrimonio menos ordenadamente buscan fines , y comodidades de la naturaleza ; sí bien pecan venialmente , que no es pequeño trabajo , haciendo para esso medio el Sacramento , y ordenandolo á fines , y gustos temporales , quando todo deben encaminarlo á lo espiritual , y eterno . Y aunque en este discurso se habla principalmente del desconcierto , é inconvenientes de la primera intencion egecutada en el Matrimonio , como ultimo fin , á bienes fragiles , humanos , y perecederos ; pero de paso quedará corregida la segunda con el miedo , si no de tan grave error , ni de tan grave daño , de ofensa al fin de Dios , aunque venial , y de inconveniente no pequeño .

8 El primer fin de los que refiere Christo en la Revelacion de Santa Brigida , con que le enojan los casados , es con hacer eleccion del Matrimonio solo por la hermosura de la muger ; y aqui entra el buen talle , y buen parecer , y todo lo que á los ojos de los hombres es agradable , y deleytoso . En este primer punto prohibe Christo nuestro bien una cosa , y á mi parecer permite otra . Prohibe , que el casarse sea solo porque tiene buena cara la muger , haciendo fin principal en el Matrimonio del gusto sensual de los ojos , y del fuego , y concupiscencia del corazon ; porque claro está , que debiendo ser el fin del Matrimonio la procreacion de los hijos para el servicio de Dios , y su mayor gloria , quedarse tan á los principios en el fin , y tener por fin la buena cara de la muger , es un genero de Idolatría , digamoslo afsi , y desatencion grandissima , dando en su modo á aquella aparente forma de hermosura la reverencia , que solo se debe á la Voluntad , y Magestad de Dios , adorando á la criatura en su genero , olvidandose del Criador , abrazando lo perecedero , dejando lo eterno , amando lo mortal , y contemptible , y desestimando lo inmortal , y precioso , que es Dios , sumo , y verdadero fin de todos nuestros pensamientos , y acciones .

9 De este desatino , como de padre fecundissimo , suceden grandissimos errores , é inconvenientes naturales , y sobrenaturales ; porque de elegir como unico medio para el casamiento la hermosura de la muger , nace el suplirle otros defectos grandissimos . ¿ Quántos por elegirla hermosa , la admitieron poco honesta ? A quántos la hermosura de la muger los deslumbró de la pu-

reza de la sangre , y del lustre de la calidad? Quántos por escogerla hermosa , la recibieron pobre , y á pocos dias deslustró la necesidad lo que tenia perficionado la naturaleza? De cautivarfe los hombres de sola la hermosura nacen los desordenes de los galantéos , y el reducir por medios torcidos la voluntad , que solo por los honestos debe buscarfe para el Matrimonio. De aqui el no tener seguras las hijas los padres , por encerradas que las tengan ; todo lo saltéa la pasión , y la delgadeza del ciego enamorado , que para breve deleyte anhela por larga penalidad. Enojase , pues , Dios con razon , no solo porque con dificultad se figuen estos medios con pureza , aunque vayan ordenados al fin del Matrimonio , sino porque bebido yá el veneno del amor , se sigue desenfrenadamente su antojo con propension grandísima ; y porque habiendo criado al hombre para que le glorifique , y alabe , de nada piensa menos que de alabar , sino la cara , los ojos , y el talle de la muger , hurtando las alabanzas al dueño de la cara , de los ojos , y de las mismas alabanzas : que es como si habiendome el Rey dado un vestido muy precioso , me alabassen á mí que lo traygo , y no al Rey , que me lo dió. Y si esto lo hiciera con templanza , y moderacion , acordandose de Dios , y sirviendole , pudiera ser tolerable ; pero suele ser , como hemos dicho , con tan grande olvido de lo eterno , con tanta ansia , y amor á lo temporal , mezclando tantos excesos , destemplanzas , y miserias , antes , y en el mismo Matrimonio , que obliga á nuestro Señor , que se aparte de dár su bendicion á los casados olvidandose de ellos , porque se olvidan de él , dejandolos , porque le dejan , desamandolos , porque no le aman , sirven , y reverencian. Y en llegando á tan miserable estado , que se aparte el Esposo de las almas de las bodas del Christiano , ¡ay del Christiano , y de las bodas! Qué importan sus riquezas? Qué pesán sus gustos? Qué alegran sus regalos? Qué alivian sus deleytes?

10 Todos vienen á ser engaños en esta vida , penas y castigos en la otra ; y dejando lo sobrenatural , que nunca se ha de dejar , es cierto , que solo mirando lo natural , es grande error poner en el talle , y cara de la muger el sumo fin , y felicidad del Matrimonio ; porque si esto es así , ningun casado puede vivir apenas contento diez años , porque rara es la hermosura que dura tanto , quebrantada con los partos , hollada con las enfermedades , afeada , y deshecha con los afeytes , despreciada en la

milma comunicacion de los maridos , sujeta al ultrage de mil accidentes ligerísimos , á la falta del cabello , y de los dientes , al corrimiento de los ojos , expuesta á enfermedades , que con suma facilidad deshacen la simetría de un rostro , que es en lo que consiste toda su perfeccion. Y á la abundancia de la sangre amancilla la hermosura con hispulas continuas : y á la corrupcion le quita la gracia del color , y la blancura del rostro. Si engorda , afea las facciones con la sobrada carne : si enflaquece , está manifestando con fealdad los huesos ; y como los quatro humores andan siempre combatiendo la salud , no hay flor tan delicada , no hay soplo tan leve , que así se pase , y perezca , como la hermosura de la muger.

11 De aqui resulta , que el casado , que en esta breve , y caduca felicidad puso el fumo fin de su contentamiento , en llegando á perderla , quedando con el embarazo de sufrir fea á la que siempre pensó que conservára hermosa ; muda el amor en fastidio , el gusto en pena , el deleyte en trabajo , y comienza la discordia á despertar desabrimientos , contradicciones , desconfianzas , y disgustos entre los casados ; y el que antes engañado , y ciego con el apetito no veía defecto alguno en la muger , que adoraba , en cesando el desordenado afecto , y poniendose en libertad la voluntad cautiva , el entendimiento , que yá discurre libre de aquella primera aprehension , vé y reconoce en aquella misma muger , que antes juzgaba por una idéa de perfecciones , tantas imperfecciones , y miserias , que es milagro grande , que pueda vivir despues del desengaño , el que tan gustoso vivia en medio del engaño.

12 De aqui resulta , que muy raros de los que han casado por amores desordenados , han logrado su engañosa felicidad , porque apenas llegó el apetito á la posesion , quando le mordió el arrepentimiento ; y así se debe mucho evitar el poner por ultimo fin en el Matrimonio , sino la honra , y gloria de Dios , y la procreacion de los hijos , para que le alaben , y sirvan. Dige , que permite Dios una cosa , y que prohíbe otra ; y porque he dicho la que prohíbe , es justo que diga la que permite. Pareceme á mí , que con decir Christo nuestro bien , que no se ha de tener por fin del Matrimonio la hermosura , permite , que se puede tener por medio para conseguir el verdadero fin , que es la voluntad de Dios , gracia , y paz del mismo Matrimonio ; porque justo

es, que el que se casa, reconociendo su flaqueza, y asintiendo en parte á la naturaleza, entre las otras conveniencias busque, y huelgue de la hermosura corporal de su esposa; porque la que como fin es destruicion de los casados, como medio puede ser camino para la gracia, contentamiento de la vida, fiadora de la virtud, vinculo de la castidad, alivio de las penalidades del Matrimonio, recreacion casta, que levante á Dios el espiritu de los casados, dandole alabanzas por semejante merced. Porque así como estas gracias naturales las dá el Señor de todas las gracias, así estimandolas como enviadas de su mano, con ellas mismas se le agrada, se le sirve, y se le alaba. Y así, señora, licito será el agradarle de la hermosura, y el estimar este dón, y enviarse entre los que tratan de casarse retratos, que alienten esta flaca naturaleza, ánimen al corazon, que es de carne, con la imagen de la misma materia, para que por este camino, el que no pueda por otro, se llegue al verdadero fin, que es Dios, enamorandose, en quanto pudiere, de sus Divinas perfecciones por las perfecciones de su muger, á lo menos alabandole, y dandole gracias por ellas.

13 Así ha sucedido á algunos varones espirituales, que salvando la carne á vista de la hermosura, levantan el espiritu á Dios. San Buenaventura, comiendo con los Reyes de Francia, y viendo la hermosura de la Reyna, se elevó en altísimo grado de oracion; porque apenas la forma hermosísima de aquella muger ocupó los ojos del Santo, quando aquel golpe, que parece que daba en la carne, sacó del corazon centellas de fuego de amor Divino, que elevaron el espiritu contemplativo de este Serafico Doctor. Y aunque los casados no es preciso que sean tan espirituales; pero fuerza es, y muy debido, que de la hermosura que tanto aman, usen para amar la hermosura de Dios, y darle muchas gracias, de que en suave yugo, y castidad conjugal les permite aquel licito contentamiento, procurando, no la hermosura para el Matrimonio, sino el Matrimonio para Dios, y para servirle, y agradarle mejor con aquella hermosura; y este es el modo con que quiere Christo, que desatemos este lazo de tener por fin ultimo en el Matrimonio la hermosura de la cara, y del cuerpo, la qual elegida como medio, puede tanto agradar á su Divina Magestad, despertando honestos afectos de agradecimiento en el casto corazon de los casados.

14 El segundo fin que enoja á Dios , es el casarse principalmente para adquirir, y poseer riquezas, porque trahe envuelto consigo este intento el mismo desprecio de Dios, que el otro. Idolos son entrambos , sino que se muda el Idolo; aquel quando llega á materia grave , idolatra en su genero á la hermosura, este á la vanidad : aquel al vicio , este al poder : aquel se cautiva al espíritu de Satanás , este al de Astarot. Pues claro está, que se ha de enojar Dios mucho , que siendo el Matrimonio cosa sagrada, y un Sacramento tan necesario , y util para el socorro de nuestra naturaleza , para alivio de nuestra vida , para la conservacion de las gentes , lo profanen con pensamientos mundanos, haciendole medio para atesorar riquezas, y dár mas instrumentos al vicio, y á la vanidad ; porque la perfeccion christiana consiste en la imitacion de Christo , Maestro dulcissimo , que así bajó del Cielo para enseñarnos , como para redimirnos. ¿Y cómo puede llamarse Christiano el corazon que está ardiendo en deseo de riquezas, quando Christo , espejo nuestro , y guia , entra por un pesebre en esta vida desnudo , y sale de ella desnudo por una Cruz, predicando siempre pobreza mientras vive,dejandola encomendada con el egemplo , quando muere?

15 De este fin principal , que buscan los casados , les suceden infinitas desventuras , siendo la mayor perder la gracia del Sacramento con el afecto desordenado de las riquezas , y de la vanidad , quando llega á materia grave (sí bien creemos, que debe de suceder esto raras veces) sucedeles tambien de daño en lo temporal , que con el ansia de las riquezas desprecian las demás partes en que consiste la verdadera paz del Matrimonio; como sea rica , aunque sea altiva , no importa , todo se suple con el dote. Si es poco recogida y cuerda , lo disimula el dinero , sin echar de vér , que aquello pierden con introducirla en casa , para que la trahen á casa : quierenla para traher riquezas con ella , y deshacense de las riquezas por ella. ¿Qué dote basta á la altivéz de una muger? Qué criados á su esparcimiento? Qué hacienda á su vanidad? Cada vicio le gasta un tesoro , quando cada virtud, si la tuviera , le grangeára otro. Así vemos tantas casas destruidas por el mucho dote , que con su opulencia se creyó que habia de ser su remedio , y con el vicio que con él se introdujo en casa , vino á ser su destruicion. Gastanse las riquezas en mostrar que tienen riquezas , llevase el viento aquel viento , que tuvieron por fin del

Matrimonio , y quedanſe en caſa con la peor alhaja , que es todo aquello que en ſí era deſpreciable , ſi no lo dorára el oro. Y es indubitable , que es mayor deſempeño en una caſa la virtud de una muger caſta , cuerda , y recogida , que el dote , por poderoſo que lo trayga , ſi viene envuelto con vanidad , y ſoberbia; porque es ſiempre mas lo que ſe grangéa con la prudencia , que lo que ſe trahe con el dote , y aquello dura , y ſe logra, y eſſo ſe pierde , y deſaparece. Y aſi los dotes , ſeñaladamente los que pueden vivir con lo que tienen, los han de medir con las virtudes de la muger , y á cada una de las que le faltan , irles quitando de lo que trahen , para ſaber la cantidad con que quedan. Trahe ſeſenta mil ducados de dote , pero es vana , eſparcida , mal acondicionada, amiga de devanéos, y paſatiempos : quitenle diez mil ducados , que en menos de ſeis años gaſta con ſu vanidad otros tantos y mas , que deſperdicia ſu eſparcimiento , igual cantidad que deshace la diſcordia con pleytos y peſadumbres , todo lo reſtante que gaſta en galas , ſuperfluidades , y locuras : con lo qual hecho el cómputo , acabado, y conſumido el dote , viene dentro de breve tiempo á comer , no ſolo de la renta , ſino del corazon del marido , que reconoce , y ſiente haberſe quedado en caſa con muger , ſin hacienda, y ſin virtud. De eſta manera, por los miſmos fillos que ellos enojan á Dios, les caſtiga Dios á ellos. Quieren á la muger por el dinero , quítales el dinero , y dejales la muger.

16 Para conſeguir , pues , la gracia del Sacramento , y que no ſe ſalga del templo de ſu corazon el verdadero Eſpoſo Jeſu-Chriſto , deben tenerſe las riquezas por medio para ſuſtentarſe en el Matrimonio : deſearlas para ſervir á Dios con ellas : procurarlas para ſuſtentar ſus pobres , para egercitar la caridad, para criar los hijos , para evitar la pobreza , que en la mucha calidad, y obligaciones es embarazo grande , para conſervar la paz, quietud , amor , alegría , y contentamiento honeſto. Buscar en primer lugar la buena naturaleza , la sólida virtud , la igualdad de los eſtados; y ſi con eſto trahe el ſer rica , es mejor , que ſi teniendo todo eſto , no lo fueſſe.

17 De eſta manera hacemos medio para nueſtra ſalvacion, lo que mirado como fin, es principio de nueſtra condenacion: de eſta fuerte logramos las bendiciones de Dios, el fruto en los hijos, el aumento en la hacienda , el buen gobierno en los vaſallos , el

lucimiento en la familia; y así no es tan rigurosa la Ley de nuestro Redentor, que nos prohíba las riquezas, condenandonos á pobreza, y necesidad intolerable: no quiere que las echemos de casa, sino del corazón: no quiere que vivamos pobres de hacienda, sino de deseos. Del templo del alma, donde él habita, quiere que salgan los pensamientos de vanidad, suntuosidad, y soberbia, y como sea encaminado á buen fin, no siendo desordenado el medio, todo lo permite este benignísimo Legislador. Justo es, que el señor necesitado cuide de aliviar su casa, el rico de aumentarla, pero para servir á Dios, el uno con el socorro, el otro con el aumento; siendo el fin verdadero agradar con las riquezas al Señor de las riquezas, contentar con la prosperidad al verdadero, y unico origen de toda prosperidad, socorriendo á Jesu-Christo en sus pobres, y amando á los pobres, y miserables en Jesu-Christo, constituyendose tesoreros de Dios, ministros de sus socorros, y repartidores de sus misericordias. Este ha de ser el fin de las riquezas, y este el principal intento de procurarlas, y poseerlas en el Matrimonio.

18 El tercer escollo, en que se quiebra el precioso vaso del alma christiana, derramando la gracia del Sacramento del Matrimonio, segun lo que Christo dijo á Santa Brigida, es el desearlo principalmente por el deleyte sensual. Impurísimo es verdaderamente este fin, y digno del castigo con que nuestro celestial Esposo Jesu-Christo le amenaza. Claro está, que la suma, y transparente pureza, y benignidad del Hijo de la Virgen ha de mirar con todo aborrecimiento, y huír con toda aversión del corazón del casado, que pone el fin principal del Matrimonio en lo mas torpe de él. ¿Cómo pueden morar en una alma juntamente deseos deshonestos, y la misma honestidad? Pensamientos impuros, y la misma pureza? La limpieza mas celestial, y la abominacion mas asquerosa? De este torpe fin le nacen muchas desventuras al casado, porque dejado de Dios, propenso á la sensualidad, se entrega al exceso. ¿Qué de ellos ha acabado esta ruína? ¿Qué de ellos en breves dias ha traspuerto del talamo en la sepultura? ¿Qué de ellos antes de rozar los vestidos de la alegría, vistieron los de luto? De aqui nacen los amores deshonestos de los casados, fuego de la hacienda, ocasion de discordias, y causa principal de muy grandes desventuras; porque como ponen la suma felicidad en el sumo vicio, nunca cesa, ni se quieta con lo que posee, abor-

aborreciendo lo que tiene, amando lo que busca, apeteciendo lo ageno, despreciando lo propio. Es voracissima la sensualidad, y nunca se satisface tan infaciable deleyte, solo cesa con la muerte, solo acaba quando acaba, solo muere quando mata.

19 Estos mismos excesos les quitan la sucesion, porque ni Dios quiere animar tan desperdiciada materia, ni exausta la naturaleza ayuda á disponerla. Y supuesto que Dios es puro espiritu, y estos casados son carne impura, ¿cómo se avendrá Dios con ellos? cómo obligarán ellos á Dios? Y así los esposos verdaderos de la Iglesia, y los que quieren siendo casados ser templos vivos de Jesus, su fin ha de ser agradarle, su gusto servirle, su ocupacion alabarle. Del deleyte del Matrimonio tomar lo necesario, dejando lo vicioso, satisfaciendo á la naturaleza, no al apetito: procurar reservar al alma del contagio del cuerpo, salvando la porcion superior de la relajacion de la inferior.

20 Quantas veces el entendimiento considera en Dios, la voluntad arde en su amor, entretanto esta bestia racional, el cuerpo miserable, está desasosegada de los pensamientos, perturbada de la imaginativa. Pero así como estos golpes no hieren al alma, que con humilde confianza vuela á ampararse debajo de las alas del corazon de su esposo; así los perfectos casados dando á la naturaleza el alimento que basta, negandole el que sobra, han de usar del cuerpo para lo natural, teniendo el alma siempre asida á lo sobrenatural, motivando muchas alabanzas de Dios, muchos agradecimientos, parando poco en los medios, que los brutos racionales (de quien se queja Jesu Christo) (e) apetezen como fin. Porque aunque es así, que en los medios podemos, y debemos alabar á Dios, agradecer su liberalidad, y magnificar su grandeza; pero este es de tal calidad, que es necesario pasar con ligereza por él, tratarle con celeridad, y cuidado, porque raras veces ocupa la voluntad, que no manche el alma, raras se ama, que no dañe, raras se busca, que no arrebate. Bien es admirar, y dár gracias á la misma providencia, que diesse á nuestra flaqueza este socorro, y á nuestra naturaleza este expediente, para que como dice San Gregorio: *El que en las ondas miserables de las pasiones de esta vida naufragare sin él, halle este puerto donde acogerse en temporal deshecho*; (f) pero ni desmenuzar, ni apurar

(e) Matth. 6. v. 26. (f) *Admonendi itaque sunt, ut si tentationum procellas cum difficultate salutis tolerant, coniugii portum petant.* D. Greg. Magn. part. 3. Pastoral. cap. 27. admon. 28. col. 81. lit. C. edit. Paris. 1705.

mucho esta materia es conveniente , ni tratarla sin particular recato , y gran reverencia de Dios.

21 El quarto daño de los casados (conforme á esta Revelacion) es el deseo de efectuar el Matrimonio , principalmente por vivir en este mundo entre banquetes , gustos y regocijos. Esto enoja á Dios , y destruye á los casados , priva les de la gracia , y de la hacienda , quita les el dinero y la salud. Puedese decir , que en estas infelices bodas envia la soberbia á convidar á la gula , con el liviano , y ligero deseo de la ostentacion y vanidad. Juntanse estos vicios , y como una , y otra bestia son insatiab les , cortejanse con excesivos aparatos , regalanse con deliciosos banquetes , entretienen se con regocijados festines , no perdonan al gasto , como se consiga el gusto. Todo es buscar arbitrios , y modos de ostentacion , de grandeza , de alegría , y de pompa : sirven se por bufones , y Juglares de los mismos dueños de las bodas , á cuya costa brinda la gula , y triunfa la soberbia. ¿Qué es vér al enemigo comun presidiendo en semejantes bodas , y reirse en su manera , de vér con la prodigalidad que se arroja el dinero , que dentro de pocos dias han de buscar los casados con lagrimas? Y lo que peor es , lo desperdician en el vicio , y lo buscarán para el sustento. ¿Cómo es posible , que se halle entre estos excesos el Espiritu de Dios? Porque cómo se hallará Dios entre la gula , siendo autor de la abstinencia? Entre la soberbia , siendo la suma humildad? Entre la ostentacion , siendo la suma modestia? Entre el estruendo bacanal de un faraó , siendo la misma mansedumbre y pureza? Y así claro está , que ha de huír del corazon que desea casarse para tan vicioso fin. Y yo deseo saber , si no podemos ir á Dios , sino por su Hijo , y el Hijo fue al Padre por humildad , por castidad , por templanza , ¿en qué camino se hallan los que acabando de recibir el Sacramento en la Iglesia ván á hallar en su casa el banquete , el faraó , la ostentacion , y la vanidad desordenada , y profana?

22 Y así no tiene duda , sino que el que se casa para esto , y lo tiene por fin principal , merece la indignacion de nuestro Señor Jesu-Christo , verdadero Esposo de las almas : á mas de que esto mismo que para estos casados es su gusto , y contentamiento , viene brevemente á ser su azote , y su destruicion ; porque raros festines hay sin discordias , raros banquetes sin apoplegías , raras vanidades sin murmuraciones , raras grandezas sin encuentros , y desabrimientos , y todo esto con excesivo gasto , que emplea-

do entonces en lo superfluo , á pocos dias , como se ha dicho , falta para lo necesario. Y sabido , ¿qué se consigue de este estruendo , qué se merece con este trabajo , qué se compra con este dinero? Es un poco de vanidad , que como sombra se desaparece al instante , sin que de aquello quede aun el ruido del suceso , olvidado todo , y deshecho por pocos dias que se le caen encima , y solo depositado , y guardado para el dia de la cuenta. Y así la obligacion de los casados , que siguen de corazon la Ley de nuestro Redentor , por grandes señores que sean , es conformarse en todo con su voluntad ; el lucimiento sin exceso , las comidas sin superfluidad , el regocijo con decencia , la alegría con cordura , la familia con concierto , todas las acciones con gravedad , y con dictamen , y razon christiana. Con esto aseguran la gracia del Matrimonio , conservan la salud , escusan el gasto de unas bodas gentílicas , y viciosas , las convierten en christianas , modestas , y prudentes , dando lugar á que en ellos se logre la bendicion de Dios , y el espiritu que recibieron con el Sacramento del Matrimonio en su Iglesia.

23 Lo quinto que enoja á Dios , es , entrar en el Matrimonio con fin principal de vestirse con mayor ostentacion , y de vivir con mas regalo , y vanidad. Y la razon es clara á quien no lo mirare con los ojos de la carne , sino con los del espiritu ; porque el Matrimonio es una de las puertas de la Iglesia Militante , y por la que se propagan los fieles para caminar á la Triunfante , donde la gracia de Dios se ha de lograr con el fruto de la bendicion , donde el corazon de los casados se ha de emplear en ardiente caridad de su Esposo Jesus , donde las costumbres han de ser egemplo de sus hijos , correccion á la familia , admiracion á los vecinos , espejo á los buenos , reprehension á los malos. Pues por esta puerta , que Dios abrió en la Iglesia para su servicio , para egercitar las virtudes , entren á robarle estos tesoros los fieles , y á vivir en vicios , y perdicion , y que el templo que ha de ser del Espiritu Santo , se haga por este medio cueba de ladrones (como dijo en otra ocasion del Templo material de Jerusalem su Divina Magestad) (g) y que habiendo fiado la fortaleza del alma al Alcayde , que es la razon , se le entreguen las llaves al apetito , y admita saltadores , que tiranicen , y roben su habitacion , saqueando la

Ciu-

(g) Matth. 21. v. 13.

Ciudad del Señor, y la Jerusalén, que para morada de su espíritu crió su Omnipotencia, ¿cómo puede ser tolerable, ni dejar de castigarse con grande severidad? Y á la verdad, aunque parezca digresion, durísima cosa es, y que solo la invencible, y amorosa paciencia del Señor puede sufrirlo, que todo lo que él nos dá para que le sirvamos, usemos de ello para ofenderle, hasta de los Sacramentos de su Iglesia, fuentes de nuestra Redencion, por donde entramos á la gracia, y por donde caminamos á la gloria, que es lo que nos sucede en los sentidos. Danos los ojos para mirarle en lo criado, abrimoslos á la vanidad, cerramoslos á nuestro aprovechamiento. La lengua para alabarle, y con ella asae-teamos al enemigo, engañamos al amigo. Los oídos damos á la murmuracion, el gusto á la gula, el tacto á la sensualidad. Deja en su Iglesia el Sacramento del Matrimonio para que de dos almas se hagan una en Dios, y en permitidos vinculos multipliquen, y den al mundo quien le habite, y á Dios quien le alabe; y usase de este Sacramento para unir solo los cuerpos, dividir los animos, relajarse en las costumbres, hacerse mas altivos, viciosos, y deshonestos. Usan de la comodidad, de la hacienda, y del estado para el vano ministerio de la soberbia, y ostentacion profanísima.

24 ¡Qué daños no ha introducido á la Republica la relajacion de vanidades semejantes! Qué abuso en los vestidos! Qué exceso en las fiestas! Qué superfluidad en los banquetes! creciendo con la imitacion, sin limitacion alguna, trayendo de las demás Naciones los vicios á la nuestra; y lo que en las otras es reprehensible, estimamos nosotros, y usamos como si fuera loable! Qué pragmáticas, qué leyes, qué penas han bastado á refrenar, y detener el torrente furioso del vicio de los tiempos, hasta que la necesidad, y la pobreza (dura ley de los mundanos y pródigos) vaya dando precisa, y rigurosa forma á la relajacion! Vestidos fuele hacer un señor para veinte mugeres, quando hace de vestir á su muger. Veinte vestidos á un cuerpo, ¿qué cuerpo los hace de buena alma? Y así sucede, que los que se hicieron para una muger sola, se dividen luego en veinte, á quien la adúltera liberalidad del marido los reparte por precio de sus amancebamientos. ¿Qué de mugeres propias se vén en breves dias solo con un vestido, que al principio no se contentaban con muchos? De esta fuerte unos vicios se van persiguiendo á otros. La prodigalidad á

la soberbia , la lujuria á la prodigalidad , cede el desvanecimiento á la pobreza , y ésta se rinde á las trampas , y empeño de la casa , al hundimiento , y desperdicio de la hacienda. Sea así , que hayan vestido los casados con grandeza , comido con regalo , bebido con deleytes. ¿Qué tesoros son estos para la eternidad? Qué hay de lo que se gozó entre las felicidades? Todo acaba con el golpe de la muerte , instantes breves vivimos , cada aliento es una vida , cada vida un soplo.

25 ¿Podemos holgarnos mas , que aquellos que en la gentilidad tuvieron el deleyte por suma felicidad , entregando su poder á su antojo , y á este rindiéndose , y tributando todo lo gustoso , y deleytable de la naturaleza? Miremos en las cenizas de aquellos miserables , como en espejo clarísimo , qué preservacion halló su carne? Qué privilegio sus huesos? Con igual poder deshechos del tiempo , con igual gula comidos de los gusanos , que señorearon el vicio , que comieron los manjares mas suaves. De fuerte , que aun en lo natural es vanísimo el cuidado de la suntuosidad del vestido , son engañosos los deleytes. Si miramos á lo sobrenatural , no puede dudarse , que es apartar el corazon , y el deseo de lo sustancial , de lo verdadero , y de lo eterno , y ponerlo en la ostentacion , grandeza , y estimacion propia , y en el amor de sí mismo , padre fecundísimo de los vicios , y de las relajaciones. Y así los perfectos casados no han de llegar á este Sacramento solo con fin de holgarse , y de darse á vanidades , y pasatiempos , sino de servir á Dios en camino de mas seguridad , donde la compañía les haga mas tolerables los trabajos de la vida , mas apacible el destierro , el trage modesto , los vestidos decentes , la familia recogida , los vasallos bien gobernados , los pobres socorridos , la caridad exercitada , respetada la paz , desterrada la discordia , alegre la vida , devoto el corazon , sencillo el trato , apacible la condicion , agradable el modo , Dios temido , su Hijo amado , y el Espíritu Santo creído en sus inspiraciones , y obedecido en sus impulsos.

26 Es el sexto error de los casados (segun esta Revelacion) el desear principalmente los hijos , no para servir á Dios , sino para grandezas profanas ; y si esto enoja á Dios , mucho se puede temer , que son menos de los que convendría los casamientos que le agradan. Porque verdaderamente todo parece que lo arrastra el mundo , y lo temporal la continuacion del mayorazgo , la

con-

conservacion del apellido , la perpetuidad del linage , las honras , las grandezas , los cargos , y todo esto que luce , es solo lo que roba el corazon de los casados ; siendo así , que para nada de esto , como fin , se instituyó el Sacramento del Matrimonio , ni solo para esto se debe desear la procreacion de los hijos. Nosotros , ciegos con las cosas presentes , sin examinar las eternas , alimentados de la vanidad , cebados de la ambicion , fundamos sobre un poco de viento soberbios edificios de prolija posteridad , y descendencia. Dícenos Dios : *Buscad primero el Reyno de los Cielos , que á esso seguirá la felicidad temporal.* (h) Como si digera , no hagais lo accesorio principal , y lo principal accesorio : cuidad primero de mi servicio , que yo cuidaré de vuestra prosperidad : procurad vosotros que yo sea servido , que yo procuraré que seais socorridos : dadme vosotros vuestros corazones , que yo os daré mis riquezas. Pero nosotros hacemoslo al revés , haciendo fin de todo lo temporal , y de todo lo eterno accesorio : servir á Dios accidental , esencial el verse en honras , tener hijos , para que estén ricos y poderosos , es nuestro deseo , y para que le alaben , nuestro olvido.

27 O suma ceguedad , y engaño ! abrazar con todo corazon todo aquello que nos daña , olvidar con todo olvido todo aquello , que solo nos aprovecha. Educanse mal los hijos entre el mal ejemplo de los padres , y la perdicion de los criados , que es lo mismo que criar viboras , y sustentarlas con la Sangre de Christo , é introducir las por la puerta de su Iglesia , para escandalo , y ruina de los Fieles. De trocar estos dos fines , accesorio y principal , resulta el olvido en la educacion de los mozos , la perversion en sus costumbres , y el seguir rotamente la juventud sus malas inclinaciones. De aqui la esterilidad de los Matrimonios , el acabarse los linages , el andar de gente en gente rodando los mayorazgos ; que como los hombres no cuidan de dár á Dios lo que le toca , quita les él por lo que anhelan. Corta la hebra de la sucesion , que imaginaban eterna , y con penoso desengaño les enseña quán moderado es su poder , y quán errado su fin.

28 Los que quisieren , pues , ser perfectos casados , y conservarse siempre en el corazon del Señor , su principal deseo ha de ser , que se haga su voluntad , que la propagacion sea para su servicio , la multiplicacion para su gloria , los hijos para tener mas

almas que le alaben , mas siervos que le obedezcan , y haciendo este fin verdadero , y sustancial , pueden , como por accesorio , desear lo temporal , conformandose en esto con su calidad , con su estado , y con la discrecion politica , y christiana. Lastimosa cosa es ver las dificultades que hallamos en el cumplimiento de la Ley de Jesu-Christo , siendo tan ajustada , no solo á la razon , y perfeccion natural , sino á las mismas conveniencias , que con tantos peligros , y rodéos buscamos por el camino de la vanidad y soberbia. ¿Qué impide la Ley del Evangelio al poder? No el tenerlo , sino el usarlo mal. ¿Qué quita de las riquezas? No la posesion , sino el afecto desordenado. ¿Qué prohíbe del contentamiento , y alegría? No el uso , sino el abuso. ¿Quién hay , pues , que no pueda tener lo que posee , y poseer lo que tiene con suma perfeccion , y agrado de Dios , y de las gentes? Los Reyes para ser perfectos Reyes , sean perfectos christianos. El vasallo para ser buen vasallo , sea perfecto discipulo de Christo. El uno para saber mandar , necesita de imitar á aquella suma providencia y prudencia ; y el otro para saber obedecer , aquella paciencia , y resignacion invencible. El perfecto espiritual , y el verdadero christiano es , el que perfectamente cumple con las obligaciones de su estado.

29 Conviertense entre sí estas proposiciones ; es buen casado , luego buen christiano ; es buen christiano , luego perfecto casado : sirve bien al Rey , luego sirve bien á Dios ; sirve bien á Dios , luego sirve bien al Rey ; y de esta suerte todas las demás de que se compone este gobierno exterior con que vivimos , estas honras , riquezas , y poder que tanto apetecemos. Cabal es la virtud , y quien la posee , lo tiene todo : todo poderosa es la gracia del Señor , y quien la consigue , lo acierta todo. ¿Con qué animo obra un hombre de buena conciencia? Con qué prudencia resuelve el amigo de Dios? Con qué valor ejecuta? Con qué regla vive? Con qué cuidado zela? Con qué sabiduría previene? Con qué liberalidad remunera? Con qué acierto dispone? Cómo sufre lo penoso? Cómo vence lo adverso? Qué modesto se porta en la felicidad? Y en la adversidad qué constante? Invencible en los trabajos , igual en los gustos , ni la prosperidad le desvanece , ni la infelicidad le acobarda. Todo lo contrario sucede al pecador , y al que abierta la puerta de su corazon á las pasiones , se entrega al vicio , y se deja llevar de las ondas de la vanidad. Todo le atemoriza , todo le espanta , todo le desespera. Si es feliz , es altivo ; si

es rico, es vicioso; si es animoso, es soberbio; si es apacible, es lascivo; si empieza por liberal, se hace pródigo; si por prevenido, avariento; si por justiciero, cruel; si por regocijado, juglar; si por colérico, furioso; mudando lentamente los medios en extremos, los extremos en locuras. Y así para ser perfecto Caballero, no hay tal medio como ser perfecto Caballero, digo cristiano siendo Caballero; que si no siendolo, se preciase de Caballero, ni sería perfecto Caballero, ni cristiano, para gobernar bien sus subditos. Gobernar bien sus afectos para conseguir lo temporal, buscar lo eterno para tener hijos felices, desearlos devotos, pues vivimos en ley, que no embaraza para nada de lo que necesita el trato humano, y permite la voluntad del Señor.

30 Lo septimo, y ultimo, que aparta la gracia del Sacramento del Matrimonio en los casados, según la Revelacion sobredicha, es el desearlo por la lujuria, como brutos, que así lo dice la Revelacion. Y porque en esto tengo discurrido, en lo que se ha referido hasta aqui, acabaré este discurso con una breve disposicion de lo que, á mi parecer, deben hacer los que desean irse preparando para conseguir la gracia de este divino Sacramento. Porque verdaderamente no hay quien niegue, que todo lo que se ha escrito es justo; pero tienenlo al platicarlo por dificultoso, y sin direccion, y Maestro casi imposible. Y en particular es necesario advertir, que raras veces hallaremos tan espirituales á los que desean casarse, que todo lo sepan encaminar, y enderezar á la voluntad de Dios; porque la naturaleza, la passion, el corazon humano, los ojos de carne, la juventud, el mundo, todo distrahe, y roba el recogimiento, y atencion de que se necesita para caminar á lo eterno, por lo temporal. Pero una persona temerosa de Dios, aunque no trate de espiritu, sin duda alguna puede hacer los ejercicios siguientes, como no esté tan tiranizada, y poseída del vicio, que totalmente haya cerrado las puertas de su alma á todos los empleos de virtud.

31 En primer lugar, pues, deben para mejor disponerse los que se casan, algunos meses antes de llegar á recibir el Sacramento en la Iglesia, irse perficionando con el de la Penitencia, y de la Eucaristía Santísima, mejorando las costumbres, pidiendo á Dios, y procurando, que personas devotas le supliquen, que les reciba en su amparo, que en esse suceso se halle al disponerlo, al efectuarlo, y al perficionarlo. Es importantísimo hacer una confes-

sion general antes de casarse , procurando rematar cuentas con Dios , y comenzando nueva vida con nueva gracia , porque halle el Espiritu Santo limpio, libre y desembarazado el templo que ha de habitar , é ilustrar. Tambien lo será ir dando algunas limosnas á este intento ; y si fuere poderoso el que se casare , dotar algunas huérfanas , subtrayendo este dinero de la parte que habia de llevar el fausto , ó la vanidad , porque agrada esto á Dios sumamente , y no solo le desenoja , sino que le obliga á que dé su bendicion al caritativo , y á toda su posteridad.

32 Quando se celebran las bodas , y por la introduccion , y calidad de las partes se hacen algunas fiestas , ó regocijos permitidos , es bien atender á que en ellos no se mezclen ofensas de Dios , embriagueces , juramentos , pependencias , deshonestidades ; porque estos no son efectos de Matrimonio casto , y santo , sino de junta perniciosísima de espíritus malignos. Para lo qual me parece buen modo , si es numerosa la familia , y grande la ostentacion , nombrar uno de los mas virtuosos de ella , que sea zelador de estas materias , y cuide de pacificar , de prevenir , de averiguar , y avisar semejantes excesos. Qué cosa muy terrible es , que no haya vicio de los que intervienen en las bodas , que no tenga sus Ministros , y sirvientes : la gula , Maestre-Salas , Veedores , y Cocineros , la embriaguez sus botilleros , la vanidad sus escuderos , y pages ; solo faltan Ministros á la virtud , Maestros á la enseñanza , censores al vicio. Cuídese tambien de que siempre que se hable de casamiento , sea con particular memoria de Dios , haciendole dueño de todo , y encaminandolo á su divino amor , y voluntad.

33 Yerran mucho los que en estas ocasiones dicen que no es necesario advertir estas menudencias , que todos los Christianos se casan para servir á Dios , y agradarle , y que basta esta voluntad presupuesta para encaminar todas las acciones á este fin. Grande error , si no en la fé , en la caridad , y en la perfeccion ; porque si aun con el cuidado que hemos referido , apenas se pueden eximir los fieles de las pasiones de la carne , de los deseos mundanos , y tentaciones del Demonio , qué harán si pierden esta memoria ? Toda la vida del hombre se reduce á actos para amar habitualmente á Dios , no hay medio , ni remedio como amarle muchas veces actualmente. El que no se acuerda de él , poco le ama , aunque diga que le ama. ¿Qué amor se compecede con olvido?

Qué olvido no es siempre ingrato al amor? Esto que parece poco, es gran cosa, que en el camino de la perfeccion christiana no hay cosa poca, si ayuda á la perfeccion. Ay del que no repara en lo pequeño, presto incurrirá en lo grande! El que muestra flaqueza al golpe leve, qué hará al inevitable y mortal? Y así conservese siempre la memoria de Dios, para que no se distraiga del corazon el verdadero fin del Matrimonio. Porque de la manera que la fé, y el deseo de agradarle sin obras no basta, porque es fé muerta, y deseos ineficaces; de la misma suerte el que con decir que es christiano no se acuerda de Christo en las cosas que hace: y el que en el Matrimonio no le busca con el corazon, con las palabras, y con las obras, mal se hallará solo con estar bautizado; y á esta cuenta no hallariamos quien se huviesse de acordar de Christo nuestro Señor. El Christiano, porque basta ser Christiano, segun dicen estos, para que se entienda, que se acuerda de él: el Gentil, porque no le conoce; el Herege, porque le persigue; el Moro, porque le niega; ¿si el Christiano se contenta con tener á Christo en el nombre, quién le ha de tener en el corazon?

34 Lo cierto es, señora, que para poder habituarnos á amar á Dios, es menester hacer actos de amor suyo para agradarle, servirle para enamorarle, hacer finezas, que bien se las debemos á este Amador nuestro benignissimo, á este Esposo dulcissimo de nuestras almas, que bastando para nuestra redencion la menor gota de su sudor, quiso, por exceso de amor, derramar tantas de sangre. Lo que sobraba para nuestra salvacion, no bastó para el deseo que tenia de padecer por nosotros. Y así los que huvieren de casarse, y los que intervinieren en esto, al hablar en ello, al consultarlo, al efectuarlo, ha de ser siempre con particular memoria de Dios, para que lo facilite, para que lo haga, para que lo santifique: y yá que no sea con las palabras, á lo menos con los deseos, y con verdaderos recuerdos, nacidos de lo mas íntimo del corazon, que no es violenta, sino suave la Ley de Jesu-Christo; y así, no quiere quitarnos el uso honesto de las cosas con sus preceptos y enseñanza. Contentase con que no nos olvidemos de él, y que de tantas partes del dia que nos dá, le demos nosotros alguna, de tantos empleos que damos á lo temporal, alguno á lo eterno, quando los debemos todos. Para platicar esto mas fervorosamente la persona, que con debida atencion quiera recibir la gracia del santo Sacramento del Matrimonio, será convenien-

niente antes , ó despues de comulgar , estando retirado en su oratorio , ó retrete , pedir á nuestro Señor con verdaderos deseos , y devotas consideraciones , que bendiga el Matrimonio que se tratáre , ó huviere tratado , y concluído , diciendo estas , ó semejantes palabras:

35 Dulcísimo Jesus , Esposo de las almas , que del seno de tu Eterno Padre bajaste á encarnar en las purísimas entrañas de la Virgen Santísima, solo para redimirnos, y enamoraros, comprandonos con tu Sangre , y dotandonos con los merecimientos inefables de tu dolorosa muerte. Tú , Señor , que tan pura, y castamente contrahes espiritual Matrimonio con las Almas , concede , Señor , que con la pureza posible , sin mezcla alguna de ofensa tuya , sin olor de sensualidad , sin sombra de vicio , sin parte , por pequeña que sea , de imperfeccion , contraiga este Matrimonio , alumbrado con los rayos de tu luz , encendido con el fuego de tu ardiente caridad , guardando mi alma de los resabios , y pasiones de mi cuerpo , para que se conserve siempre morada pura , y perfecta , donde Tú , ó verdadero Esposo mio , habítes , templo donde seas adorado de mis potencias, altar donde sacrifique mi voluntad , y sentidos. Tú , ó buen Jesus! Tú , ó dulcísimo Salvador mio , que con tu Eterno Padre , y el Santo Espiritu , trino en unidad , diste la bendicion al primer Matrimonio de nuestros primeros Padres. Tú , que por medio del Angel Rafaél desterraste al abominable espiritu de Asmodéo , librando á Tobías de la muerte , que en su casamiento le esperaba. ^(h) Tú , dulcísimo bien mio , que para mayor gloria tuya hiciste verdadero Esposo de la Virgen purísima á San Joseph glorioso, ⁽ⁱ⁾ haciendo aquel casto corazon esento de todo afecto carnal , dejandole solo sobrenaturales , y virginales deseos de asistir , y servir á tu Madre benditísima ; suplicote piadosísimo Señor , luz mia , ampáro mio, que quites de mi corazon miserable , todo carnál , y sensual deseo : que purifiques mi voluntad, que alumbres mi entendimiento, que abrasés mi corazon en amor y caridad tuya ardentísima, dandome prudencia, discrecion, paciencia , constancia , y resignacion para agradarte á tí en las cargas , y obligaciones del Matrimonio , para cumplir con ellas con toda perfeccion , para conservarme en paz interior , y exterior,

(h) Tobiaz 6. y. 3. & 8. y. 15. (i) Matth. 1. v. 18.

exercitando virtudes, solicitando de tí, ó inexhausta Fuente de Bondad, infinitas misericordias! Bendiga, Señor, tu clemencia, visite tu gracia, socorra tu amor á estos Esposos y cautivos tuyos, resignados, dales sucesion que te alabe, vida que te sirva, y estado, que para siempre te glorifique. Amen.

36 Y diciendo esto con pureza de conciencia, y procurando agradar á Dios nuestro Señor, se hallará todo en todo, y nosotros todos en él, dandonos gracia para que le sirvamos siempre, y para siempre, sin salir un punto de su Divina Voluntad. Esta nos alumbre, y afervorice para que no nos perdamos sin ella, antes bien en ella nos perdamos para nosotros, y nos hallemos para Dios, que guarde á V.S. como deseo.





DISCURSO CUARTO.
 BREVES DOCUMENTOS
 DE LA PERFECTA CASADA.

DEDICADOS

A LA REYNA DE LOS ANGELES,
 Maria Madre de Dios.

SEÑORA.



Vuestra pureza (ó Corona de las Virgenes , or-
 namento, y proteccion de las Casadas , Maria
 gloriosissima!) ofrezco estos treinta y tres Recuer-
 dos, con que es bien que vivan los que dentro
 del templo del Matrimonio solicitan vuestro
 ampáro. ¿Porque á quién, Señora, sino á vues-
 tra grandeza ha de acudir la flaqueza humana á pedir su socorro?
 Quién sino vuestra bendicion puede aligerar las cargas del Matri-
 monio, y cortar los precisos lazos con que vivimos en esta vida
 del siglo? De dónde sino de vuestras virtudes se ha de conseguir
 el modelo de toda vida perfecta? Quién sino vuestra intercesion
 ha de grangearnos la luz con que hemos de vér, el calor con que
 hemos de egecutar la doctrina , que nos dejasteis enseñada en
 vuestras perfecciones altísimas? Vos , Reyna de todas las criatu-
 ras , Hija del Padre , Madre del Hijo , Esposa del Espiritu Santo,
 y Esposa tambien del castísimos Joseph , fuisteis primera luz de
 las Virgenes , gloria , y honor de las Casadas, enseñanza admira-
 ble

ble de las Viudas, porque no huviesse estado, que no se debiesse todo á vuestro inefable egemplar. A los años de vuestro Hijo Santísimo confagro estos treinta y tres Recuerdos, para que el numero los haga dichosos, y vuestra proteccion eficaces; con la qual, y su gracia, por vuestra bendita mano conseguida, se me perdonará el atrevimiento, y se logrará el fruto de haberlo escrito.

DOCUMENTOS.

PRIMERO.

LA Casada perfecta, solo á Dios ha de amar mas que á su marido, y á su marido mas que á quanto en esta vida puede amarle.

II.

Si tuviere el marido cuerdo, y virtuoso, debe (porque es razon) agafajarlo; y si fuere distrahído, debe (porque es obligacion) sufrirlo.

III.

La Casada que tuviere el marido distrahído, debe antes sollicitar su enmienda con la paciencia, y la oracion, que con sus razones, ni persuasiones, porque tal vez estas irritan mas que remedian: y quando desea ponerle á él en el camino de la virtud, se ponen entrambos en el de la discordia, de donde suceden mayores inconvenientes.

IV.

La buena Casada, aunque tenga el marido distrahído (quanto mas, virtuoso) ha de reverenciarle como á padre, y amarle como á esposo, sin consentir que murmuren de él, ni se atrevan á censurarle los criados. Y tenga por enemigos capitales suyos á quantos le desviaren del amor de su marido, ó murmuraren de él en su presencia; pues siendo ella buena, Dios le hará á él bueno; pero si le pierde el amor, y el respeto, queda todo perdido, y para siempre.

V.

Aunque el marido tenga aspera la condicion, no ha de apurar su paciencia la buena Casada, considerando, que no hay cuerpo tan violento, ni corrompido que no sufra á su cabeza por disforme que sea, y desconcertada; y que de la misma manera ha de sufrir la muger á su marido, como á la cabeza su cuerpo.

VI.
La buena Casada ha de procurar mas gobernar bien, que mucho; contentandose con dar buena direccion á su quarto, y criar, y edificar sus mugeres con santo egemplo, y prudencia.

VII.
Debe escusar no ser gobernada de ninguna criada, ni querer ella gobernar á su marido; porque lo primero causará emulaciones en su quarto, y no ser tenuta de su familia en la estimacion, que es justo: y lo segundo causará descredito grande en su casa, y fuera de ella.

VIII.
Escuse quanto pudiere introducirse en gobernar los criados; y si por ser esse el gusto de su marido, ó por otras precisas circunstancias fuere necesario entrar en esse embarazo, procure elegir de ellos el que tuviere mas canas, á quien dar las ordenes, que ha de dar á los demás.

IX.
En caso que tenga mano para elegir, ó despedir criados, ame las canas, y aborrezca las guedejas; procurando, que el trage, edad, y virtud de los criados vayan diciendo en todas partes la honra, y estimacion de la casa.

X.
De los trages, escoja para sí el mas decente, y huya como del fuego de consentir en su casa los que apenas se pueden permitir en los teatros. Sufra la censura de desaliñada, por conservar la reputacion de honesta; tanto mas que hay medio, y muy decente entre el desaliño, y la profanidad de los trages.

XI.
No solo sea en su virtud decente, sino en su apacibilidad recatada, su mirar honesto, y grave, y mas entre los hombres, de los quales solo mire despacio á su marido; porque sin culpa suya puede, sin esta advertencia, ser lazo de los que la hablan: y hallandose inocente en sí, será censurada de los circunstantes.

XII.
Asi como la gravedad en los hombres es soberbia, en las mu-

geres con ellos es muralla de la honestidad , porque detiene , y refrena , y corta los primeros principios al daño; que sin ella tiene mas dificultoso , y arriesgado el remedio.

XIII.

La liberalidad, que en los hombres es lucimiento, en las mugeres suele ser relajacion ; y assi la buena Casada oculte esta virtud , aunque incurra en la censura de guardosa : y emplee solo esta buena inclinacion al casar sus criadas , al sustentar pobres , y egercitar la caridad por los medios mas prudentes , y egemplares, que le dictare la discrecion , y la piedad christiana.

XIV.

Si tuviere suegros , amelos como si fueran sus padres , y haga con ellos lo que querrá que su nuera haga consigo ; y por lo menos no le oyga palabra, ni se le vea accion, que no sea de grande respeto, á quien Dios por el Matrimonio quiso que fuesen sus padres.

XV.

No ha de ser tan grande el cuidado en la buena Casada de trabajar con sus manos, (aunque alguna vez lo podrá hacer por el egemplo , y por agradar á Dios en ello) quanto de cuidar que no estén ociosas las de sus criadas. Assi como ha de procurar no les falte lo preciso al sustento , y al vestido , ha de hacer que en ellas no falte la atencion de ocupar el tiempo en empleo , que no solo las tenga honestamente divertidas , sino bastantemente en este genero de obras instruídas, para que despues tengan con que vivir en su casa , con lo que aprendieren en la de su ama.

XVI.

Aunque todas las mugeres nobles es de creer , que son honestas , debe la buena Casada para su amistad escoger de las buenas , las mejores , mirando este punto con atencion atentíssima; porque muchas veces corre la inocente el riesgo , sin incurrir en la culpa, y al lado de la distrahída pone en duda su credito la virtuosa.

XVII.

En llegando á conservar con sus acciones, y recato el credito de su virtud, pise la buena Casada las murmuraciones que la

muerden, y la tienen por estraña; que al tiempo que la censuran las relajadas, la están alabando las virtuosas, aplaudiendola el pueblo, y bendiciendola Dios.

XVIII.

No solo en la sustancia, sino en la apariencia, toda su vanidad ha de ser el gusto de su marido, y afectar de manera el obedecerle, y amarle, que no haya primeros principios en nadie, ni esperanza que pueda desviarse en ningun tiempo de esta debida atencion.

XIX.

En guardar el quarto de sus criadas, no solo sea cuidadosa, sino recatada, y sumamente atenta, considerando, que tiene una juventud encerrada, y oprimida, y que lo que prevenido puede facilmente gobernarse, incurrido no puede sin grande nota corregirse; y en estos casos guardese la buena casada de pensar bien de todo, porque es la mina mayor de los subditos, el descuido, á que suelen llamar, la bondad de los superiores.

XX.

Si Dios diere hijos á la buena Casada, crielos en virtud, y en temor divino; y si no se los diere, pidaselos con humildad, infancia, y resignacion: advertida, que los hijos de oracion valen doblado que los que nacen sin ella, como parece en muchos exemplares del Texto sagrado.

XXI.

Si la buena Casada se halla con ánimo para escusar esto que llaman visitas, escusarás tambien de entrar en muchos espinares, de donde tendrá bien que hacer para salir: y muchas señoras cuerdas hay, que figuen con muy buen aliento esta santa resolucion de estar en casa, y no salir sino raras veces de ella; pero si no pudiere escusar entrar en este embarazo, use de tal templanza, y eleccion en las visitas, que la mayor parte del tiempo le ocupe siempre en su casa, y la menor fuera de ella; porque andar de noche, y fuera de su casa siempre la Casada, conforme á la propiedad del vocablo, es andar siempre descajada.

XXII.

De las Comedias en el teatro, claro está que ha de huír la

buena Casada ; y de las particulares, sean muy particulares á las que fuere una vez en muchos años, que no fuele ser el riesgo menor, donde habia de ser mayor la seguridad. Y de qualquiera manera las Comedias son instrucciones torpes del enemigo, bastería de la honestidad, ruína de toda virtud, peste de la gracia, y de todo ornamento de las almas.

XXIII.

Quien no fuere á las Comedias, tampoco debe consentir libros de ellas en su casa, que esto sería de igual, ó mayor daño, que aquello ; pues los libros de este genero son un secreto veneno, que vá emponzoñando las mugeres que los leen, y comenzando inocentes, acaban perdidas, secando al alma de todo honesto afecto, y llenando la imaginacion de quanto es necesario para perderse aprisa.

XXIV.

Asi como la buena Casada ha de escufar, y desterrar de su quarto todos los entretenimientos de relajacion, ha de procurar traher á él los decentes, y devotos, y divertir la familia, que está á su cargo, no solo con la alegría de su rostro, y serles compañera, y amiga, aunque sea gran señora; sino con irse alguna vez con ellas, y su marido á recreaciones honestas, ó en su mismo quarto puede introducirles otros entretenimientos tales, que con ellos, y el cuidado de acomodar, y dár estado á sus criadas, haga mas ligera á su juventud el peso de la vida, y la penalidad de la clausura.

XXV.

Con sus criadas puede, y es razon, que en el Oratorio, ó en otra parte decente, rece cada dia á coros la Corona de nuestra Señora, sin que intervengan en esta devocion mas que las mugeres; porque en los egercicios ordinarios ha de desviar de ellas todo genero de hombres. Y no tema la censura de nadie en seguir estas santas devociones, las quales, á mas de estar bastantemente acreditadas con hacerse por Dios, lo están tambien con vér, que las Reynas, y Señoras lo usan yá en toda la Christiandad. Y es menester pensar, que la moneda que corre en la otra vida para comprar la bienaventuranza, es la que mas se murmura en esta; y al fin estos santos egercicios, asi como son aplaudidos de los buenos, es fuerza que sean censurados de los malos.

XXVI.

Si Dios diere espíritu á la buena Casada para seguir el camino de la oracion , hallará en ella consejo en las dudas , alivio en los trabajos , facilidad en los sucesos , y una facil y santa disposicion, para llevar con admirable suavidad el peso , y cargas del Matrimonio.

XXVII.

Escoja Confesor cuerdo, y de acreditada virtud para sí, y para las que de su familia se quisieren confesar con él , dejandoles en esta parte con la libertad que aconseja , y manda la Iglesia. Y el Confesor , así como debe gobernar todo lo que toca al alma, es bien que escuse el hacerse señor del gobierno temporal de la familia ; porque á él le servirá de relajacion, y censura, y á la casa de inquietud , y murmuracion.

XXVIII.

El recato de su casa , y la modestia exterior de la buena Casada, debe guardar , así con los seculares, como con los Eclesiasticos , aunque sean regulares , y santos ; á los quales de la manera que se les debe mayor reverencia por Sacerdotes , y devotos á este paso delante de ellos debe conservarse mayor mesura , y decencia.

XXIX.

Las correspondencias en el escribir sean pocas en la buena Casada , y muy precisas ; y si tiene ingenio vivo , guardese de la galantería del decir , y de adquirir con esso opinion de discreta, y entendida, que aquella lo es mas, que solo de su marido se deja entender. Y los epitectos que debe afectar la buena Casada, son los siguientes : muy cuerda , y muy retirada , muy virtuosa , muy señora , muy egemplar , y devota ; y guardese de los que se figuen : muy entendida , bizarra , galante , gallarda , entretenida , gustosa , discreta , alegre : porque aunque estas alabanzas , si se entienden con templanza , pueden quedarse dentro de la virtud ; pero en el comun modo de hablar , y discurrir , son los pasos , y medios mas breves para salir muy presto de ella , y con ruido.

XXX.

Corte todo genero de correspondencias frequentes , que entran de afuera al quarto de sus criadas con hombres , por devotos , y religiosos que sean ; porque en siendo frecuente la cor-
ref-

respondencia , ninguna deja de ser peligrosa , y quando la haga segura la virtud de los que la tienen , basta que pueda ser censurada, y mal parecida á los que la miran : y en estas materias quién no escusa las demostraciones exteriores , no conserva el credito de su casa , ni la seguridad interior.

XXXI.

El error que no ha de perdonar , quanto á la demostracion, y egemplo la buena Casada, es el que tocáre en amancillar la honestidad de su familia ; y en este caso , usando de prudencia al despedir el criado , ó criada, que perdiere el respeto á sus paredes, no ha de oír intercesiones, ni ablandarse á ruegos; pues no es bien que viva en su casa , quien en lo mas sustancial no vivió como debia en ella. Advertida, que esta severidad ha de castigar, no solo los ultimos daños, sino las primeras, y menores relajaciones, como pueda presumirse en ellas malicia, ó atrevimiento ; porque quien no sabe prevenir , no sabe gobernar. Y para dár á la piedad algun empléo , haga despues fuera de su casa mucho bien , al que conservar en ella por piedad, fuera crueldad contra el credito de su casa.

XXXII.

A lo que mas debe estenderse la piedad , y la prudencia en estas resoluciones, es á guardar en ellas la cara al escandalo al egecutarse , de manera , que siempre se vaya con atencion de no hacer mas ruido con el remedio , que se hizo con el exceso; y así ha de obrar la disimulacion al egecutar, lo que manda la severidad al resolver. Mas no por este cuidado ha de quedar el exceso sin castigo, y sin remedio el daño ; pues puede haber tantos motivos honestos para desviar de su casa los criados , sin que se crea que es por lo peor , y mas ordenandolo con discrecion , y recato. Y guardese la buena Casada de pensar , que en estas materias obra la reprehension, como en otras; porque á mas de que se animarán en el exceso los que están á la mira del castigo , viendo que lo disimula , es cierto , que si á tan ligeros remedios fia el credito de su casa , quando piense que lo tiene assegurado , lo tendrá perdido.

XXXIII.

Finalmente , la frecuencia de los Sacramentos , y el llegar á ellos con pureza de alma , y cuerpo , y la devocion de nue-

tra Señora ha de ser la unica , y mas esencial de la propiedad de la perfecta Casada , y la que primero se supone en estas advertencias , y el procurar suavemente introducir en su familia este mismo cuidado , con el qual , si su marido fuere distrahido , las lagrimas , y oraciones de su muger le ocasionarán la enmienda , y si fuere virtuoso , le darán perseverancia.





DISCURSO QUINTO.
DE LAS MISERIAS DE LA VIDA,
Y CALAMIDADES
DE LA RELIGION CATOLICA.
AL VERDADERO CATOLICO.



RECE el daño con la disimulacion , y lo que apenas se divisa en sus principios , causa , tolerado , en breves dias insignes calamidades. Esto me obliga á tomar la pluma , Sacerdote, como la pica el Soldado ; él para vencer al Herege , que ofende al Christiano , yo para vencer al Christiano , que defiende al Herege. Sigo en esto los egemplos de la Iglesia , y los pasos por donde los Nazianzenos, Baslios , Cirilos , Ambrosios , y Agustinos abrieron camino á la verdadera gloria , peleando con igual valor en las controversias con la pluma , que los Constantinos , y Teodosios con las armas. Los vicios de los tiempos, las iniquidades que asuelan la Religion, toca llorar á los Sacerdotes con los ojos á los pies del Altar , con la pluma á los ojos de los fieles. En este breve discurso , mas lastimosamente deplorada, que elegantemente escrita , verás, Christiano , la calamidad christiana. ¿Qué mucho , si es tan desigual el espiritu , aunque sea tan noble , y tan igual la materia?

2 Nadie dignamente escribe , sino lo que dignamente siente , y el sentir dignamente males públicos , raros lo alcanzan. Lee con amor lo que yo escribo con piedad; y si tal vez declina nuestro dolor á herir á los que nos hieren, disculpe la causa nuestro dolor. ¿Qué mansedumbre no se vuelve brasa, si la pisan? Ni aun en el Sacerdote puede contenerse la defensa dentro de lo permitido, quan-

do es la ocasion tan violenta , y necesaria. Mira entre las fieras á Jesus , manso Cordero en el pefebre , ^(a) miralo despues azotarlas, bravo Leon en el Templo : ^(b) alli obra la voluntad de su Padre con la piedad , aqui la honra de su Padre con la justicia. Con todo effo , como á quien mueve mas que la ira la lastima , y la pena de tan grande perdicion , he procurado contenerme en la modestia verdaderamente christiana, siempre debida; y mas quando se endereza la mayor parte del discurso á tan alta , y esclarecida Corona.

3 Por imitar aquellos primitivos Varones, tóco de paso primero los vicios de los tiempos , y las miserias que padece la humana naturaleza , aun en los mismos Christianos , sin las cuales tarde vivirá el linage humano. Mas estos errores , aunque causan grande ruína á las almas , y son dignos de toda persecucion , y remedio , son males dentro de casa , dolencias cerca de la medicina , y apenas muerde la serpiente al Christiano con ellos, quando halla el antídoto en la miltica serpiente, que pende de la Cruz por nosotros. ^(c) Pero las miserias , é iniquidades , que enciende la bestia de la heregía , aquella hidra de venenosas cabezas , se explican con tanto mayor dolor , quanto es mas poderosa la causa.

4 Llóre el Catolico las felicidades del Herege , á lo menos con iguales lagrimas , que llora el Herege las felicidades del Catolico. ¿Quién puede vér tan intolerables enemigos , armados y poderosos, que no falga á la defensa? Los huesos de los Santos claman desde sus viriles , y sepulcros, deseando volver desde aquella vida gloriosa , y triunfante á esta atribulada y caduca , para defender la Religion verdadera. Nosotros , que con desiguales costumbres nos hallamos parecidos á estos en la profesion Sacerdotal , debemos exponer con valor , claridad , y caridad la pluma á la razon , y la vida al cuchillo. No es mi intento dár materia á la detraccion , sino á la compasion de los fieles, para que con lagrimas devotas lloren la ambicion desordenada de los que siendo tan diversos en la fé , se hacen tan unos mismos en la empresa, que no es facil de atinar quáles son mas enemigos de Christo ; los falsos Christianos , que ayudan los Hereges , ó los notorios Hereges , que persiguen los Christianos.

No

(a) Luc. 2. v. 13. (b) Matth. 21. v. 12. (c) Joan. 3. v. 14.

5 No soy tan vano , que me haya persuadido á que he de convencer con mi discurso ; pero ni esta desconfianza me ha retardado á escribirlo , que un asunto tan justo , y conveniente , la causa basta á justificarlo , aunque nunca se consigán los efectos. Finalmente , servirán estas lineas , quando no para revocar á lo honesto los que corren tan desenfrenadamente por lo prohibido , para despertar espíritus superiores , talentos admirables , ingenios eminentes , varones doctísimos , que con erudito , y santo estilo escriban dilatadamente lo que yo con tan moderado caudal quise sencillamente ofrecer á la censura comun , mas con deseo de que se entienda la razon de la causa , que de dár noticia á las gentes de mi nombre ; con que quando no haya conseguido , convenciendo lo mejor , habré conseguido escribiendo lo bastante.

ARGUMENTO.

Despues de haber gastado muchos años en diferentes ocupaciones , y pretensiones un Cortesano , las deja por la Orden del Cister , desde donde escribe á un Ministro , que antes asistia á sus intentos , le dé algunas advertencias para perseverar en tan santo proposito , y estado. Con esta ocasion se discurre brevemente en los vicios , y miserias , que dejó en el siglo , y mas dilatadamente en las calamidades , y persecuciones de la Iglesia.

DISCURSO.

Dijo Dios al pecador : *¿Por qué te atreves á referir mi justicia, y tomar en tu boca mi palabra?* ^(d) Pedíme , Fabio , en vuestra Carta , que os exhorte á la perseverancia , y esto escribís vos á mí ; que es un Monge á un Cortesano , un Religioso en el Puerto , á un Sacerdote en la Mar. Recelo la pregunta de Dios por David , y que me diga : *¿Por qué alabas la clausura , y abrazas la libertad, discurre en el siglo, del desierto, exhortas lo que no haces , persuades lo que no eliges , ensalzas la abstinencia comiendo , la pobreza negociando?* Todo esto rompe la ternura del suceso , porque os ví ayer vestido de pretendiente en el siglo , y á me escribís con Habito del Cister , folicitando entonces pretensiones , pedís ahora desengaños en breve tiempo : proligísimá distancia , ayer los ojos vueltos al mundo , hoy á Dios. O noble em-

(d) *Peccatori autem dixit Deus : quare tu enarras justitias meas , & assumis testamentum meum per os tuum? Psalm. 49. v. 16.*

empresa! Quién yá que no te sigue , no te envidia?

2 Alenté vuestros intentos , quando abrazabais estas sombras , buscabais estos engaños ; ahora que volais á la luz de la caridad divina , ¿quién no os prestará las alas del corazon , quanto mas las de la pluma? Ofrecí medios á lo indiferente, y estos he de negar á lo perfecto? Persuadiros con lo mismo que dejasteis , con lo mismo que teneis. Dejasteis al mundo , teneis á Dios: dejasteis los embarazos del siglo , teneis el cielo de la clausura : dejasteis la capa á la muger deshonesta del Gitano , como el honesto Joseph. (e) Salisteis como los niños desde el horno al refrigerio. (f) No volvais al fuego en que nosotros ardemos, ni á estas invisibles llamas, que obscurecen , y no lucen , que abrañan , y no calientan.

3 Pretendiais mas lazos á vuestros pasos , y Dios tomó á su cuenta el despacharos. O, qué liberal respuesta! A un engaño, un desengaño , á una peticion al mundo de bienes percederos , un decreto de Dios de eternos bienes. ¿Quién mereció este favor? Quién no adora la mano de este despacho? Habla el pretendiente al mundo , y respondele el Señor. Interponese al intento para desviarle el daño , procurando el hombre lo que conseguido no importaba , no conseguido dolía : le dá Dios lo que seguido enriquece , y conseguido eterniza. O eterno agrado! Sabiduría infinita! Quién no sigue tus consejos? Quién no venera tus Tribunales? Das mucho mas , quando niegas , que dá el mundo , quando dá.

4 ¿Quién mejor , Fabio , sabe , que esto que habeis dejado , lo que vale , lo que dura , lo que cuesta? Lo habeis visto , y tocado con las manos. La mayor parte de vuestra vida se os ha llevado esta vida ; robo sin restitucion , y pérdida sin remedio. Volved la cabeza á lo pasado , abrazaréis lo presente , y lograréis lo futuro. Buscad alguna sustancia en lo que juzgasteis , mostrad lo que poseeis de aquello que antes teniais , canas en la cabeza , achaques en la salud , menos fuerzas , y mas años. Esto tuvisteis , esto os dieron , esto ofrece la vida de los del siglo , afán sin merito , esperanza sin sucesos , deseos sin posesion , medios sin remedio , tormento en el alivio , sin fin , solo lo tiene la vida.

5 Salisteis , Fabio , á padecer bien , y nos dejasteis aqui padecer mal. ¿ Quién no padece en el siglo? Quién no perece? No hay

(e) Genef. 39. v. 12. (f) Dan. 3. v. 94.

hay fortuna esenta del padecer, no hay donde viva, y reyne el gozar: el gozo vuela, la pena dura, y duramente hace penar al que pena. ¿Quién no vé esta misera naturaleza sembrando trabajos, y produciendo dolores? Lluve espinas en el corazon del hombre, yá enfermedades naturales en el cuerpo, yá pasiones desordenadas en el ánimo. Hospital de los vivientes es el mundo de linages innumerables de enfermos: todos se quejan, cada uno de su accidente, no se oyen sino gemidos, llenan el viento las quejas. Aquel, descansado en la riqueza, se muere por la salud que le falta; este, en la sanidad es su dolencia el ser pobre. Allí gime un oprimido, aquí se muere un tirano: aquí padece de hidropico un soberbio, allí padece de tifico el envidioso; rabia el uno, brama el otro. Mirad con la ira mal atado el envidioso alborotar una quadra; y á muchos pretendientes delirando los puestos que han de ocupar. Veréis al aváro, que su oro le dá el color, y el cuidado; y heridos del maldiciente, á los que alcanza la faeta de la lengua. Ardientes calenturas abrafan al codicioso, frio elado ocupa al tímido; no puede sufrir esta misera naturaleza lo que en su cosecha tiene, y añade el hombre trabajos á sus trabajos, fatigas á sus fatigas.

6 ¿No veis la cabilosa condicion de los mortales, las batallas secretas, que se dán en lo politico? Qué no cubre este manto engañoso de la paz? Qué sierpes, qué basiliscos no oculta? *Paz, paz, y no hay paz entre los hombres.* (g) Jueganse invisibles armas de ambicion, de malicia, de poder, de envidia, de alevosía, de arrogancia; y en esta guerra la sangre que se derrama es la del alma. Es grande el mundo para tan breve sujeto como el hombre, y todavia unos á otros nos pisamos, y como en pasos oscuros, y congojosos nos afimos al caer. El pobre tira al poderoso de la capa, que poco antes le quitó: este la desprecia, y affige, el otro le importuna, y embaraza; el ambicioso se fatiga, y fatiga á los demás. Caballo pisador todo lo huella; si pretende re-bienta á los que busca, si manda, á los que manda. ¿Qué no defazona la vanidad del vano? Qué no desuella la injusticia del injusto? Qué no enfucia el deshonesto, y qué no pisa el altivo? Dónde no muere la necesidad? Dónde no está insolente la riqueza? Qué penalidades no se hallan en esta vida comun? Qué felicidad

no

(g) *Pax pax, & non erat pax.* Jerem. 6, v. 14.

no está llena de zozobras? Llegad con el dedo á la mayor fortuna, y abraza, miradla de cerca, y lastíma.

7 Llóre con Eraclito la vida el que no la riyere con Democrito. Decente donayre sea ponderar su vanidad, su leve empléo, si con este natural no se aspira á lo sobrenatural. ¿Quién no rie en el pródigo el ansia de buscar lo necesario, quando él mismo desperdicia lo que tiene en lo superfluo? Llorá necesitado contra sí, pudiendose él remediar. Quién no rie los deseos eternos, las esperanzas prolijas, las horas del vivir cortas? Quién no rie el devanéó de los hombres en holgarfe, fundar claramente el gusto sobre el mismo engaño? Quién no rie el vér en el teatro tantas canas pendientes del ruído de dos pulgares, del leve movimiento de dos corchos? Cantando, y baylando se ofrece el veneno al alma, y con el sentido divertida, no siente el daño. Celebrafe la mentira, solemnizase el embuste, admirase el decir bien, el obrar mal. O vanísimá atención! tiempo digno de no contarse en el tiempo. Debe fer recreacion á la vida del Christiano el holgarfe, y no vida, la guarnicion, y no el campo; yá es aliento, con él se vive, y se muere.

8 ¿Quién no rie el vicio de los trages, reverenciado en el pueblo, escupido en el teatro, burla de los mismos que de él burulan? Ellos le censuran, él los engaña: arrastra las gentes á su antojo, y los mismos que lo condenan lo figuen. Admiran en el prado lo que en los entremeses infaman, mudando el apetito colores al viento de cada antojo. ¿Quién no se rie del tahir, sentado á holgarfe rabiando, y en el breve campo de un bufete desperdiciar la codicia, lo que por mares no conocidos grangeó primero desentrañando los montes? Esta fiera, que en los terminos del Orbe no cabia, madre fecundísimá de atrocidades, campea, y arde con igual anhelo, si no en igual trabajo, en el corto espacio de una tabla.

9 A las mejores Provincias del Orbe disteis vista, pisando para dejarlo, lo mas lucido de Europa en aquella felicísimá jornada de Alemania, feliz en el fin, y en el empléo: feliz por haber visto de cerca el resplandór de virtudes de tan esclarecida, y santa Reyna, por dár ilustre motivo de venerar eternamente la claridad de su nombre. Mas en jornada tan feliz, por los pasos que se dieron al empléo, donde mas desengaños, penalidades, y riesgos del tiempo, de la peste, de la guerra, discordias, en-

fer-

fermedades , trabajos , batallas mentales? Quántos imaginaron acabar con la jornada , y ella acabó primero con ellos? Cortó de un golpe su viage , su vida , y sus esperanzas , volviendo jornada del vivir al morir , la que se iba haciendo desde una Provincia á otra.

10 Con lastimoso dolor me acuerdo del desengaño mayor que alli tuvimos. ^(h) Aquel bagél hermoso , que por el mar del mundo navegaba con tanta felicidad , llenas de viento dichosísimo sus velas , ¿quién no le vió purpurear en las ondas? Despedia de sí rayos de poder , de lucimiento , y grandeza : admiraba el mundo su fortuna , reverenciaba sus magníficos ascensos , desde el Bonete á la Mitra , desde la Mitra al Capelo. Ofarémos decir , que solo le excedía la Tiara ; caudaloso en la renta , lucido en la ostentacion , en la Dignidad Eminentísimo. O aventurado bagél en medio de tal bonanza! Yo te ví furcar las ondas , yá te ví perder en ellas : mis admiraciones te siguieron , mis lagrimas te lloraron. Deshizote , no la furia de vientos encontrados , no montañas de agua violentada , sino el leve accidente de una fiebre. Hayate válido , modestísimo Prelado , tu modestia , tu honestidad rarísima , tu religiosa bondad , tu igual virtud en los puestos desiguales de tu vida , logrado haya sido esto con la Sangre del Cordero , que significó el color de la purpura sagrada que vestías. ¿Quién es aquel que pone los ojos en Sevilla , y los aparta de Ancona? Eclesiástico , si miras á la silla , no te olvides de la tumba ; esta es infalible , y aquella incierta. ¿Podrá el mas presumido suponer tan grandes puestos al deseo? Iglesias , Consejos , Prefidencias , Arzobispados , Capelos , aliento favorecido de Principes , todo desaparecido en un instante : flor delicada humana , que el mismo dia la vé morir , que nacer : relampago en la noche de la vida , que atemoriza , y guia al caminante : copo de nieve , que se deshace al caer : espuma , soplo , sombra , nada , y en tan fragil vida , veréis , Fabio , que solicitan su ruína los mortales.

11 Combatense las Naciones , y en el campo de la vida unos á otros se buscan á procurarse la muerte: fragiles vasos concurren á quebrarse , y débiles sujetos á perderse. Deseas mas que

Tom. IV.

Vvv

la

(h) El Prelado de que aqui habla el V. Autor. fue el Eminentísimo señor D. Diego de Guzmán y Haro, Arzobispo de Sevilla, y creado Cardenal por Urbano VIII. año de 1630. que acompañó con el seruo de Dios á la Reyna de Ungria, en el viage, que de España hizo á Alemania. Murió en Ancona á 21. de Enero de 1631. Vease á Ciaconio en las Vidas de los Pontifices, y Cardenales, tom. 4. pag. 583. n. 35.

la muerte á esse campo de gente , que intentas desbaratar? Sin mas diligencias , dice el Filosofo , ⁽ⁱ⁾ que dejarle vivir , se morirá. ¿Quién violenta al hombre á pelear contra sí? Quién le obliga á deshacerse con sus armas mismas? Añadir al morir modos mas miserables de acabar? A los naturales, los violentos? A los leves, los crueles? O impulso inquieto de la ambicion de los hombres! Solamente fiera entre las fieras. No hay leon que contra otro se embavezca , no hay bruto , que contra otro no acaricie al bruto, que es de su especie; solo el hombre para el hombre es fiera. O calamidad necesaria de la vida! perseguirse los hombres, y procurarse la muerte! Vuela ella con alas del tiempo á nosotros , volamos nosotros á buscarla en las alas de la ira , de la ambicion, del engaño , y tal vez de la justicia, y necesaria defensa. La vida, que conservada , y defendida apenas dura , vivimos necesitados de ofrecer , y sacrificar á mas atroces , y acelerados peligros. Bebió con reverencia la tierra, y con dolor la primera sangre del inocente hermano ; ^(j) y el horror que no causó al hermano la muerte de su hermano , causó á la tierra, tambien hermano suyo, por ser tierra. ¿Qué hombre no es hermano de otro hombre? Una fuerte comun de nacer, una fuerte comun de vivir, una fuerte comun de acabar. Si esto no hace hermanos á los mortales , ¿qué vinculos bastan á estrechar sus corazones?

12 Pero mas estrecho parentesco á los Christianos nos obliga á la concordia; pues á los que hizo hermanos la naturaleza, ha hecho unos mismos en uno mismo la gracia. El Hebréo , el Scita , el Griego , el Romano , el Barbaro , en entrando por la puerta del Bautismo , profesan unidad indivisible. ¿Qué fuerza , que pasión , qué interés , qué ambicion habia de bastar á dividirnos? Hijos de un Padre , que es Dios, hijos de una Madre , que es la Iglesia ; mas nunca menos los Christianos, Fabio , han sido unos en tan infelices siglos. ¿Quándo mas furioso , y ciego discurrió el linage humano? Quándo mas desenfrenado contra sí? Quándo Europa mas cruelmente ha despedazado sus mismas entrañas con sus mismas manos? No será digresion que veais brevemente la posicion del mundo que dejasteis ; pues nada tanto os persuadirá á no volverlo á buscar , como conocer las furias de discordia , que le hacen aborrecible.

Re-

(i) Ex Seneca epist. 59. circa finem, & in not. 4. & lib. de Brevit. vite. (j) Ex Gen. 4. v. 10.

13 Reduzgamos , Fabio , para esto á la memoria de breve tiempo inmensas calamidades: Naciones vencidas , y destrozadas, Ciudades abrasadas, y perdidas: Coronas caídas de la Cabeza, Cabezas caídas de la Corona. ¿Quántas veces la hidra de la Heregía ha juntado sus cervices á derribar la coluna de la Iglesia , á borrar el nombre de Austria? Qué vidas no cuesta tan calamitosa empresa , tan funesta pretension? Quántas veces el Aquilón infame-mente ha exalado el veneno , que pondera el Evangelio? Prueba el de Dinamarca , y es roto , vencido , y desvaratado. Prueba el Palatino , es despojado dignamente de lo propio , el que levemente fue coronado en lo ageno. Prueba el Berlengabor , y le reducen las armas del Cesar á vivir quieto dentro de la Transilvania. Prueba el Gustavo de Suecia , y quando mas victorioso á los ojos del mundo parece , en medio de su curso , y sus victorias perece.

14 ¿Quién detuvo aquella acelerada violencia con que corrió triunfando por las Provincias del Norte esta fiera? O , Fabio! qué ciego es el que no conoce la inestabilidad humana , y el que abraza la vanidad de la vida! El que se hizo formidable en toda Europa , el que daba leyes á Catolicos y Hereges , el que era venerado , y adorado mas que como hombre mortal ; muestra la mortalidad con la herida de dos balas. Mirad qué breve accidente arrastró tras sí sucesos de tan grandes dependencias. Yace Gustavo Adolfo pisado de sus caballos mismos en la batalla de Lucén, desnudo , y despojado el sacrilego tirano , como despojó , y pisó el mundo , que conquistaba, la Religion que ofendia. ¿Qué se hizo tu gloria militar , Gustavo , la soberbia de tu nombre , la ambicion de tus designios , aquel valor , que todo lo emprendía, aquel vigor , que todo lo allanaba? Dos onzas de plomo deshicieron tu poder , designios , Corona, y vida. Al que poco antes todo el Orbe era corto campo á su ambicion , poca tierra es gran sepulcro.

15 Hay quien siga , Fabio , los pasos desdichados de este monstruo? Con su ruína huviera conseguido la vida la Religion, y su muerte la Heregía, si no se criára mas venenoso animal dentro de la confianza. Creció con las honras la soberbia á Voldestain ; y el que debia al Cesar la vida , los puestos , las dignidades, intenta quitar al Cesar los Reynos , la Dignidad, y la vida. ¿Qué barbaro tan atrozmente fue ingrato? Qué tigre no es piadoso con

el corazon de este hombre? Maquinar contra un Principe pío, benéfico, santo, que le puso en la cumbre mas alta que puede verse vasallo! Hasta dónde quiere llegar, ambiciosísima bestia, tu ambicion? Adónde quiso aspirar tu loca temeridad? Qué termino formaste á tus iniquos deseos? De Caballero á Baron, de Baron á Duque, de Duque á Principe, de Principe á Tirano. Pudiendo ser amable, y venerado en el mundo, elegiste el ser aborrecido, y horrible: pudiste ser glorioso, obedeciendo, y mandando; quisiste ser infame, mandando, y no obedeciendo: pudiste justamente ser poderoso leal; quisiste ser perversamente poderoso traydor. Pero no así, pues con la lealtad de que tú te despojaste, fuiste tambien despojado del poder, de la honra, y de la vida. Quando tus alevosos designios tenian condenadas las mejores cabezas de la tierra, con justa parte sana atravesó tu infame pecho la providencia del Cielo. Vomitaste con la vida la venenosa sangre, que manchó tu pensamiento, pagando en Egra desnudo, lo que quisiste armado egecutar en Viena.

16 Castigada la traycion del barbaro de Bohemia con la muerte, cortados los bélicos pasos del tirano de Suecia con la vida, ¿quién no tendrá á la Iglesia por segura? Mas cuándo menos? pues sus mismos hijos fomentan sus enemigos. Recoge las deshechas reliquias del Egercito Chrifterna, socorrida, aconsejada, asistida de Catolicos, y de tres veces Christianos: cobran fuerzas Beimar, y sus Capitanes, vuelven á afolar, y abraçar la Religion. Fuera perdida, si los dos valerosos Ferdinandos no acabáran las fuerzas juntas de los Hereges del Norte, con la clara victoria de Norlinguén. Allí fueron á buscar al infeliz Gustavo los Cabos que le quedaron, Soldados y Capitanes, pagando á los filos de la espada Auftriaca, siempre vengadora de la Iglesia, los sacrilegios, que tenian perpetrados con tan grande atrocidad.

17 De la desesperacion, Fabio, vuelve á nacer la violencia, y el poder: las gotas de sangre de la hidra, son cabezas venenosas: la envidia de los Catolicos, ayudó otra vez á levantar los Hereges; y vieronse en un instante volverse á quemar los Templos, volviendo á su primer riesgo la Romana Religion. ¿Quién la enciende, Fabio; la mano que la abraça, ó el brazo que la mano abrafadora sustenta? Mano puede ser christiana la que tanto se estrecha con la mano del Herege? Si el que ayuda al Herege contra el Catolico, es verdadero Catolico, cerca está de ser teni-
do

do por Catolico el Herege: cerca está de ser negada abiertamente la verdad, la Religion y la Fé. Si á la Iglesia desampáran sus hijos, ¿qué han de hacer los enemigos? Pero ay dolor, que no la desampáran, la persiguen! Si los que ha sustentado con la leche de su gracia, y el pan de sus Sacramentos destrozán la Religion, ¿qué han de hacer los hijos de Belial? Lagrimas de sangre lloren, ambicion tan ambiciosa, iniquidad tan iniqua. O Dios eterno! hasta cuándo los hijos de los hombres perseguirán vuestro nombre con lo mismo que les dais! La vida, el poder les disteis para adoraros; la vida, el poder ostentan para ofenderos. No con sus armas, Señor, con las vuestras, os persiguen; ¡qué bien concurren todos á enojáros, qué mal concurren todos á serviros! El Catolico ayuda al Herege, que persigue al Catolico; el Catolico no ayuda al Catolico, que persigue al Herege.

18 Hijo ilustre de la Iglesia, á quien con lagrimas christianas lloro, con profunda veneracion reverencio. La Iglesia, de quien creéis ser primogenito, persiguen vuestros Ministros, profanan vuestros Soldados, asuelan vuestros Egercitos. Quando fueran justos, ó tolerables los fines, mirad, ó Rey glorioso, que son iniquísimos los medios. ¿Quién vuestro ánimo Real á tantas atrocidades solícita? Quién infama vuestra Corona? Quién hace aborrecible á los fieles vuestro benigno, y sereníssimo nombre? Con essas empresas, que os conducen á la gloria de la fama, os sacan lentamente de la Iglesia, llevan á la perdicion, fomentan la Heregía, arman los Hereges, destruyen los Catolicos, despojan los Templos, acaban la Religion verdadera, propagan la falsa. O perniciosos consejos, á quien nunca podrán salvar las intenciones! ¿Quién averigua las causas, quando se vén tan atroces los efectos? Quién ha de entender á los designios, quando se vé tan sacrilega la mano? No puede ser de buena brasa tal fuego, ni nacer acciones tan horribles de intencion sana y leal. Las llamas que abrafan los Templos Catolicos, Rey Christianíssimo, nos alumbran para vér la iniquidad de aquellos, que con llamas de su ambicion los abrafan. Envueltos en el humo de su fuego, vemos el humo de sus locas esperanzas.

19 Causa horror el estado de vuestra inclita Corona; como Christiano lo digo, como Christiano lo lloro. Maria, Reyna y Madre, desterrada de sus hijos, rotos todos los vinculos de naturaleza, y confianza. Gastón, inmediato sucesor, y hermano, pre-
so,

fo, desterrado, ó mal seguro en el Reyno, buscando el amparo, y el sustento en agenos Principes, que no halla en su propio hermano. Carlos, Duque de Lorena, Principe esclarecido en la Religion, y en la virtud, vecino, y amigo, despojado con violencia. El Catolico Duque de Memoransi degollado, el Herege Duque de Roán, por mayor delito, absuelto. ¿Tan severo hallan el rigor vuestros Catolicos, tan relajada la clemencia los Hereges? Qué calamidades no acaban á vuestros vasallos á quien aceleradamente consume la guerra, ó afligidos miseramente la paz?

20 A los poderosos deshace el hierro legal, disolutamente usado; el veneno á los justos, iniquamente ofrecido. De la nobleza pobladas las carceles, de tributos despoblados los pueblos. Los presidios no juran en vuestro nombre, y los Ciudadanos lo blasfeman con guerras atrocísimas, exhaustas las haciendas, apuradas las vidas. Hallanse los Catolicos oprimidos, y no están los Hereges contentos; que no hay profesion, ni estado á quien no oprima alguna infelicidad. Comenzasteis, Principe glorioso, reprimiendo la Heregía, y os persuaden, que acabeis ensalzandola. ¿Qué importa sujetar en la Rochela á Calvino, si vuestras armas lo llevan á triunfar á Terlimón? Fueron alli tratados los Ugonotes, como aqui los Catolicos? Alli les dejan el libre egercicio de su iniquidad, aqui nos quitan con el uso de la Religion el de las vidas: aqui profanan los Templos, alli los reservan. Por no manchar el papél, Principe Christianísimo, déjo de escribir los atroces sacrilegios perpetrados en tan Catolica Villa, por los Soldados, que conducen vuestras Lifes. No se ha visto, ni leído tan grande ultrage, y oprobio de la Religion Romana. Fue tan infame la accion, Principe excelso, que con públicos escritos la dedignó el Olandés, reconociendo la ira de Dios en la peste, que abraza sus esquadrones con los vuestros.

21 ¿De dónde nacen en tan christianas Vanderas tan desiguales fueros de victorias? Clementes con el Herege, crueles con el Catolico? Sujetóse la Rochela, y Moltalvan, sentinas de la Heregía; ¿pero cuándo quedó mas insolente y triunfante? Derribaróse las murallas, que se oponen al Rey; pero no los perversos corazones, que se oponen á Dios: dejandolos obedientes, pero no desengañados: ganados, pero perdidos. Hereges Generales gobiernan vuestros Egercitos, de Catolicos, y Hereges formados. ¿Quién defama, quién aborrece, quién persigue á los que

arma? Roán , Forza , Chatilón , Cabezas de Ugonotes , gobiernan vuestras armas; ¿cómo puede hallarse el Catolico sujeto, donde está la fuerza militar en la mano del Herege? No es , Señor, ostentar armada, y entronizada por Europa la Heregía, darle que crezca con los vicios en la paz, con las fuerzas en la guerra? Así, el afligido Catolico , que no quiere seguir á Calvino de vicio , le habrá de seguir de miedo. Deshacen las Campanas de los Templos Catolicos vuestros Generales : funden artillería contra los mismos Templos con ellas. ¿Esto hacen Soldados , esto vasallos de Ludovico? el Santo, el Justo, esto sabe, esto consiente?

22 ¿Qué gloria militar , Principe excelso , puede compenfar la infamia , que resulta á vuestra inclita Corona con tan horribles injurias al Dios á quien adorais? Los Grifones Hereges, contra los Valtolinos Catolicos , se valen de vuestras armas. Olanda, Ginebra , y todos los Ugonotes crecen debajo de vuestro amparo. En Corona en que ampara á los Hereges el tres veces Christiano ; el una vez Christiano se hará Herege. ¿Qué Principe Catolico pone en tan alta estimacion á Lutero , y á Calvino? Perfíguen á Christo , y le echan de sus Iglesias sus Vanderas con las vuestras. Ni olvidado de lo eterno un Principe , solo mirando á lo temporal , si pisa la Religion que profesa , puede hacer clara su fama. Los Gentiles por las piedras que adoraban , morian; y hay quien mate al Dios inmortal que adora? Tantas veces le mata el Rey mal aconsejado , quantas sacrilegamente, los Templos sus Soldados roban , los Altares sus Soldados profanan , los Sacerdotes sus Soldados matan.

23 ¿Qué se hizo la gloria de vuestra excelsa Corona? La pureza de los Lirios? La fé de los Clodovéos? Los Carlos , y Ludovicos? La vibora cruel de la Heregía duerme , crece , y se sustenta en la hierba de la fama. ¿Gloria militar vuestra se estima acabar vuestros vasallos en la paz , deshacerlos en la guerra? Gloria militar se afecta la crueldad , el sacrilegio , la perfidia , la general comocion de las Naciones , la ruína, y asolacion de la Religion Romana? Si á gloria militar aspira vuestro nombre esclarecido, abiertas tienen sus costas el Asia , abiertas el Africa. Dejad en paz á la Europa , violar paces juradas , hacer guerra al amigo , comprar Plazas por agena mano conquistadas , tentar la lealtad del enemigo con dinero, por no tentar su valor con la fuerza , á la sombra de la paz hacer la guerra , vencer mucho de esta suerte , es
fer

fer vencido : invadir lo ageno , afolar lo propio , despojar al Catolico , afsistir al Herege, gran fama deja al mundo, mas no buena. Mayor gloria se adquiere en ser vencido, (quanto mas en vencer á quien ofende la Iglesia) que en triunfar con aquellos que le abrafan. *Elegi ser despreciado en la casa del Señor*, dice el Santo Rey, *por no ser ensalzado en el trono del injusto.* (k)

24 Nunca San Luis glorioso , antecesor de vuestra inclita Persona, buscó contra los Christianos el lustre de su fama inmortal, ni para conseguirla se valió de los Hereges. Dos veces á la santa conquista condujo sus venerables Vanderas. Vuestro nombre de Christianísimo se obscurece con llamarse hermano de Amurates, tirano de Oriente, enemigo comun del nombre Christiano : hermano de Gustavo, tirano del Norte, Cabeza de la Heregía : con llamar amados á los rebeldes de Olanda , tributarles dinero , consejo y gente. ¿Si los Reyes fomentan los rebeldes de los Reyes, ¿qué aguardan de sus vasallos? Castiga Dios en sus Reynos al Rey con la peste , que introduce á los agenos.

25 Gran dolor , Fabio , ha gobernado mi pluma , zelo de la Religion me ha puesto á los pies de este Rey esclarecido, cuya fama , iniquamente procurada , le infama. ¿Qué corazon catolico puede tolerar las glorias , y felicidades del Herege? Ni quién puede dejar de llorar las injurias , y opresion de los Catolicos? Que me mate mi enemigo , puede causar dolor , pero no quejas; mas que amiga mano me mate , es rigor intolerable. Que creciera á su paso la Heregía , era daño , pero no calamidad; mas que el Catolico, caída , la levante , levantada la defienda, defendida, la arme , armada, la conduzga contra los mismos Catolicos , sin duda es suma miseria. Gran mal es la envidia , Fabio , en el corazon del hombre. Las glorias , los trofeos de la Augustísima Casa de Austria, por entrambas lineas, hacen que concurren Principes de contraria Religion á un mismo aborrecimiento. El Herege , como á Ministro de Dios la aborrece : el Catolico , como á poderosa la envidia ; los unos temen su castigo , los otros su poder.

26 ¿Quién, Fabio , contiene la Heregía , sino el nombre de Austria? Quién ha reprimido sus desenfrenados pasos? Quién hace que Calvino , venerado en Transilvania , sea con sumo abor-

re

(k) *Elegi abjectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum.*
Psalm. 83. v. 11.

recimiento aborrecido en Borgoña? La perversa doctrina, que infelices Naciones tan lejos profesan de su venenosa fuente, es detestada dos leguas de Ginebra. ¿Quién hace muralla entre los estados obedientes, y rebeldes para conservar la Fé, y la Religion Romana? Los Olandeses, que esparcen su ponzoña en el Asia, y levantan persecuciones á la afligida Iglesia del Japon, no hallan donde clavar su diente impuro en Brabante.

27 No es decente, Fabio, á los ojos Christianos hacer diferencias de Naciones, sino de obras. No es Dios aceptador de personas: una Patria tenemos, y essa es Christo: no hay mas que una Nacion, y essa es Christianos. Todos nacimos en el Bautismo, y somos vasallos del carácter de la Fé. Lisonjas son á la Iglesia las alabanzas del justo, que la defiende. No alabo mi Nacion, porque es mi Nacion España: no alabo la Casa de Austria, porque soy con todo rendimiento su vasallo. El Francés, que ama á Dios, es mi Español; el Español que le enoja, es mi Francés. Alabo el defender los Catolicos, alabo el reprimir los Hereges: alabo la pureza de la Fé, el culto de la Religion, el valor con que defiende la Iglesia, y ampara toda verdad y pureza.

28 Volved los ojos, Fabio, á toda la Christiandad; ¿dónde está pura, y verdadera la Romana profesion? Francia partida entre Catolicos y Hereges: á una misma mesa asiste diferencia mayor de Religion, que de manjares, el Ugonote, el Luterano, el Politico, el Catolico. En Alemania, lo que no es Casa de Austria, y jurisdiccion Catolica de Babiera, y Estados Eclesiasticos, todo lo demás despedaza la Heregía, ó lo oprime. Si entráis mas adentro del Norte, todo es miseria, y obscuridad en los circulos Sajonicos, y la mayor parte de las Ciudades Anfiaticas obedecen á Lutero. Olanda, seminario es de Heregías, y como mercadurias comercian errores de un puerto á otro con sus rebeldes Navíos. Inglaterra, hijo pródigo de la Iglesia Romana, aún no ha vuelto al Padre que la engendró: Escocia está no menos lastimada, menos oprimida Irlanda: á Italia amenaza la ponzoña de Grifones; y España le es muralla en Lombardía.

29 Buscad en todo el Orbe Español un Herege permitido, un error disimulado. Milán, Napoles, Sicilia, valuartes son de la Religion Romana. España, jardín es de Jesu-Christo. ¿Qué pureza iguala á la pureza de America, donde causa horror solo el nombre de Herege? Si todo esto que digo es mentira, grande es

mi engaño; si es verdad, grande es, Fabio, mi razon. A la Iglesia debe ayudar la Coluna de la Iglesia. Religiosa es la guerra que sustentamos, á Dios tenemos de nuestra parte. Qué mucho abra-se la peste al Egercito contrario? Qué mucho que Dios disipe sus perniciosos consejos? Que el fuego que Francia enciende en Provincias de la Corona de España, abra-se su misma tierra? Que se levante Alemania á castigar sus designios? Que experimente el daño donde buscaba el remedio? Y que las calamidades hagan cuerdo, y moderado, gobierno tan perverso, y pernicioso?

30 ¿Qué piedras no ha movido en el mundo esta Corona para deshacer, el Augusto edificio de la Religion Christiana, el nombre de Austria? Todos los Principes de tinieblas ha convocado á su daño. A Amurates, ocupado en las guerras de Oriente, persuadió que volviesse contra Europa al Occidente sus armas: al Tartaro en vano ha procurado conducir contra el Cesar: al Palatino ayudó á perder: al Sueco trajo á morir: las Ciudades Asiaticas ha coligado, los Circulos, y Principes Protestantes. Gran peste es á las gentes al lado del Rey, Ministro poderoso de perversos fines. Finalmente, hoy está el mundo revuelto, Fabio, y conser mucho lo que se padece, es mas lo que se recela.

31 Guerras han de acabar el linage humano en Europa en estos años, si la providencia de Dios no lo previene. Temo á Italia, campo en tantas edades de guerra, y desventuras. Véo perversos consejos creídos, mal seguras esperanzas alentadas, ingratas correspondencias asistidas, Principes poderosos engañados. Quatro Naciones concurren á perderse en campo calamitoso, Españoles, Alemanes, Italianos, Franceses. A la sombra de la guerra ha de crecer la Heregía, estos han de acabar en el campo donde pelean, yá vencidos, yá venciendo. ¡O Sacrosanta Silla de San Pedro, cuánto le debes á España! Por ella te reconoce el Japon, y te venera el Chileno.

32 Rodeó el mundo el Español con sus gloriosas conquistas, y fue conocida en él tu sagrada Religion: siendo negada, á dos pasos de Roma, de Grifones, eres confesada á cinco mil leguas en Manila. ¿La paz de Italia, á quién se debe, ó Principes Italianos? Mal acordados llamais á los Franceses, mal advertidos desamais los Españoles. En vuestras casas poneis vuestro cuchillo en la mano del que os ha de degollar. ¿Quándo Italia pudo tolerar yugo tan intolerable? Nacion tan desavenida, que siempre muere matando, que

siempre vive oprimiendo! Diganlo de Sicilia las Visperas vengadoras, solemnes por toda la Christiandad: las violencias que hicieron en Napoles, y armaron aquel Reyno á sacudirlos de sí; pues como un rayo en un instante llegó, venció, conquistó, y fue echado del Reyno Carlos Octavo, y los suyos.

33 ¿A quién debe sus calamidades Milán? A quién debe sus defensas, la Puerta de Italia, siempre combatida de Franceses, siempre defendida de Españoles? La Iglesia Romana con Calvinistas, y Luteranos en Italia, qué seguridad espera? Lagrimas de Pio V. lo lloren, intercesiones del Santo Borroméo lo escusen, prudencia de Urbano Octavo lo defienda. ¿Qué puede esperar la sagrada Silla de San Pedro, de quien niega el Vicario de Christo en la tierra, y al mismo San Pedro en Roma? Dejarán de introducir en Italia su veneno los Principes Ugonotes de Francia con las armas en las manos? Irán á oír la Bula del Señor, que fulmina el Pontífice contra ellos? Será mas poderoso, ó mas pródigo el Francés en las Provincias conquistadas, que ha sido en las heredadas? Lo que no ha podido corregir en su casa, corregirá en las ajenas? Sucede tal vez á los vicios la Heregía, qual sucede un dia á otro. Ay de ti, Italia, si la piedad divina no modera su orgullo!

34 Hasta aqui, Fabio, la fuerza del dolor, y del discurso. Mirad lo que dejasteis, que digno está de no volverlo á buscar, y de ponerlo á los pies del Señor, á quien servís. Vuestras lagrimas ayuden tambien la Iglesia. Favoreced con tiernos sentimientos, y gemidos nuestra causa; no se olvide la hermana contemplativa de la activa. Hacedos Moysén del Egercito de Dios;

levantadas las manos en el monte habeis de estar, en

tanto que nosotros peleamos

en el valle.



DESENGAÑO EN LA MUERTE
de un Juez grave, del Consejo de S.M.
en el Supremo Real de Aragón.

FUE HALLADO MUERTO
por la mañana, habiendose acostado bueno, y
contento, en Madrid á dos de Enero de mil
seiscientos treinta y dos.

*Ecce nunc in pulvere dormiam, & si manè me quaesieris,
non subsistam. Job 7. v. 21*



OR este docto Varon se puede decir: *Anoheció,*
y no amaneció. Echóse á dormir, y á morir: cer-
ró los ojos á la vida, y al sueño: hizo de las
sábanas mortaja, y tumba del pavellón. Mu-
rió sin acabar con la vida, continuando el sue-
ño con la muerte. Dejó de alentar, esto es mo-
rir. Mirad qué poco hay de la vida á la muerte; la breve distan-
cia de un sueño. Yá el sueño se nos vuelve en muerte, con esto
viene á ser muerte la vida. A este, quando saludaron sus criados
como á vivo, reconocieron sus hijos, no solo muerto, sino yer-
to; que en una noche sobra mucho tiempo para dejar la vida, y
el calor, y vestigios de la vida. Entró en la cama Regente, y sa-
lió tierra: entró hombre, y salió nada. Cesó el espiritu de aquel
relox, y quedó desconcertado, sin dár, y sin señalar otra hora,
que la incierta, siempre cierta de la muerte. Aquel organo, que
no solo entretenia, sino que gobernaba; yá sin el soplo vital que-
dó sin musica, y sin acentos, caja inutil, y escarmientos á los que
quedan. Contento se acostó, segun dicen los fuyos; no es la alegría
salud, pues así le hallaron muerto, como si durmiera triste: ni resis-
te yá la alegría á la muerte. Yá no defiende la vida, la entretiene,
no la detiene; la engaña, no la asegura. Nunca mas alegre, dijo,
he tenido el corazon, y acabóse el corazon, que estaba alegre.

2 Guardarse debe el corazon del contento, como enemi-
go,

go, pues quando cree que le alegra, es que le mata. Yá nadie duerma seguro, ni goce alegremente la vida, pues se envuelve en esto mismo la muerte. ¿Quién hace paz con la cama, viendo que alevosamente se vuelve sepultura? Quién hace paz con el sueño, viendo que le ata como amigo, entreteniendole para acabarle, como enemigo, matandole? A grande desconfianza hemos llegado en la vida, á no poder dormir sin egemplos, como este de morir. En cada sueño se nos vá una vida, pestañear y morir todo es uno. Si el sueño se vuelve muerte, el retrato se vuelve original, y cobra vida la copia. Yá no es imagen el sueño de la muerte, sino muerte: yá el dormir, y morir es todo uno: era antes peligro, yá es daño; era medio, yá es fin. Suelen decir, que el descanso del dia es la noche; yá digase, el descanso de la vida es la muerte: ni dura mas la vida, que un dia, ni á este sigue menos la muerte, que la noche. Pusose á hacer la breve jornada de un sueño, é hizo la prolija de una eternidad.

3 O impensado desengaño! Creyó amanecer á esta Corte, y amaneció á otra region tan distante. Aguardaba el dia siguiente para juzgar; previnieronle aquella noche á ser juzgado, trasladado de Juez, á parte, de Regente á pretendiente. Qué diferentes cuidados! Quién dilata para el otro dia el pensamiento, si la noche que se abraza, para dár paso á la vida, entre los mismos brazos se nos vuelve muerte! No sabemos qué abrazamos: parece que es nuestro descanso, y es nuestro fin; grande aviso para prevenir la vida, porque no sea dos veces muerte la muerte. Mucho escuece este escarmiento, y mucho enseña, pues dá doctrina al vivir, y al morir. La buena, ó la mala vida, hace prevenida, ó acelerada la muerte. Quien vive, nunca muere, como este justo varon; quien mal vive, nunca vive, muere aceleradamente. Al bueno, es expediente la muerte, y no muere. Así vivamos, amigo, como si así hubieramos de morir, y así nunca moriremos. Murió prevenido, porque murió conulgado aquel dia. No hace impensada la muerte, la muerte; hace segura la vida, la vida. Dios os la dé buena, y con esso la tendréis larga, y por corona la muerte. En Madrid á 7. de Enero de 1632.

AD-

Los demás Discursos espirituales, que como se dijo, publicó el R. P. Velazquez en ausencia del V. Obispo, se colocaron en el Tomo antecedente. Las Semanas Espirituales con las Jaculatorias, y Gemidos, se pondrán en el siguiente. Todos los dió juntos el R. P. Palafox al principio del Tom. IV. de su coleccion; y en la Defensa Canonica, n. 772. y 774. se hallan la Dedicatoria á la Reyna N. Señora del P. Velazquez, y la Aprobacion del P. Agustin de Castro, con que salieron á luz estos Discursos en la primera impresion, año de 1641.

ADVERTENCIA.

CON el motivo de haber fundado el Siervo de Dios en su Obispado de Osma una Congregacion de Oracion, con el titulo de Jesus en el Huerto orando, escribió para su buena direccion este Tratado el año de 1657. y en el mismo le hizo imprimir en Madrid en dozavo, como afirma Don Nicolás Antonio en su Biblioteca.^(a) Compone se de las quatro partes, que el mismo Venerable refiere en la Carta para sus Subditos; y son una de ellas, y la ultima las Meditaciones de San Pedro de Alcántara, y del V. P. Mro. Fr. Luis de Granada, resumidas por nuestro Venerable Escritor, y partidas en dos semanas, para que con la variedad gocen las almas, sin fastidio de las doctrinas de virtud, y desengaño, que ofrecen para todos los que anhelan á la perfeccion. Además de la aseveracion de su Carta vuelve el Venerable Autor á ofrecer estas santas Meditaciones en la regla XIII. de la Oracion: por lo que no se pueden considerar como distintas de este Tratado, que mereció tal estimacion del Venerable Obispo, que le hacia leer en los ejercicios de oracion, que tenia con su familia, como depone el Doctor Magno su Visitador.^(b) Hace mencion de este Escrito Don Nicolás Antonio,^(c) y el Ilustrissimo Obispo de Guadix.^(d) El R. P. Fr. Joseph de Palafox le dió segunda vez á luz, año de 1667. en el Tomo VI. de su coleccion, desde la pag. 481.

(a) Bibliot. Nov. Hisp. part. 1. pag. 577. (b) Pofic. de la causa del Siervo de Dios, n. 47.
 (c) Loc. citat. (d) Bibliogr. tom. 3. pag. 402.





REGLAS DE ORACION.

CONSTITUCIONES, Y MEDITACIONES
para la Congregacion de Jesus Redentor
nuestro en el Huerto orando.

CARTA PASTORAL.

JUAN, INDIGNO OBISPO
de Osma.

A LAS ALMAS DE SU CARGO,
salud, y eterna felicidad.

Oportet semper orare, & non deficere. Lucæ. 18. v. 1.



Onviene siempre orar sin desfacer. Estas, fieles, son palabras de eterna vida, y verdad, porque las dijo el que es Vida, Camino, y Verdad: *Ego sum Via, Veritas, & Vita.* (a) son de clara, y evidente luz, porque las dijo el que es luz del mundo: *Ego sum lux mundi.* (b) Quien vive sin Oracion, anda á escuras: quien no tiene delante el camino, anda fuera del camino: quien no siguiere esta guia, tarde, ó nunca llegará á la Patria: quien no reconoce esta verdad, lleno y rodeado anda de mentiras: quien no busca

2

(a) Joan. 14. v. 6. (b) *Ibid.* 8. v. 12.

á Dios , caminar quiere con el enemigo comun : quien no se acuerda de Dios, él perderá sin remedio á Dios: quien no levanta á Dios su corazon , asido tiene al mundo su corazon: quien no hace memoria de lo eterno , perecer, y ahogarse quiere dentro de lo temporal.

II Estas verdades , fieles , que son de incontestable seguridad , me han obligado á hacer algunas platicas en esta Quaresma, promoviendo en ellas , segun mi fragilidad, cortedad , y ningun espiritu , á que levanten sus corazones de las criaturas al Criador, del suelo al Cielo , de lo caduco á lo eterno , del olvido de Dios á la memoria de Dios por medio de la Oracion , que es la visagra , que junta estos dos estremos , el lazo que une estas dos voluntades , el medio de nuestro remedio , el camino mas breve, y facil de nuestra salvacion.

III Viendo , pues , que la grande docilidad , y virtud de las almas de nuestro cargo , daba disposicion , á que con la Divina gracia , y por ella se pudiesse formar alguna Congregacion de Oracion , espiritu , y verdad , en la qual profesassen las almas el acudir á Dios , buscar á Dios , acordarse de Dios , orar á Dios, adorar á Dios , amar á Dios , y vivir en todas las ocupaciones de esta miserable vida , teniendo presente á Dios ; me pareció , sin perder punto, ni sazón, ofrecer este breve volumen á los que Dios por su alta Bondad , y Misericordia concediere este santísimo deseo , y sellare con la señal de la predestinacion , que es una viva ansia de servir , amar , orar , y agradar á Dios.

IV En este abreviado volumen , pues , se les ofrece , ó fieles , á este intento un *breve Tratado de Oracion* : luego unas sucintas *Reglas de Oracion* , despues las *Constituciones de la Congregacion* , que ha de profesar Oracion , y ultimamente las *Meditaciones* , con que han de actuar en la Oracion , eligiendo por Patrón , alma , y objeto de esta Congregacion á Jesus Redentor nuestro , en el Huerto orando ; porque en este Jardin del Cielo hallarán las flores , y frutos del espiritu.

V Este vaso , ó almas devotas , aunque es pequeño , pero de grande comprehension , por la materia que tiene detro de sí. Este vaso pongamos con grande reverencia en nuestros labios para que bebamos , y nos facemos de la Oracion fervorosa , que es el licor preciosísimo del Cielo , que ofrece Dios á la tierra. Este Pan de vida , que es la Oracion , origen de las virtudes, aliment-

to de los Santos , que tantos milagros ha hecho , curando enfermedades mortales , refucitando las almas desde la muerte á la vida , desde la culpa á la gracia , es quien nos ha de sustentar.

VI Bebamos, fieles, bebamos : comamos, fieles , comamos este Pan de vida eterna , y este Vino , poco menos que Divino: *Comedite Panem , & bibite Vinum , quòd miscuit vobis Dominus Jesus.* (c) Con este alimento se sustenta la vida del espiritu : este es el Maná del Cielo , que en el desierto , y destierro de esta vida causa dulzura al comerlo , y vida eterna en habiendolo comido. (d) Comamos, fieles, de este Pan de la Oracion, y la memoria de Dios , que es Pan de gracia , que causa gracia , que solicita la gracia, que promueve á que se aumente la gracia , y se asegure eternamente la gloria. Osma, primero de Marzo de 1657.

Juan, indigno Obispo de Osma.

BREVE TRATADO

PREAMBULO DE ORACION

PARA LA CONGREGACION

DE JESUS ORANDO.



Upuesto que los Estatutos , y Ordenanzas de esta Santa Congregacion , que luego propondrémos á los fieles , conspiran todas á tener , y promover á Oracion , y trato interior, y comunicacion del alma con su Dios, Esposo y Señor , y que en ella han de poder entrar de todo genero de estados , edades , calidades, sexos , y profesiones, como hayan llegado á tener uso de razon, y se lo aconsejen sus Confesores; necesario será que preceda este breve Tratado de las Reglas de la Oracion , y de su utilidad , y cómo se han de gobernar las almas antes de ella, y en ella, y despues de ella , para que con esso sean verdaderos Congregantes de

Tom. IV.

Yyy

Je-

(c) Ex Proverb. 9. v. 5. (d) Psalm. 77. v. 24.

Jesús, en el Huerto orando, y cada dia vayan aprovechando mas en este santo, é importantísimo egercicio.

La Oracion del corazon humano á Dios, trae consigo, entre otros infinitos bienes, los siguientes: El primero, *Necesidad*. Segundo, *Dignidad*. Tercero, *Utilidad*. Quarto, *Facilidad*. Quinto, *Suavidad*.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA NECESIDAD DE LA ORACION, y memoria de Dios.



A Oracion, en quanto es *Elevatio mentis in Deum*,^(a) que es levantar el corazon, y recurrir con él, principalmente á Dios, es necesaria en los que han llegado á uso de razon, como asienta toda la Teología, en algunos tiempos de la vida; ^(b) y quando no acreditára este precepto la autoridad, lo está dictando la misma natural razon. Porque como quiera que para fer el acto meritorio, se ha de dirigir á Dios, mediata, ó inmediatamente, virtual, ó actualmente, de aqui es, que el que en algun tiempo de la vida no levantáre el corazon á Dios, yá sea á conocerle, yá á adorarle, yá á pedirle, yá á alabarle, ó en otra manera reduciendo su voluntad á Dios, no es posible que se pueda salvar, porque vive aquella alma sin comunicacion, ni conocimiento de Dios.

2 Es verdad, que como quiera que este precepto de la Oracion es afirmativo, no negativo, no obliga siempre, y en todos tiempos al Christiano; pero en algunos que los Teologos señalan, no puede haber duda, que obligue á pecado grave, ó leve, conforme fuere la advertencia, ó inadvertencia del sujeto, ó la necesidad del caso. Una cosa es certísima, y esto debemos tener siempre presente, que quanto mas frecuente fuere el recurso pío del corazon humano á Dios, tanto mas asegurado camina á la vida eterna; y quanto mayor fuere su olvido, tanto mas aprisa camina á la perdicion.

3 La Oracion, tampoco basta que sea solamente verbal, si-

(a) *Communit. DD. Mystici ex D. Joan. Damasc. lib. 3. de Fide Orthod. cap. 4.*

(b) *Theologi cum D. Thom. in 4. distinct. 15. art. 1. quæstiunc. 3.*

no tiene de mental , por lo menos la intencion ; porque como quiera que dijo el Señor , que del corazon salen las buenas , ó malas obras,^(c) y que así será la accion, como fuere la intencion; si esta actual , ó virtualmente no fuere en orden á Dios, ó su servicio , ó á cosa buena , y honesta , no justifica la Oracion , porque le falta la intencion.

4 De fuerte , que si una persona rezasse con los labios todos los Salmos de David , y Rosarios , y Oraciones , y quanto puede añadirse á esto , y lo hiciesse (que no es de creer comunmente en los Christianos) por fines naturales de honra , ó de comodidad , sin algun motivo de agradar á Dios , sino porque se lo pagassen , de la manera que rezan los ciegos , y dicen sus coplas por el dinero que les dán por ello, ó por ser alabados de los hombres, como hacian los Fariseos, no agradará esta alma á Dios con todas sus Oraciones ; antes bien , si por otra parte le ha ofendido gravemente , será condenada con toda su Oracion vocal con aquellos Oradores , de quien dijo el Señor : *Populus hic labiis me honorat: cor autem eorum longè est à me.* ^(d) Que es como decir : ¿Si este Pueblo me dá á mí solo los labios , y al mundo su corazon, de qué me sirven sus labios? Y como de los que dijo: *Non omnis, quid dicit mihi , Domine , Domine , intrabit in Regnum Caelorum ; sed qui facit voluntatem Patris mei qui in Cælis est ;* ^(e) como si digera : Dicenme, Señor, Señor, con los labios, y no hacen mi voluntad: danme la voz , y nieganme el corazon : ofrecenme las palabras , pero nieganme las obras ; con que de esta manera no es posible que entren en el Reyno de mi Padre.

5 De aqui se sigue , que en la Oracion lo mental es el alma de lo vocal ; y que quien ofrece la vocal sin la mental , esto es, sin intento de agradar en alguna manera á Dios , sino solo por propio interés , ó conveniencia , le ofrece un cuerpo sin alma : y que así es muy conveniente , y necesario que todos procuremos purificar bien la intencion , porque quanto mas pura , y limpia fuere , tanto mas crecerá el merito , y eficacia de la Oracion.

6 Tambien se sigue de aqui , que el recurso del alma , y pía memoria de Dios , es todo nuestro remedio, y su olvido nuestro daño ; y que tanto nos acercaremos á la perfeccion , quanto nos exercitaremos en la memoria de Dios, y en la Oracion ; y tan-

to será mayor el peligro de nuestras caídas , quanto fuere mayor el olvido de recurrir , y acudir á Dios en nuestras necesidades.

7 Esta santa necesidad de la Oracion en algun tiempo , y esta santa utilidad en todos tiempos , la explica bastantemente el haberse dignado Jesu-Christo bien nuestro de enseñar por sí mismo , y por sus benditos labios , no solo la importancia de la Oracion , sino el modo , y sus partes , y no con doctrina general , sino muy individual ; y lo que admira mas , pronunciando las mismas palabras , con que nosotros comunmente debemos orar á Dios en la Oracion *Dominica* , comenzando desde la palabra *Pater noster* , hasta la ultima , *Amen* , sin que haya añadido alguna de ellas la Iglesia ; que está explicando bastantemente la importancia , utilidad , y conveniencia de orar.

CAPITULO II.

DE LA DIGNIDAD DE LA ORACION.



A dignidad , y estimacion de la Oracion mental es grandísima , porque toma su grandeza , y nobleza de Dios , con quien habla el alma : y si el tratar con los Reyes trae consigo honra , y provecho ; ¿qué será hablar con Dios , Rey , y Criador , y Señor de los Reyes , y los Reynos?

2 De esta Dignidad resulta , en mi dictamen , y ha resultado en la Iglesia la estimacion de los Santos en su vida , y despues de su muerte. Porque viendo los Reyes , y todos los fieles , que aquellos hombres , aunque sean pobres , legos , ó Sacerdotes , ó Religiosos , ó Hermitaños , ó Seglares , Labradores , ó Plebeyos , tratan á Dios , y comunican con Dios , y son familiares , y amigos de Dios ; se les humillan los Reyes , los veneran , y respetan , y tal vez se les arrodillan , y otras les besan los habitos , y otras les oyen , y reciben de ellos con humildad , y paciencia muy recias reprehensiones. Y en habiendo muerto , y declarados la Iglesia por Santos , adoran sus huesos , traHEN consigo sus reliquias , y hacen otras muchas demostraciones de reverencia , humildad , y culto , que todas se deben á la Oracion , y trato interior , que tuvieron aquellas almas con Dios , por medio de la Oracion , y á las virtudes , que por esso adquirieron , que no so-
lo

lo por la gracia glorifican sus almas en el Cielo, sino que santifican sus cuerpos en la tierra.

3 Y así, el considerar esto, ha de servir á las almas para hacer grande estimacion, y alto concepto de la Oracion mental, y para entrar en ella con suma pureza de conciencia, y de intencion, y con reverencia, y humilde encogimiento (no que le aparte de la Oracion, que esse sería dañoso, pues no es buena humildad la que aparta de Dios, y acerca al mundo) sino de orar, y servir á Dios reverentemente, y conociendo la propia miseria, y fragilidad, estando en su presencia, como el siervo delante de su Señor, el vasallo delante de su Rey, la criatura delante de su Criador: y estimando mas el egercicio de la Oracion, y el ocuparse en ella, y ofrecerse en ella, y por ella á Dios, que ser Pontífice, ni Rey, ni quanto grande, y dichoso puede dár el mundo al hombre, pues todo es menos, que tener Oracion, y por tan util, é importante medio agradar á Dios, servirle, y vivir, y morir en este santo egercicio.

CAPITULO III.

DE LAS UTILIDADES DE LA ORACION.



Arte de la utilidad de la Oracion se ha dicho, donde se habló de la necesidad de la Oracion, y se conoce en lo mucho que Jesus, Señor, y Salvador nuestro la encomendó con sus palabras, y egeremplo, orando, y enseñando á orar, como medio principal de nuestra salvacion; porque si el orar, y acudir á Dios es el medio para salvarse el alma, ¿qué cosa puede ser mas util que aquello que me lleva á la salvacion? Si el orar, y acordarse de Dios es utilísimo para irse al Cielo, ¿qué cosa mas util, que irse el alma al Cielo? Si el orar, y tener presente á Dios es disposicion para no irse el alma al Infierno, ¿qué cosa mas util, que librarse el alma de las penas del Infierno?

2 Pero á mas de esto, diremos otras quatro utilidades, entre infinitas, que se deben tener presentes. La primera: que en la Oracion mental, aunque sea solo de un quarto de hora, y lo que es mas, de un tiempo brevísimo, en que se levante el corazon á Dios, para pedirle alguna cosa, ó llorar sus culpas, ó ofre-

ofrecer su corazon , aunque no diga mas que quatro , ó cinco palabras con los labios , y el corazon , ó con el corazon solo , se egercitan las mayores Virtudes de la vida christiana , y por esso es tan meritoria y eficaz.

3 Porque el que tiene Oracion egercita la Fé , pues cree en Dios , porque de otra suerte no se pondría á orar á Dios , menos que creyendo en Dios. Egercita la *Esperanza* , porque quien le pide á Dios , espera en Dios que le ha de conceder , si le conviene , lo que pide á Dios , pues nadie pide á aquel de quien no espera. Egercita la *Caridad* , pues bien cierto es , que ama á quien pide , porque nadie se atreve á pedir á quien aborrece , ó á quien su corazon no busca , ni ama. Egercita la virtud de la *Religion* , porque reverencia á Dios , en quien cree , en quien espera , y á quien ama. Egercita la *Humildad* , pues se arrodilla , y se postra , y se humilla para orar con grande reverencia delante de Dios. Egercita la *Resignacion* , porque quien pide á Dios en la Oracion , conociendo lo que Dios sabe , y nos ama , se humilla y se conforma con lo que nos concede , ó nos niega ; porque conoce , que como quien es infinitamente Sabio , sabe lo que nos conviene , y como quien es infinitamente Bueno , nos dá lo que nos conviene. Finalmente egercita la *Memoria de Dios* , que es el principio , y la puerta de nuestros bienes , assi como el olvido de Dios , el origen universal de nuestros males , y á este respecto egercita el que ora otras muchas admirables Virtudes.

4 La segunda utilidad de la *Oracion* , es conseguir amistad con Dios : porque aunque no hay extremos mas desiguales , que hombre , y Dios , criatura , y Criador ; pero como Dios es amor esencial , y difusivo de sí , y que se derrama en sus criaturas , se comunica á las almas que le tratan por amor. Y cierto es , que en la Oracion se halla , y se egecuta , y se egercita , y se despierta , y se aviva , y se enciende este amor , y luego este mismo amor iguala estos extremos desiguales con igualdad de amor : y no solo los iguala , sino que los une , y hace una alma con Dios , con union de amor , y este amor hizo á Dios Hombre , para hacer al hombre en cierta manera Dios , esto es , uniendolo por amor , y por voluntad con Dios : con lo qual consigue el hombre por la Oracion humilde , fervorosa , y frequente , un amigo Omnipotente , infinitamente Sabio , Rico , Liberal , Amante. Y de aqui , y de esta amistad , y familiaridad , y trato de Dios por la Oracion,

cion, resultaron las gracias de que fueron adornados la Virgen nuestra Señora, y San Juan Bautista, y los Apostoles, y Santos: y por la Oracion, y la caridad se alcanza la eterna Gloria, que es el fin de todos nuestros bienes. Y por esso San Bernardo, viendo que por la Oracion habia conseguido un amigo tan Poderoso, tan fiel, tan fino como Dios, cotejando los amigos flacos, y falsos del mundo, con las finezas de la amistad de Dios, le decia: *Tu solus amicus verus, Domine.* Solo tú, Señor, eres verdadero amigo. Vease, pues, qué mayor utilidad, que tener por amigo á Dios.

5 La tercera utilidad de la Oracion es el facilitarle al que ora, quanto ha menester para servir á Dios, como él persevera en pureza de conciencia, y Oracion; porque como quiera que tiene un amigo Omnipotente, y amante, que puede lo que quiere, y quiere lo que al alma le conviene, le dá fuerzas, luz, y gracia, facilidad, suavidad, alegría, y gozo para todo. Y de aqui se sigue el gusto de los Santos en la penitencia, y en el padecer por Dios, y en el servir á Dios, y en el trabajar por Dios, y en el dejar al mundo, y hollarlo, y despreciarlo todo por Dios. Y de aqui la valentía de Job, al decir: Tengaos yo, Señor á Vos, y venga todo el mundo contra mí á pelear, ayudado, y amparado de Vos: *Pone me juxta te, & cujusvis manus pugnet contra me.* (f) Y assi la carga de la penitencia, que es diez arrobas para el que no tiene Oracion, es de menos de diez onzas para el que tiene Oracion; porque el primero, es como si la tragera solo, pero el segundo, él y Dios.

6 La quarta utilidad, es la eficacia, y fuerza de la Oracion, que todo lo alcanza, si nos conviene, y se persevera en ella; porque la Oracion persuade á Dios, y lo inclina, y lo rinde, y lo desenoja, y le quita la espada de la Justicia de las manos, y le pone en ellas coronas de perdon, de premio, y de misericordia, y le hace que ame á quien antes aborrecía, y que perdone á quien antes amenazaba, y que absuelva á quien antes condenaba. Y es proposicion de eterna verdad, que pidamos, y nos darán, llamemos, y nos oirán, pulsemos á las puertas de Dios, y nos abrirán. (g) Y assi, qué mayor utilidad puede considerarse en la Oracion, que ser unico medio, y modo eficaz, y universal, lla-

(f) Job 17. v. 3. (g) Match. 7. v. 7.

llano , fuerte , constante , con el qual tengo á Dios inclinado á mis ruegos , quando le huviere menester ; y mas el alma necesitada de todo , que siempre , y cada dia , y cada instante lo ha menester? Finalmente la Oracion está llena de estas , y otras innumerables utilidades , mas faciles de ser halladas , que no explicadas.

CAPITULO IV.

DE LA FACILIDAD DE LA ORACION.



Si admirable excelencia de la Oracion la facilidad con que se puede egercitar , pues una de las cosas en que mas se manifiesta la Bondad de Dios con las almas , es en haber hecho tan facil una cosa tan necesaria , excelente , util , y conveniente , como la Oracion , porque verdaderamente todo lo grande suele ser dificultoso. Bien se vé lo que cuestan los puestos de esta vida , las Dignidades , riquezas , y grandezas , para adquirirlas , y aun para conservar las adquiridas. Pero la Oracion , que es mas que todo esto , quanto vá de la tierra al Cieló , y del medio de conseguir la gloria , al de conseguir lo vano , corruptible , y transitorio de la tierra , es facilísimo , porque no ha menester el hombre para la Oracion , sino la voluntad , y ofrecerla á Dios. ¿ Y qué hombre hay , que no tenga voluntad? Y qué parte hay donde no esté Dios?

2 Hay cosas que no se pueden hacer sino en una parte ; la Oracion se puede tener en todas partes. Hay cosas que no las pueden hacer sino los grandes entendimientos ; la Oracion la pueden tener los simplicitos. Hay cosas , que solo las pueden hacer los pobres , y no los ricos ; la Oracion la pueden hacer los pobres , y los ricos. Hay cosas que solo pertenecen á los hombres ; la Oracion la pueden tener los hombres , y las mugeres. Hay cosas que solo las pueden hacer los grandes , y no los pequeños ; la Oracion la pueden tener los grandes , y los pequeños. Hay cosas para que son menester largos , y dilatados discursos ; la Oracion se puede tener sin mas discursos , que ofrecer á Dios su corazon con humildad , obediencia , y resignacion.

3 Vease , pues , si puede haber cosa mas facil , que aquella que en todo lugar se puede hacer , y para la qual nada mas que

el hombre , y Dios son menester. Dios no puede faltar , porque en todas partes está , y en todas quiere , y debe ser amado , y en todas ama , y en todas llama , y no puede estar el hombre en parte en donde no esté Dios ; con que en quantas estuviere , puede ofrecerse á Dios , y el ofrecerse á Dios es altissima Oracion. ¿Pues qué dificultad tiene la Oracion? O qué facilidad no tiene la Oracion!

CAPITULO V.

DE LA SUAVIDAD DE LA ORACION.



ERO no solo es facil la Oracion , sino suave , y dulce , pues no de valde dijo el Señor : *Gustate , & videte quoniam suavis est Dominus.* (a) Gustad , y veréis qué suave es el Señor. Y en otra parte : *Mi yugo es suave , y mi carga leve : Jugum meum suave est , & onus meum leve.* (b) Porque los gozos que Dios dá en la Oracion , lo que deleyta al alma su amor , lo que la alegra su luz , lo que la confortan sus auxilios , lo que le ablanda la dulzura de su caridad , lo que la regalan sus favores , lo que la enternecen sus inspiraciones , lo que la consuelan sus gracias , lo que la recrean sus misericordias , lo manifiestan los libros sagrados con doctrina , y con egemplos. Lease esse libro de los Cantares : leanse estos Sapienciales : vease lo que dice David de los gozos de la Oracion , que los compára á los Alcázares de la Gloria , y quiere ser mas despreciado en estos , que adorado en los del mundo. Vease lo que dice S. Agustin , y lo que se recrea en los Soliloquios con su amor : vease lo que dice el Dulcissimo Bernardo : veanse los Deliquios amorosos del Serafin Francisco : vease la ternura , y el dardo abra- fante de Santa Terefa : vease qué deleytes en el penar por Dios , qué gozos en el gozar de Dios. Finalmente , mas alegres , y mas dulces son los pesares de la Oracion , y las penas de la vida interior , que los gozos , contentos , y alegrías vanas , y quanto dulce , y agradable puede , no solo dár , sino imaginar lo mundano , y exterior.

(a) Pfalm. 33. v. 9. (b) Matth. 11. v. 30.

REGLAS,

Y AVISOS MUY IMPORTANTES

para la Oracion , y lo que ha de hacer el
Congregante , que no ha tenido Oracion,
antes de entrar en este utilísimo,
y fantísimo egercicio.



A que hemos propuesto á los Congregantes de *Jesús en el Huerto orando* esta breve recomendacion de la Oracion , será bien proponerles algunas utiles , y sustanciales Reglas de cómo se han de gobernar antes de la Oracion, en la Oracion , y despues de la Oracion ; para que les entre en provecho este importantísimo , nobilísimo, y suavísimo egercicio de tener oracion.

REGLA PRIMERA.

EL Congregante que no ha tratado de Oracion , para entrar en ella , y profesarla , ha de hacer un santo proposito de servir á Dios en Oracion , espíritu y verdad ; y para esso irse delante del Santísimo Sacramento , ú de alguna Imagen de nuestra Señora , y decirle , y explicarle con todo su corazon su deseo , con estas , ó semejantes palabras: *Señor , á vuestra Escuela vengo á aprender , á vuestra presencia á llorar : ciego vengo á que me deis luz , descaminado , á que me guies , pecador , y perdido , á que me perdoneis. Con Vos, Señor , he de orar en el Huerto , con Vos penar en la Cruz, Dadme gracia para que ore , os sirva , y llore , y perseveré en verdad , espíritu y Oracion.* Desde aquel dia, y hora ha de perseverar en este santo egercicio , como en la cosa mas importante, que puede haber en esta vida, aunque se compáre con las Tiaras , Coronas , y toda humana felicidad ; porque ninguno iguala á la de servir á Dios , y salvarse , y hacer eficaz su salvacion con la Oracion.

REGLA II.

2 **S**I no huviere hecho confesion general , la haga de toda su vida ; y si la huviere hecho , la haga desde la ultima que hizo , para entrar con mayor pureza , y limpieza , y con la vestidura nupcial de la gracia , que cada dia se la irá aumentando Dios. Hecha la Confesion general , se quiete , y no piense mas individualidad en los pecados confesados por menor , sino llorellos por mayor , y solo le sirva su memoria de humillarse , confundirse , y hacer penitencia de ellos , segun lo que Dios , y su Confesor le aconsejaren. Despues de la Confesion , reciba con gran reverencia al Señor , á quien ha de seguir , servir , amar , y orar.

REGLA III.

3 **N**O se acobarde para tratar de Oracion con que ha sido grandísimo pecador , porque la Magdalena lo fue , y el Publicano , y otros , y orando , y llamando á Dios salieron Santos. Antes , porque ha sido mayor pecador , necesita de mas Oracion , como necesita mas de Medico , y de rogarle , y de encomendarle su curacion el gravemente enfermo , que el que no está tan necesitado de remedio. Para todos es la Oracion : en los pecadores , para que se enmienden ; en los buenos , para que perseveren.

REGLA IV.

4 **P**orque la Oracion , como todas las cosas santas , tiene sus tres enemigos , que son Demonio , Mundo , y Carne , que se le opondrán en el camino del espiritu , y Oracion , ha de estar advertido el Congregante de oponerse á ellos , y pelear constantemente , considerando , que son flacos enemigos , y que no tienen mas poder del que él les quisiere dar. Porque á los argumentos que le hará el Demonio de mil maneras , persuadiendolo , que dege este egercicio de la Oracion , no ha de responder sino con el silencio , y la esperanza , y perseverancia , y esso será toda su fortaleza : *In silentio , & spe erit fortitudo vestra.* (a) La mejor respuesta al Demonio , es no oírle , ni ponerse en argumentos con él , sino olvidarlo , y despreciarlo. Al Mundo , que le

Tom. IV.

Zzz 2

per-

(a) Isaie 30. v. 15.

perseguirá por los amigos , y enemigos , unos con razones blandas , y otros con fatiricas ; no ha de responder con la lengua , sino con seguir en silencio su camino , que ellos se cansarán , y poco tiempo habrá menester recatarse mas de sus alabanzas, (que son mas peligrosas) que de sus murmuraciones. A la carne , que es el cuerpo , que sentirá el estar en la Oracion , y entrar por cintura , ha de oponerse con una santa fortaleza , considerando , que casi todo el dia sirve , y se ocupa el alma en el sustento del cuerpo , para su conservacion , honor , y lucimiento ; y que así es justo , que en la Oracion , en el silencio , y en todos los demás ejercicios espirituales le vuelva las veces , y le sirva el cuerpo al alma : y que si gastó sus miembros en servir al pecado , mas justo será lograrlos en servir á Dios , como dice San Pablo. ^(b)

REGLA V.

6 **H**A de escoger un Maestro espiritual , docto , discreto , y penitente , para que tenga con quien consultar sus dudas , y á quien obedecer , y á quien dé razon de su conciencia , sin ocultarle cosa alguna. Digo docto , para que ande asegurada el alma en las verdades de la Fé: digo espiritual , para que no sea engañada en las del espíritu: digo discreto , porque conozca sus interiores pasos , y le dé avisos importantes : digo penitente , porque no la crie con flogedad , y relajacion , ni tibieza en sus ejercicios , ó con defavor á la penitencia , ni le niegue consejos de vida eterna , que todos son de valor , de fortaleza , de constancia , de dolor , y penitencia , y de una espiritual conquista , conforme á lo que dijo el Señor: *Regnum Cælorum vim patitur , & violenti rapiunt illud.* ^(c) Como si digera : no se hizo el Reyno de los Cielos para cobardes , sino para varones valerosos , y esforzados.

REGLA VI.

7 **N**O fatigue sobrado á su Maestro , y Confesor espiritual , con estarle cada momento sin necesidad comunicandole su alma , sino proceda con buena fé , y discrecion al darle cuenta de sus ejercicios ; y basta , que quando se vaya á confesar , le diga lo que obra en la vida interior , y lo que duda. Y

fi-

(b) Ad Rom. 7. v. 19. (c) Matth. 11. v. 12.

si no hallasse un sujeto con todas aquellas partes , que hemos dicho , en el Pueblo en que vive , basta confesarle con el que huviere ; y podrá comunicar el estado de su alma , quando pudiere con otro, el que le pareciere, porque procediendo con verdad, humildad , y sinceridad, no permitirá Dios que le engañe el enemigo, ni que dege de aprovechar mucho en la vida del espíritu, y siempre le dará luz bastante para vér lo bueno , y huír de lo malo , ó por lo menos para dudar , y consultarlo.

DE LO QUE HA DE OBRAR EL CONGREGANTE poco antes de la Oracion.

REGLA VII.

8 **Y**A que se ha dicho lo que ha de obrar el Congregante, que no ha tratado de Oracion , para profesar en ella el trato , y comunicacion del alma con Dios , debemos ahora decir lo que ha de obrar poco antes de entrar en la Oracion ; así el que la ha profesado , como el que vá entrando en ella.

REGLA VIII.

9 **L**O primero, ha de tener un lugar determinado en su casa , delante de alguna Imagen donde orar, por si no lo pudiere hacer en la Iglesia , que es lo mejor; sí bien siempre conviene tener lugar cierto en su casa, donde recogerse á tiempo, que no pueda estár en la Iglesia , como es en levantandose , y á las noches : allí podrá orar , amando mas aquel puesto , por ser lugar de Oracion , que toda la casa, pues lo que en las demás partes pierde el alma , allí lo cobra.

REGLA IX.

10 **Q**Uando ore , cierre su puerta , como lo aconseja el Señor : *Clauso ostio suo* , ^(d) y pongase en quietud ; y recogimiento, arrodillado, cerradas las ventanas del aposento , y de sus potencias , y sentidos á todo lo que no es Dios ; y siempre esté con gran reverencia , y humildad , como quien verdaderamente está en la presencia de Dios , porque de verdad tambien lo está.

RE-

(d) Ex Matth. 6. v. 6.

REGLA X.

11 **L**AS horas principales de orar son á la mañana , y á la noche , aunque tambien á medio dia será bien darle brevemente el corazon á Dios , aunque comience por media hora el Congregante ; pero poco á poco ha de ir aumentando el tiempo de la Oracion , de suerte , que por lo menos llegue con él á una hora , que esso , y la gracia , por la presencia divina , le hará todo el dia de Oracion.

DE LO QUE HA DE OBRAR EN LA ORACION
el Congregante.

REGLA XI.

12 **A** La mañana en levantandose el Congregante , despues de haber tomado agua bendita , y santiguandose , diga la Oracion de la aplicacion de las obras del dia , que se pone en la Constitucion VIII. y procure con un golpe de pechos hacer un acto de contricion , diciendo : *Domine , propitius esto mihi peccatori.* (e) Señor , habed misericordia de mí pecador. Hecho esto , lea el punto de Meditacion , como luego diremos , diciendo con lo íntimo de su corazon estas , ó semejantes palabras : Señor , aqui viene vuestro ciego á ser alumbrado , vuestro pecador á ser perdonado. Dadme , Dios mio , gracia , y luz para que os sirva , y agrade , y reciba humildemente vuestras santas inspiraciones , y misericordias , y purifiqueis , y limpieis mi alma de pecados , y miserias.

REGLA XII.

13 **E**N habiendo levantado el corazon de esta suerte á Dios , se ponga á pensar , y saque afectos de lo que huviere leído en la Meditacion , considerandolo bien. Como si es la Meditacion del propio conocimiento , ponderando sus culpas , y llorandolas , y pidiendo misericordia á Dios , mirando en sí el que llora su maldad , y contemplando en quien adora la Bondad. Y si es punto de la Pasion del Señor , como los azotes , confidére , quién padece , qué padece , por quién padece , de la

ma-

(e) Ex Luc. 18. v. 13.

manera que lo verá en las Meditaciones , sacando afectos de dolor , y contricion de sus culpas , y de esperanza , que se las perdonará el Señor , y amor grande á tanta misericordia. Este mismo estílo ha de tener siempre que oráre.

REGLA XIII.

14 **L**A materia que ha de elegir para la Meditacion se la podrá escoger su Maestro espiritual ; y porque ordinariamente se divide en el propio conocimiento , y postrimerías , y en la memoria de los sucesos dolorosos de la Pasion del Señor , propondrémos en este libro abreviadas las Meditaciones de aquellas dos santas , y eloquentes plumas , San Pedro de Alcántara , y Padre Maestro Fr. Luis de Granada , de las quales podrá meditar lo que su prudente Confesor le señaláre , según el estado de su alma ; pero nunca dege de la vista el propio conocimiento , que cria humildad , ni la Pasion del Señor , que cria esperanza , y caridad.

REGLA XIV.

15 **L**A Oracion no quiere fuerza , sino suavidad , dulzura , y humildad ; ni muchos , y delgados discursos , sino sinceridad , y santos deseos , y atencion , y ansia de agradar , y amar á Dios , y de hacer en todo su santa Voluntad , y de que Dios le perdone , guie , y alumbre , y porfiar , y perseverar en esto. Y así , como hemos dicho , en leyendo la Meditacion , se quite , y considere , como mejor pudiere , lo que ha leído ; y si no pudiere discurrir por el tropel de pensamientos , esté allí en silencio , y humildad , diciendo con lo íntimo de su alma de quando en quando : *Jesus mio , recibid mi corazon* : y otras veces : *Dios mio , hagase vuestra santa Voluntad*. Otras con suavidad le ofrecerá el corazon , diciendo : *O , Señor , quién nunca os huviera ofendido!* y otras : *O , Señor , quién llorasse sus culpas como debe!* otras : *Cómo me atreví á ofender á essa Eterna Bondad , y Misericordia!* *Perdonad , Dios mio , tal errar , y tal pecar*. Y con esto pase su hora , ó su media hora , ó su quarto de hora , y al fin de ella pida gracia para obrar aquel dia , y no ofenderle en cosa alguna ; y salga con estos santos propósitos , y crea , que aunque no haya hecho otra cosa , ha sido ésta utilíssima Oracion.

REGLA XV.

16 **S**I no pudiere quitar, ni quietar los pensamientos, leído el punto de la Meditacion, puede parar un poco en cada discurso de los que leyere, diciendole á Dios: *Señor, dame luz para que yo entienda esto, y obre esto, y haga esto, y egecute en esto vuestra santa voluntad*; y estese así callando con humildad, y resignacion, que aunque no haga otra cosa sino estar delante de Dios en su presencia con aquel acto de fé, y deseo de agradarle, y de santa resignacion, quando no puede meditar, ni sacar afectos, ha sido muy buen empleo, y Oracion; porque es muy util forma de meditar, y mas para los principiantes, leer como beben los pajaros, que en recibiendo con el pico una gota, ú dos de agua, levantan la cabeza al Cielo para que pueda pasar; y así el Orador en leyendo, levante á Dios el pensamiento, para que aproveche la Oracion.

REGLA XVI.

17 **S**I se cansare de estar en la Oracion, si le viniere pensamiento de dejarla, si le pareciere que no aprovecha, si le atribularen tentaciones, si lo sintiere, y padeciere sequedades, si todo lo criado se le cayere encima; no dege la Oracion, páse en silencio, y esperanza su trabajo, sin apartarse de alli, que todo es Oracion, y lo convierten en sustancia la paciencia, la perseverancia, y el deseo de agradar á Dios. Apenas ha habido Santo que no pasasse por esto; y el Señor en el Huerto no recibió dulzura, sino amargura, y en el Desierto fue tentado, en el Calvario crucificado, y en todas partes era altísima su Oracion. Con Dios ore el Congregante en el Huerto, padezca en el Huerto con Dios, pues en el Huerto que hay flores, hay espinas, que despues son rosas.

REGLA XVII.

18 **E**N La Oracion siempre obra Dios, aunque no siempre lo entiende el alma; antes bien no siempre le conviene á ella entender lo que obra. Y así, quando obre cosas que ella entienda, como si le fuesse dando santos deseos de hacer mas penitencia, ú de otras obras de caridad, ú de mudar de vida, ó estado, lo consulte con su Maestro espiritual, para obrar con acierto en todo.

REGLA XVIII.

19 **D**E la Oracion ha de procurar facar santos deseos de exercitar las virtudes de su estado , y persona con la presencia de Dios , porque la Meditacion levanta afectos , los afectos despiertan efectos: esto es , el meditar despierta el amar, y el amar , el obrar por Dios , con Dios , y para Dios. Y este es el fin de la Oracion , orar para amar, amar para obrar , y obrando orar , adorar , y amar á Dios.

REGLA XIX.

20 **T**ambien le dará Dios inspiraciones fuera de la Oracion, de lo que debe obrar , y de lo que debe dejar, y de que quite esta , ó aquella ocasion : en todo se halle atento para oír, y pronto para hacer la voluntad de Dios , diciendo con el Profeta: *Ecce ego mitte me.* (f) Y degefe gobernar de Dios, que él será su Maestro , y guia , y lo llevará por camino seguro á gozar del mismo Dios , guardando sus Mandamientos , y aspirando á seguir , en quanto pudiere, sus consejos , con el parecer en todo del prudente Confesor.

DE LO QUE HA DE OBRAR EL CONGREGANTE
despues de la Oracion.

REGLA XX.

21 **D**espues de la Oracion ha de ser todo su cuidado en conservar los buenos propositos con que salió de ella , no ofender á Dios en pensamientos , palabras , y obras , y exercitarse en las virtudes , como se ha dicho , haciendo cuenta, que en la Oracion encendió su alma una luz en la luz de Dios, y que la ha de traer todo el dia hasta la noche encendida , procurando , que no se le apague con ofender á Dios, que le dió aquella luz. Y así, en quanto obráre , ha de andar con cuidado de que no le falte la luz , ni la gracia de Dios ; y si alguna vez, lo que Dios no permita , se le apagasse, volverla luego á encender , como se dice en la siguiente Regla.

(f) Isai. 6. v. 8.

REGLA XXI.

22 **S**I por la humana fragilidad, ó por alguna mala costumbre cayere en alguna culpa, no se aflija, ni se defaníme, sino levántese con fortaleza, y humildad, diciendo: *Terra dedit fructum suum.* (g) Señor, como flaco he caído, levantadme: y si es cosa grave (que no lo será con el favor Divino) procuré hacer luego un acto de dolor, pesándole de haber ofendido á Dios, por quien Dios es, con proposito de enmendarse, y confiese, quanto antes pudiere, sin dilatarlo. Y no por esso dege la Oracion, sino que con lagrimas vaya á ella, como lo hizo el Publicano, y la Magdalena, y cláme, y ore, y ruegue, y pida misericordia, y perdon, y gracia para huír de lo malo, y perseverar en lo bueno. Y si no fuere grave la culpa, haga un acto de dolor de haberla cometido, y pida perdon á Dios, y perseveré en humildad, y Oracion; y si cien mil veces cayere, otras tantas se levante, y busque á Dios.

REGLA XXII.

23 **P**ARA perseverar en lo bueno, y huír de lo malo, y anhelar, y obrar lo mejor, y que crezca el fruto de la Oracion, le importará mucho la presencia divina, y el considerar que lo está mirando Dios en todo quanto pensare, obráre, y habláre, así en la Oracion, como fuera de la Oracion; y para promover la presencia divina, importa decir secretamente algunas Jaculatorias de quando en quando, como: *Señor, haga-se tu voluntad: Jesus mio, yo os doy mi corazon: Señor, antes muera, que os ofenda: Señor, seais mi gracia, mi luz, y mi socorro: Señor, aqui estais Vos, y aqui estoy yo: Vos Señor, yo esclavo: Vos Misericordioso, yo miserable; habed piedad de mí, ó mi Dios. Virgen pura, rogad por mí á vuestro Hijo preciosísimo; ú otras, las que le pareciere, y mas despertaren á su alma á la memoria de Dios; y esto con el corazon en todo tiempo, y lugar, y ocupacion lo puede hacer.*

REGLA XXIII.

24 **P**ARA acordarse de estas Jaculatorias, de que Dios le está mirando, suelen los espirituales, y fervorosos,

(g) Ex Psalm. 66. v. 6,

y han acostumbrado grandes Santos tener algunas señales, y recuerdos, unas veces exteriores, y otras interiores, como son: poner alguna señal secreta solo para él, en donde mas comunmente ha de estar aquel dia, ó trayendo en el brazo algun recuerdo que le esté despertando á esta memoria, ó alguna fortija, ó Cuenta, ó Rosario, ó Camandula en la mano, ú otra señal, la que á cada uno pareciere, y le aconsejare su Padre espiritual. Y muy buena señal es un filicio, que sin afligirle sobrado, le despierte á la memoria de Dios: y tambien será muy buena, y boníssima, acostumbrarse á decir ordinariamente en lo interior esta santa Jacularia: *Jesus mio, yo os doy mi corazon*; entendiendo por dár el corazon, resignarse en todo en la Voluntad de Dios, sin reservation alguna. Y esto habiamos de repetir cada instante, porque es vilíssimo, y nos lo pidió Dios, quando dijo: *Præbe fili mi cor tuum mihi.* (h)

REGLA XXIV.

25 **L**A guarda de las potencias, facultades, y sentidos, es la mas poderosa Regla para crecer en la vida del espíritu, y despertar la memoria de Dios, principalmente la de la voluntad, y la lengua; porque en teniendo cerrados los labios, y los afectos del amor á las criaturas, y no abriendo aquellos, sino para lo necesario, al mismo tiempo el corazon, prohibido de ir al mundo, se vá á Dios, y la memoria se acuerda de Dios, y el entendimiento piensa en Dios, y la voluntad ama á Dios. Y el mismo cuidado ha de tener en todas las demás puertas, y ventanas, por donde puede derramarse y perderse, yá sea en los ojos, yá en los oídos, y todo lo de este genero.

REGLA XXV.

26 **U**Ltimamente, el buen Congregante ha de mirar á qué vicio, y pasion es mas inclinado, y esse ha de procurar expugnar, y vencer, con exercitarse en la virtud contraria á aquella pasion, y ha de poner todo su cuidado en esta peléa, agonía, y ansia de no ofender á Dios; la qual le será el mayor despertador de la presencia divina, y le conservará en su gracia, y amor.

REGLA XXVI.

27 **D**E la manera que ha de cuidar de vencer las malas inclinaciones con las contrarias virtudes, ha de procurar vencer las malas ocupaciones, y devanéos con que antes vivia, con las contrarias ocupaciones; y assi ha de vivir huyendo de las ocasiones, y dejando las malas compañías que le perdian. Y si no hace esto, asegurese, y tema, y tiemble, que aunque haga milagros, como los hacia David, y Salomón, y otros, caerá, y se perderá en las ocasiones.

REGLA XXVII.

28 **A**La noche tenga Oracion, como lo hizo á la mañana, haciendo breve examen de las obras del dia, y diciendo el acto de contricion, antes, y despues de la Oracion, ajustando cuentas con Dios, dandose por alcanzado, y pidiendole perdon, y acostandose prevenido, como si no huviera de amanecer; y el dia siguiente procure servir á Dios con mayor fervor, que lo hizo en el antecedente.

REGLA XXVIII.

29 **U**ltimamente se omiten aqui otras muchas Reglas, que podian añadirse, remitiendonos á su Maestro espiritual, siendo la principal, y universal regla obedecerle, dandole razon de todo, obrando con perseverancia, y fortaleza, oracion, mortificacion, humildad, espíritu, y verdad, que son las virtudes que ha de acompañar al verdadero Congregante de Jesus Redentor nuestro en el Huerto orando.



CONSTITUCIONES

DE LA CONGREGACION

de Jesus Redentor nuestro en el Huerto orando.

CONSTITUCION PRIMERA.



El Patron unico, y principal que han de tener los Congregantes de Jesus, ha de ser el mismo Jesus, y este será su dulce Maestro, Luz, y Guia. Y todo quanto obraren lo han de ofrecer por las manos de la Inmaculada Madre de Jesus, la Virgen Santissima Maria, y no han de apartar de la vista á Jesus orando en el Huerto de Getsemani, por el linage humano, y á la Virgen orando al pie de la Cruz, para que logrémos la Sangre de su Hijo Benditissimo.

CONSTITUCION II.

2 EN esta Congregacion han de poder entrar todos quantos tuvieren esta vocacion, y deseo de aprender á orar, y servir á Dios en oracion, espíritu, y verdad, aunque no sean del mismo lugar, como hagan los mismos ejercicios: serán admitidos á qualquiera Congregacion de este genero los que quifieren entrar en ella, pero en cada uno ha de preceder el parecer de un Confesor.

CONSTITUCION III.

3 ASI como á nadie se le compele á entrar en la Congregacion, tampoco es bien que entre nadie sin proposito firme de cumplir los Estatutos; y con tanta mas razon, quanto en esta Congregacion no se ha de pedir cuenta de si los cumplen, ó no; sino que cada Congregante será juez de sí mismo, y solo la dará á Dios, y á su Confesor; con que obliga en buena ley la confianza, mucho mas que pudiera obligar la pena de la Constitucion.

CONSTITUCION I V.

4 **N**inguno de los Estatutos obliga á pena de pecado mortal, ni venial, ni á otra pena interior, ni exterior alguna, sino á la de perder el merito de lo que no se obráre; porque esta es Congregacion, y milicia de soldados voluntarios, enamorados de Jesus, que no han de ser llevados por fuerza, ni por temor, sino con una santa suavidad, y libertad, y amor. Pueden entrar en esta de todo genero de estados, y profesiones, Eclesiasticos, Seglares, Religiosos, y Monjas, hombres, y mugeres, grandes, y pequeños, ricos, y pobres, y todos aquellos que tuvieren licencia de su Confesor para esto; porque como sean capaces de razon, todos lo son de tener Oracion, y amor de Dios; y lo que es mas, deben temer el no tenerla, como se ha dicho en el capitulo primero, en que hablamos de la necesidad de la Oracion.

CONSTITUCION V.

5 **N**O puede formarse Congregacion de este genero sin aprobacion del Ordinario, el qual señalará un Prefecto Sacerdote, y otro Secretario de la Congregacion, que tenga un libro en que se asienten los Congregantes, con la diferencia de estados; el qual cuidará de darles este libro de las Constituciones, y Reglas de Oracion, y Meditaciones, y decirles como ganan quarenta dias de Indulgencia, que concede el Prelado todos los dias, si las cumplen, ó hacen diligencias para ello. Este mismo Prefecto ha de cuidar de todo aquello que mira á la egecucion de las Constituciones, en lo que se irá señalando en ellas; en las cuales se podrá añadir, ó quitar lo que pareciere al Prelado, y á los Congregantes.

CONSTITUCION VI.

6 **A**L entrar en esta Congregacion, ni despues, no ha de dár limosna alguna para ella el Congregante, sino que así como la Oracion la dá Dios dada, y le habemos de ofrecer el corazon en la Oracion, dado, y no vendido, ni por interés alguno; ha de ser todo dado, y sin precio en ella.

CONSTITUCION VII.

7 **E**L que huviere de entrar , ha de hacer confesion general , si no la huviere hecho en su vida , porque entre con mayor pureza á orar , y servir á Dios , segun su estado , y profesion , como se dice en la Regla segunda. Ha de elegir un Maestro espiritual , el que él quisiere , con cuyo consejo obre en la vida interior , y en los puntos de Oracion , como se dice en la Regla quinta. El Congregante de Jesus , ha de comulgar de ocho á ocho dias , ó por lo menos de quince á quince , con el parecer de su Confesor.

CONSTITUCION VIII.

8 **T**ODO Congregante ha de decir por la mañana la Oracion siguiente , para ofrecer las obras del dia , y podrá decir antes de tener la Oracion , luego que se levante.

ORACION.

Jesus , Dios , y Redentor mio , por vuestra Sangre preciosa , y por la intercesion de vuestra gloriosa Madre la Virgen Maria , y de todos los Santos , y Angeles , y del de mi Guarda , y Santo de mi nombre , os suplico , que me deis gracia para que no os ofenda este dia , ni en lo restante de mi vida. Yo hago proposito de no ofenderos , por quien Vos sois , y porque os amo sobre todas las cosas , y de padecer por Vos quanto en esta vida padeciere. Os ofrezco , Señor mio , mis obras , palabras , y pensamientos , y deseo obrar lo bueno , y apartarme de lo malo , por obedeceros , serviros , y amaros. Así me suceda , Jesus mio. Amen.

CONSTITUCION IX.

9 **E**L principal instituto de la Congregacion , es , que tenga el Congregante media hora por lo menos de Oracion mental cada dia , y la podrá dividir si quisiere en dos quartos de hora ; uno por la mañana , y otro por la noche , con las advertencias , que se han referido en el capitulo septimo , y las que su docto , y espiritual Confesor le diere , procurando cada dia aumentar el tiempo de la Oracion. El que fuere Congregante de esta santa Congregacion ha de rezar todos los dias la parte del

del Rosario de nuestra Señora con gran devocion, y ser sumamente devoto de esta altissima Señora, porque por su mano lo ha de ofrecer todo á su Hijo preciosissimo.

CONSTITUCION X.

10 **R**especto de que la invocacion de la Congregacion es: *De Jesus Redentor nuestro en el Huerto orando*, ha de ponerse á orar por la mañana, y por la noche, como si estuviera en el Huerto con el Señor. La Oracion vocal que tuviere, fuera de la mental, ha de hacer cuenta que son flores, que le ofrece á Dios de este Huerto; y las buenas obras que hiciere, que son fruta, que le ofrece de este Huerto; y los trabajos que padeciere, que son espinas muy meritorias, que andan con la vida espiritual, con las rosas de este Huerto.

CONSTITUCION XI.

11 **D**aráseles el libro de estas Constituciones, y Reglas, y Meditaciones, sin precio alguno, solo porque sirvan á Dios, y traten de Oracion, y encomienden á su Divina Magestad á quien se las ofrece, y leanlo frequentemente, y trayganlo consigo los Congregantes. Estas Reglas, y Constituciones, por lo menos las han de leer una vez al mes, y examinarse por ellas, para vér si las cumplen; de fuerte, que cada uno sea juez de sí mismo, para que se obre con perseverancia, y fervor.

CONSTITUCION XII

12 **P**orque obre el Congregante con mayor espiritu, y presencia divina, procurará vivir con diario, y regla determinada, que él se podrá hacer á sí mismo, dividiendo las horas del dia en lo que ha de hacer de la mañana á la noche, procurando no desperdiciar el tiempo, ni emplearlo en cosas vanas, ó dañosas á su alma; y este diario lo ponga escrito donde pueda verlo, y leerlo, para examinarse, si lo hace así. Huirá de todas las ocasiones que causen ofensas de nuestro Señor, como del mismo fuego, y mas de aquellas que miren á las pasiones, y vicios á que él fuere mas propenso, como se ha dicho en las Reglas. Tendrá presentes las de Oracion, que se han referido arriba, para gobernarse con ellas, obrando en todo, como quien está en la presencia divina.

CONSTITUCION XIII.

13 **P**orque la Oracion, y la mortificacion se dán siempre las manos, y la Oracion despierta penitencia, y la penitencia Oracion; haya de hacer el Congregante cada dia por lo menos un acto de mortificacion, aquel que le pareciere, por pequeño que sea, que no hay cosa pequeña, si se hace por Dios, aunque sea besar la tierra, ó dejar un bocado de comida, ó qualquiera otra cosa, que secretamente la podrá hacer, sin que lo entienda nadie, para que anden cada dia juntas la Oracion, y la mortificacion; y si no sirve esto de penitencia, sirve de despertador para hacerla.

CONSTITUCION XIV.

14 **A** la noche se recogerá á pedir á Dios perdón de las culpas, haciendo breve examen de conciencia, y diciendo el acto de contricion en la forma siguiente:

ACTO DE CONTRICION.

Jesus, Dios, y Redentor mio, yo os suplico, que me deis gracia, por vuestra Bondad, para tener verdadero dolor de mis culpas. Péfame, Dios mio, porque os ámo sobre todas las cosas, de haberos ofendido. Ofrezcoos confesarme, y enmendarme, y satisfacer por mis pecados, con esperanza, Criador mio, que me los perdonareis. Ea, Señor, perdonadme, y dadme fuerzas para que nunca mas os ofenda, y para que viva, y muera en vuestra divina gracia, por vuestra Misericordia, y dolorosa Passion, y por la intercesion de vuestra Madre Inmaculada Maria, y de todos los Santos, y Angeles, y del de mi Guarda, y del Santo de mi nombre. Así sea, Jesus mio. Amen.

CONSTITUCION XV.

15 **N**O ha de haber Junta alguna en esta Congregacion, sino solamente, que el primer Domingo del mes, ú otro, el que señaláre cada Congregacion en su partido, comulguen entonces todos los Congregantes; y luego, si pareciere al Prefecto, tengan su Oracion en la forma que se dice en las Reglas, y por la mañana, ó por la tarde; y se les haga una platica, exortando á la perseverancia, y tratando de puntos de Oracion,

y penitencia. El Congregante ausente podrá comulgar donde quisiere el mismo dia que los demás,

CONSTITUCION XVI.

16 **E**L Congregante que en el tiempo de Oracion rezare vocalmente, y no mentalmente, no cumple con la Constitucion; porque el intento es mover la alma por medio de la Oracion mental á la memoria de Dios, y al amor, y dar con esso espíritu á la Oracion vocal, para que sea mental, y cordial.

CONSTITUCION XVII.

17 **E**L que tuviere Oracion mental aquel dia, en qualquiera parte que sea, ó por otra profesion, y Congregacion, ó en la Iglesia, como sea Oracion mental interior, y de corazon, cumple con la Constitucion, aunque no la haga á la noche; pero debe hacer el examen de conciencia, y el acto de contricion, que dice la Constitucion.

CONSTITUCION XVIII.

18 **H**A de cuidar el Prefecto de que los Domingos de Quaresma á la tarde, se les hagan algunas platicas á todos los Congregantes, á buena hora, de suerte que salgan de dia de la Iglesia, y todos toquen en Oracion, penitencia, y contricion, y dolor de las culpas; no sutilezas, ni delgadezas especulativas, sino verdades prácticas, y eficaces, y en cada platica se les diga un ejemplo. Tambien ha de cuidar el Prefecto de que se ponga á la puerta de la Iglesia escrito el dia de la platica, ó comunión general al mes, para que sea notorio á los Congregantes. En donde comodamente pueda haber tres Oficiales, Prefecto, Secretario, y Promovedor de la Oracion, será bien que los haya, y que sean los dos Sacerdotes, y el Promovedor podrá ser Secular, varon virtuoso, y anciano, para que pueda con todos promover al servicio de Dios; y los tres se podrán juntar solos, ó con el Prelado, si estuviere en el lugar, para tratar del bien, y aumento de la Congregacion. En cada Congregacion de este genero se podrán añadir, ó disponer ejercicios, conforme á las circunstancias del tiempo, y lugar, con aprobacion del Ordinario, y no sin ella.

EXORTACION.

ESTAS son, ó fieles, las Constituciones de la Congregacion de *Jesus Redentor nuestro en el Huerto orando*, Maestro, Bien, Gloria, Luz, y Guia de las almas, fáciles, suaves, útiles, convenientes, y que tanto conducen á nuestra salvacion. Y así encargamos á todas nuestras ovejas, y subditos, que las abracen con el amor que se las ofrece nuestro amor, y que tengan presente, quán moderado es el trabajo, quán soberano el premio, quán corta la fatiga, quán grande el socorro, quán útil la memoria de Dios, quán dañoso el olvido de Dios, quánto importa lo eterno, quán breve es lo temporal, quánto alegra la gloria, quánto atormenta el Infierno, quánto conviene caminar á la Corona por caminos de seguridad, quánto daña volver las espaldas á la Corona, y andar por caminos de vanidad: que en breve vida no puede haber gran trabajo: que la mala vida es grandísimo trabajo: que los gustos de Dios, y de la Oracion, son gustos fecundos de mayores, y de eternos gustos: que los gustos, y deleytes del mundo, son gustos momentáneos, y llenos de disgustos, fecundos de eternos tormentos, y disgustos: que la muerte viene volando á nosotros, que nosotros vamos volando á la muerte, que se encuentran presto los que volando se buscan: que á la muerte sucede la cuenta á la cuenta, la sentencia, á esta eterna gloria, ó tormento: que como nos hallaren, nos han de juzgar: que ahora es el tiempo, antes que llegue el tiempo, en que no tengamos tiempo: que como se vive se muere, que como se muere se juzga, y sucede la sentencia. Finalmente, que la Oracion es el medio de nuestra salvacion, y que en esta vida no hay otra cosa á que aspirar, sino á nuestra salvacion, y á perder antes la vida, que caer en eterna condenacion, la qual es muerte en eterna muerte; y muerte en eterna, y mortal vida. Que á esta vista, y con estas consideraciones, esperamos en la divina gracia, y misericordia, que no solo se han de formar, sino aumentar estas Congregaciones, y adornadas de santas virtudes, y costumbres, sirviendo á Dios con ellas en la Iglesia Militante, llegarán á gozarle, y alabarle en la Triunfante, por todos los siglos de los siglos. Amen. Dada en Osma á 7. de Marzo de 1657.

MEDITACIONES

ABREVIADAS

DE S. PEDRO DE ALCANTARA,
y del Venerable P. Mro. Fr. Luis
de Granada:

CON POCA DIFERENCIA DE LO QUE COMUNMENTE CORREN.

A LA CONGREGACION
DE JESUS EN EL HUERTO ORANDO.

MEDITACION

DE LAS POSTRIMERIAS

REPARTIDAS POR LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA.

LUNES.

Del propio conocimiento, y memoria de los pecados.

POR LA MAÑANA.



A Meditacion del Lunes, es, el propio conocimiento, y examen, y memoria de los pecados. La Meditacion de la muchedumbre, y gravedad de los pecados, es el camino para alcanzar la verdadera humildad, y penitencia que nombra San Geronimo: *Segunda Tabla, despues del naufragio*; (a) de los cuales dos fundamentos nace el conocimiento de sí mismo, el desprecio de sí mismo, el temor de Dios, y aborrecimiento del pecado, y otras maravillosas virtudes.

2 Entra, pues, primeramente por este camino, que si primero no comes el pan de lagrimas, y no conoces tus culpas, sin firmeza, ni fundamento caminas. Discurre por toda tu vida pa-
fa-

(a) *Secunda enim post naufragium tabula est.* D. Hieronym. tom. 4. lib. 2. in Isai. cap. 3. col. 56. lit. C. edit. Veron. 1735. & Hug. Victor. tom. 1. sup. Thren. cap. 2. pag. 124. lit. B.

fada, y come este pan de dolor, acordandote que solias vivir con tanta foltura, y descuido, como si fueras un Gentil, que no sabe qué cosa es Dios. Bebias la maldad, y los pecados como agua, y con diligentísimos pies corrias trás el mal. Tenias el corazon hecho un cenagál, y rebolcadero de puercos, y los ojos del ánima tan determinados á mirar, buscar, y á elegir la malicia, que eras como un pecado continuado, sin interválo ninguno, ni memoria de virtud, y de bondad.

3 Discurre por los diez Mandamientos, y los cinco de la Iglesia, y las obligaciones de tu estado, y verás como cien mil veces los has quebrantado. Pasa por los siete pecados mortales, y conocerás como siete mil veces has en ellos caído. Piensa en los Sacramentos de la Iglesia, y hallarás un profanador de ellos. Vuelve los ojos á la infinidad de beneficios que has de Dios recibido, y hallartehas ahogado, sin poder respirar. Mira en qué has empleado los sentidos corporales que Dios te dió, y las tres potencias del ánima, y entenderás como has sido un instrumento de Satanás. Hay arbol seco, aparejado para los tormentos eternos! Quán de verdad puedes decir con aquel gran pecador: Pecadohe, Señor, sobre el numero de las arenas de la mar: por quán livianas cosas me he perdido: quán insaciablemente he bebido la maldad: quán ciegamente he corrido por el camino de las tinieblas. Señor, y Redentor mio, haved misericordia de mí.

POR LA NOCHE.

4 **C**ONsidera tambien quán mal has correspondido á las misericordias que Dios te hizo, y hace, despues que fue servido de abrirte los ojos para seguir la virtud, pues haviendo de ir creciendo en el fervor, vas descreciendo cada dia, porque viven en tí todavia los raigones, é inclinaciones perversas del viejo Adán; antes brotan cada dia nuevos pimpollos suyos. ¿Dónde está en tí el crecimiento de la Fé, de la Esperanza, de la Caridad, y de todas las otras Virtudes, y Dones? Cómo respondes, y correspondes á las secretas inspiraciones de Dios? O, quán amigo eres de tu propia voluntad! Si alguna buena obra haces, luego la pones del dolo con el viento de la vanidad, ó con otras imperfecciones, y miserias.

5 Pues con los progimos, quán mal les has pagado la deuda, de que siempre quiere San Pablo, que seas deudor? ^(b) Cómo

(b) Ad Rom. 1. v. 14.

los has amado como á tí mismo; juzgando á unos, murmurando á otros, no acudiendo con socorro, y favor á los que de tí tenían necesidad: ¿quán vano eres, y movedizo? En qué andas, desdichado, tegiendo, y destegiendo, y teniendo el corazón como veleta, que á cada viento se mueve? Si quieres considerar la gravedad del pecado, para que la sepas estimar, discurre desde el principio del mundo por los castigos que Dios ha hecho, y entenderás aquí quán abominable es, y quánto lo aborrece la suma Bondad de Dios: y si quieres sentir esto bien, mira que por destruir el pecado, entregó Dios á su Hijo á la muerte, y muerte de Cruz. Mira qué cosa es el pecado, que por él hizo Dios un castigo tan extraño en su propio Hijo; y si en su Hijo, por pecados ajenos, qué hará en tí por los propios? Ablandate yá, pedernal duro, y conoce la gravedad de tu malicia. ¿No eres tú el que no quiso ser hijo de Dios por su gracia, sino esclavo del demonio por la culpa? No eres tú el ingrato á tantos beneficios? No eres tú el que quanto fue en tí deshiciste, y escarneciste el Poder, y la Sabiduría, y la Bondad de Dios? Tú eres el mismo que te abrazaste con la corrupcion, y volviste las espaldas á tu Criador.

6 Todas las criaturas sería razon que se armassen contra tí, pues tú desobedeciste al que á tí, y á ellas crió. Todas las penas del Infierno fuera razon que se emplearan en tu castigo; pues tú, á vanderas desplegadas, te empleaste en ofender á Dios, sin temor, ni vergüenza alguna. Teme siquiera el castigo del Altísimo, yá que no te cautivó su Bondad. Rompásete el corazón de dolor de las ofensas que contra él has cometido. Aborrecete, y persiguete con santo aborrecimiento. Siente de tí, como de un cuerpo hediondo, y abominable, lleno de gusanos, del qual todos quantos pasan se tapan las narices, huyendo de su hediondez. Bebe los menosprecios, y afrentas como agua, pues como agua solías beber los pecados. Pide á Dios lagrimas incansables de misericordia, pues has sido, y eres la misma iniquidad, y miseria.

MARTES.

De las miserias de la vida humana.

POR LA MAÑANA.

1 **E**L Martes meditarás en la miseria de la vida, discutiendo primeramente por la vileza del origen, y nacimiento del hombre. Fue criado el hombre de cieno, como la Escritura lo testifica,^(a) para que considerando la materia de que fue criado, se envilezca delante de sus ojos, y se tenga por lo que es. El padre comun de altos, y bajos es el cieno; ¿pues de qué te ensoberbeces, polvo, y ceniza?^(b) Si me digeres que los primeros Padres fueron criados del cieno, mas que tú no fuiste criado del cieno, podia tener algun motivo, aunque desatinado, tu locura; pero cieno eres de cieno, polvo de polvo, y has de acabar, y reducirte á polvo. Piensa, ó soberbio, en la materia de donde saliste, y el orden de tu concepcion, y verás qué cosa tan torpe, que no es para explicar con palabras. Piensa trás esto, quán miserable naciste, llorando, tiritando, ciego, inhábil, mudo, necesitado, y sin saber hacer cosa, por natural instinto, sino llorar, y gemir.

2 Considera tambien con ojos claros la vileza, y fragilidad del cuerpo, que de tantos humores se compone, y descompone. Dime, ruegote, ¿qué otra cosa es sino un saco de estiercol, un vaso dañado, que corrompe quantos licores se echan en él? Un muladar hediondo, cubierto de nieve, que por defuera parece blanco, y dentro es estiercol, y gusanos? Finalmente, qué es el cuerpo, sino una afrenta de la nobleza del alma?

3 Considera trás esto la brevedad de la vida, la incertidumbre de ella, su fragilidad, su mutabilidad, quán engañosa es, y quán sujeta á millones de miserias, y finalmente á la muerte. Para considerar la brevedad de la vida, piensa, que la mas larga es ochenta años, como dice el Profeta, y lo que de allí pasa, todo es trabajo, y dolor;^(c) pues corta, y quita de aqui los años de la niñez, mientras no usaste de la razon, que no es propiamente vida de hombres, sino de irracionales: cercena despues el tiempo que se pasa durmiendo, que es bien la tercera parte de la vida;

¿pues

(a) Genes. 3. v. 19. (b) Ecli. 10. v. 10. (c) *Dies annorum in ipsis, septuaginta anni. Sæ autem in potentatibus Octoginta anni; & amplius eorum labor, & dolo.* Psalm. 89. v. 10.

¿pues cuánto se gasta penando , que es mas muerte que no vida? Quanto, sin reparar en lo que vives? Quanto se vá volando ociosamente , sin pensar bien , ni mal? Pues qué te queda , hombre, sino un soplo de vida , que vá huyendo como cometa , ó como facta por el ayre? Pues compara este breve sueño de la vida humana , con la eternidad , y casi la perderás de vista , pareciendote , no solamente sueño , sino sueño de sombra. Esta consideracion te aprovechará para entender la locura de los que todo su cuidado tienen puesto en este momento de vida , olvidandose de proveerse de algo para aquella tan larga.

4 Considera despues la otra contingencia de la vida, que es la incertidumbre , porque esso poco que hay de vida, es en gran manera dudoso. Unos vemos que se secan en flor , otros en el fruto : unos , quando comienza la perfeccion de su edad , otros en su mayor vigor. Y finalmente , por todas las edades , tiempos , é instantes pasa la rigurosa muerte. ¿Pues por qué no estás avifado , y prevenido , hombre mortal , y ciego , no sabiendo el dia, ni la hora , ni el instante, quando el Señor te pedirá cuenta? Vela hombre , vela dentro de la fortaleza, y castillo de tu alma : mira que no sabes á qué hora te acometerán los enemigos. Tu vida es breve como la ampollita , ó campanita que forma el agua sobre sí , que apenas se hace , quando se deshace.

A LA NOCHE.

5 **P**ienSA tambien , pecador , quán fragil , y quebradiza es la vida de los hombres. No hay vidrio en el mundo tan delicado , ni vaso de barro , que como el cuerpo igualmente sea quebradizo : un soplo de viento , un rayo de Sol, un jarro de agua fria , un poco de calor , ó frio destemplado , el aliento de un enfermo basta para despojarlo de la vida. O, quán bien dijo el Profeta! *Toda carne es benu , y como la flor del campo toda su gloria , y vanidad.* (d) O locura de los hijos de Adán, sobre quán flacos cimientos edificamos torres de viento! Ay de aquellos que osan estár muchos años en pecado mortal, sabiendo que no hay entre ellos, y el Infierno mas distancia, que esta vida tan quebradiza , y momentanea!

6 Considera afsimifmo , quán mudables fomos los hombres.

(d) *Omnis caro fenuum , & omnis gloria ejus quasi flos agri.* Isai. 4. v. 6.

bres. Si miras al cuerpo , hallarás en él mas mudanzas , que en un camaleon. Si consideras la inestabilidad del ánimo, solo es constante en repetir las mudanzas. Yá estás enfermo , yá sano , yá contento , yá descontento , yá triste , yá alegre , yá temeroso , yá confiado, yá sospechoso, yá seguro, yá quieres, yá no quieres, y muchas veces tú mismo no te entenderás á tí mismo. Considera tambien con esto el continuo movimiento de la vida, porque no hay punto de tiempo en que no demos un paso hácia la muerte. Pasa la vida como corréo de posta , como corriente velocissima de un rio arrebatado , como candela que siempre se está gastando, como la flor que se abre á la mañana , y al medio dia se marchita , como la saeta que vuela por el ayre , como el relampago, que apenas parece , yá desaparece. Finalmente no es otra cosa la vida , sino un caminar volando al Tribunal de Dios, y á encontrarse aceleradamente con la muerte.

7 Considera tambien quán engañosa es esta vida , y qué al rebés se nos representa de lo que ella es : siendo fea , nos parece hermosa , siendo amarga , nos parece dulce , y siendo brevissima , á cada uno le parece larga. *Cada dia morimos* , dice San Geronimo , *y cada dia nos mudamos ; y con todo esso creemos cada hora, y pensamos , que nos estamos quedos :* (c) como quien vá navegando , que estandose quedo en el navio , y pareciendo que no se mueve , pasa grandes espacios , y sin sentirlo. Y finalmente disponemos de los terminos de nuestra vida, como si fuésemos dueños de lo que hemos de vivir : de la manera , que de una pieza de paño nos ponemos á cortar, y suele llegar antes que no el cortar , el morir. Pienfe trás esto el pielago de miserias , que en este valle de lagrimas acompañan la vida , así corporales , como espirituales. ¿Quién contará las fatigas exteriores del cuerpo, hambre, sed, canfancio , necesidad , enfermedades, y peligros? Y que los mismos hombres son lobos unos para otros , y unos á otros se buscan para matarse, quando deben buscarse para ayudarse: fragiles concurren á quebrarse , y mortales á matarse.

8 ¿Pues quién explicará las miserias interiores del ánimo, los temores , las pasiones, los desconfuelos , las tristezas, los descontentos , y toda la otra multitud de miserias , que suelen affigir á las animas? Ciertamente , si ojos tuviésemos para mirarnos,

Tom. IV. Cccc

(c) *Quotidiè morimur , quotidiè commutatur , & tamen æternos nos esse credimus.* D. Hieronym. tom. 1. epist. 60. quæ est 2. ad Heliod. col. 344. n. 19. litt. D. edit. ut supr.

siempre habiamos de andar llorandonos , como hombres , que por justo juicio de Dios, desde el primer pecado, andamos condenados á tan grandes males. Y lo que peor es , puso la soberana Providencia este acibar en la vida humana, para apartar nuestros corazones del amor desordenado de ella ; y nosotros tenemos puesta toda nuestra aficion, y voluntad en vida tan llena de amargura , y dolor. La ultima de las miserias es la muerte , que es la espada que nunca se embota , y el lazo en que todos caen ; y finalmente el remate de todas las miserias, y entre las cosas espantosas, la mas espantosa, como podrás vér por lo que se sigue.

MIERCOLES.

De la Muerte.

POR LA MAÑANA.

1 **S**erá la Meditacion el paso de la Muerte , la qual consideracion alcanza la verdadera sabiduría , y nos hace huír del pecado , y nos dispone para estár apercebidos para el peligro. Pide á nuestro Señor que te dé á sentir algo de lo que en esta ultima batalla pasa. Y has de notar , que no has de pensar en la Muerte , como cosa venidera , sino como cosa yá presente , ni como cosa agena , sino como tuya propia , imaginandote acostado en una cama en el articulo de la muerte, desahuciado yá de todo remedio.

2 Piensa la incertidumbre de la Muerte , y cómo te ha de saltar como ladron á la media noche , esto es , quando estés mas descuidado : estiende bien el pensamiento , y tu sollicitud , por lo que has de ser adelante , que no sabes si hoy , ó mañana te cortarán la tela. Piensa como has de dejar esta vida , que tanto amas , y todo aquello á que tienes pegada la aficion. Apegate bien á los bienes de la tierra , deja bien arraygar á tu corazon en esta corrupcion , gusano miserable , y mortal ; que algun dia vendrá , y muy presto , quando , quieras , ó no quieras , has de dejar lo que tanto amabas , hijos , padres , amigos , hacienda , deleytes , y todo lo demás donde tenias tu aficion. Especialmente piensa en aquel doloroso apartamiento del anima , y del cuerpo , quando se dividan entre sí los que tan antigua, y tan amada compañía han tenido, y el uno quede en la sepultura, y el otro vaya por un camino que no ha andado.

3 Piensa un poco en el horror de la sepultura , quan estrecha es aquella casa que se te apareja , quan obscura , y hedionda , quan terrible , quan acompaada de gusanos , y de huesos , y de calaveras de muertos. Como has alli de corromperte , y empodrecerte , y venir  estar como qualquier animal de los que se quedan muertos en los caminos. O polvo , y ceniza! de que te ensoberbeces , habiendo de ser necesariamente este termino de tu locura? Pues si consideras el anima caminando por aquella nueva region no conocida , ni hollada de los vivos , sin saber adonde ha de caer ,  en la vida para siempre ,  en muerte para siempre; no puedes dejar de temblar dentro de tu corazon , si no , eres mas insensible que una piedra. O miserable , y como duermes , no sabiendo qual suerte te ha de caer ,  de vida eterna ,  de fuego eterno! O , quan grande ser el temblor de tu anima , quando el dolor de la pena cercana abra los ojos , que te cerr el furor , y fervor de la culpa! Quando veas claramente todo el discurso de tu vida , gastado en servicio del Demonio , y te halles subitamente en medio de tus enemigos , como los Embajadores del Rey de Siria , en medio de Samaria , sin socorro , ni remedio alguno. (f)

4 Considera tras esto , quan temerosa cosa ser entrar en juicio con Dios ,  quien tienes tan ofendido , quando te representaran los Demonios un torbellino de pecados de toda la vida pasada , y te pintaran el rigor de la Divina Justicia , y la grandeza , y secreto de los Juicios de Dios. O , quan grande ser el dolor de tu corazon , quando entiendas , que has de coger conforme  lo que sembraste : (g) y que en la Casa de Dios no puede entrar cosa manchada , ni al Monte de Dios suben sino corazones limpios! (h) Entonces te angustiar el remordimiento del corazon , porque no respondiste  Dios , quando te llamaba : entonces te morder las manos , pensando en el tiempo que tuviste , y dejaste perder : entonces desear espacio de penitencia , y no te ser concedido. O , quan justamente te podr entonces decir el Seor : Ve ahora al mundo , al demonio ,  la carne ,  quien en tu vida serviste , para que te favorezcan en esse trabajo. No asi , alma , no asi : busca  Dios en el tiempo de la luz , antes que venga el de las tinieblas. Busca  Dios en el tiempo que te dan ,

(f) 4. Reg. 6.  v. 19. (g) Galat. 6. v. 7. (h) Apoc. 21. v. 27.

antes que llegue el tiempo que te negarán el enmendarte , y te concederán el castigarte.

A LA NOCHE.

5 **P**lenfa tambien en las circunstancias que pasan , quando el enfermo llega al ultimo articulo , y despues de la Confesion, y Comunion entra el Sacerdote á ungirlo , habiendo primero invocado á todos los Santos del Cielo, pidiendoles su ayuda en tan grande necesidad. Mira como llega aquella espantosa agonía , quando yá encienden la candela , y aparejan la mortaja , y le dicen claramente al enfermo, como es yá llegada la hora de su partida: quando fuenan á sus orejas los gritos del uno, y los gemidos del otro , y todos sus miembros hacen particular sentimiento.

6 ¿Qué será entonces del miserable pecador, quando se vea en tan estrecho conflicto? A qualquiera parte que revuelva los ojos, hallará causas de turbacion , y temor. Si mira arriba , vé la espada de la Divina Justicia: abajo, vé la sepultura abierta: dentro de sí, la conciencia remuerde : al rededor barrunta que están los Demonios , y los Angeles , esperando quien lo ha de llevar. Si vuelve los ojos atrás á su familia , y hacienda , conoce no son parte para socorrerle : lo pasado le parece un soplo , lo venidero sabe que no tiene fin: querría quedar, mandarlo salga. ¿Qué mayor angustia , ó turbacion puede ser que esta?

7 Mira ahora los accidentes que pasan , yá que el anima se arranca del cuerpo ; levántase el pecho , enronquecese la voz, muerense los pies, hielanse las rodillas, afílanse las narices , hundense , y vidrianse los ojos , párase el rostro difunto , entorpecese la lengua , suda la frente , tiembla el cuerpo , los brazos se caen, las manos están inciertamente tentando la ropa; y finalmente todos los miembros , y sentidos hacen extraño sentimiento , hasta que el anima se arranca.

8 Ahora considera , qué tal queda el cuerpo despues que el anima lo desampara. Aquel que antes todos estimaban , ahora aun sus parientes, y familiares no vén la hora de echarlo de casa, y con una mortaja se hace pago al mas rico, y noble de los hombres. Considera tambien lo que en el entierro pasa , el doblar de las campanas , el preguntar todos por el muerto, el llorar de los parientes , y amigos , los officios , y cantos dolorosos de la

Iglesia , hasta llegar el cuerpo á la sepultura , donde le hacen un hoyo de siete , ú ocho pies de largo , y toma solar igual y perpetuo , en compañía de otros muertos , y lo salen á recibir los gusanos hambrientos, por comer yá de sus carnes. Finalmente queda alli sepultado , y depositado en aquella tierra de perpetuo olvido.

9. O locura de los hijos de Adán! De qué os ensoberbecéis, habiendo de ser este vuestro remate, y paradero? Desciende, hermano , con el espíritu á las sepulturas de los Principes, y grandes Señores , de quien el mundo temblaba, á quien el mundo engrandecía ; y mira lo que ahora son , y podrás exclamar con los que vieron á la Reyna Jezabél comida de perros: *Esta es aquella Jezabél*: (i) este es aquel hermoso Absalón : este es aquel Rico: este es aquel Sabio: este es el que el mundo tanto estimaba? Piensa trás esto , como tú , y todos quantos conoces habeis de parar en esto.

10. Dejando el cuerpo en la sepultura , considera cómo vá tu anima por aquella nueva region, y se presenta delante el Juicio de Dios, donde se abrirá el proceso de nuestra vida , y se pedirá cuenta por menudo de todo , de la vida , de la hacienda, de la familia, de las inspiraciones Divinas, aun de las palabras ociosas , de los pensamientos ligeros , de los aparejos que tuvimos para bien vivir ; y sobre todo, de la Sangre de Christo , y del uso de los Sacramentos. Imagina que toda la Corte del Cielo está aguardando el fin de esta sentencia, de la qual depende tu vida , ó muerte para siempre.

JUEVES.

Del Juicio final.

POR LA MAÑANA.

1 **D**espiertra , anima mia , y acuerdate de aquel temeroso dia , del qual tiemblan aun los corazones de los Justos. Este es el dia, en el qual se han de rematar todas las causas de los hijos de Adán. Quando romperá Dios el silencio , que hasta ahora ha tenido, y alzará su brazo fuerte para castigar la maldad,

nien-

(i) *Hæcine est illa Jezabel* 4. Reg. 9. v. 37.

que ha reynado con tanta libertad. Ay , ay, quán arrebatado saldrá entonces aquel caudaloso rio de la indignacion divina , teniendo tantas acogidas de ira! Por esso se nombra este dia *Dia de Dios* , (j) en el qual reformará Dios á su debido concierto , lo que los malos desconcertaron en su dia.

2 Considera trás esto las espantosas señales que han de preceder al Juicio final. (k) La certidumbre de aquel dia nadie la puede saber , mas las señales son anuncio de su vecindad , y grandeza. Habrá primero grandes guerras , grandes temblores de tierra , en muchas partes , hambres y pestilencias , y cosas espantosas parecerán en el ayre.

3 Vendrá tambien aquel abominable perseguidor de la Iglesia el Anti-Christo , el qual con guerras , y violencias , con tormentos horribles , con milagros aparentes , con alhagos ponzoñosos , hará tal persecucion en la Iglesia , qual nunca fue desde el principio del mundo , ni jamás será. Trás esto , el Sol se vestirá de tinieblas , la Luna parecerá sangrienta , las Estrellas se estremecerán y caerán , la mar dará espantosos bramidos , los hombres andarán atonitos y ahilados de muerte , mirandose unos á otros , affigidos con los males presentes , y mucho mas con el temor de los venideros. No habrá nadie para nadie , porque nadie bastará para sí solo. O desventurada la fuerte de los malos , á cuya cabeza amenazan todos estos pronosticos! y bienaventurada la de los buenos , los quales , en tan grande turbacion , pueden levantar las cabezas , y alegrarse , porque se acerca su redencion!

4 Considera tambien aquel diluvio universal de fuego , que abrásará toda la gloria del mundo , el qual á los buenos no empecerá , y á los malos será principio de penas inacabables. Oye , y tiembla de aquel sonido de la trompeta , que sonará por todas las partes del mundo , y convocará á Juicio todas las gentes , diciendo : *Levantaos muertos , y venid á juicio*. (l) A esta citacion no hay á que apelar , que todos han de parecer delante de Jesu-Christo. La mar entregará los muertos que tenia , la tierra los que tendrá sepultados , el fuego los que ha consumido , el Infierno los que tiene encerrados. Alli se juntarán todos los hijos de Adán , grandes , y pequeños , para ser juzgados , segun sus obras , (m) sin haber

(j) *Dies ... Domini*. Jerem. 46. v. 10. (k) Matth. 24. Marc. 13. Luc. 17. & 21. Psalm. 96. Daniel. 11. & 12. Ezequiel. 22. Joel. 2. & 3. 1. ad Corinth. 15. 2. ad Thesalon. 2. Apoc. á cap. 6. &c. (l) Ex 1. ad Corinth. 15. v. 52. (m) Joel. 3. per tot.

ber diferencia entre el Principe y el subdito , el Papa y el simple Sacerdote , el Frayle y el Soldado , el Negro de Guinéa , y el Poderoso de este mundo ; solamente habrá diferencia entre el bueno , y el malo.

5 Pienſa en los quatro dones , que tendrán los cuerpos glorificados , claridad , ligereza , futilidad , impaſibilidad. Entonces ſe juntarán en uno el cuerpo , y el anima en ſuma paz , y ſerá compañero de la gloria , el que fuere compañero de los trabajos. Considera tambien la triſteza , y anguſtia de los malos , quando ſobre todas ſus penas ſe verán vestidos de unos cuerpos obſcuros , fucios , peſados , hediondos. ¡Qué maldiciones ſe echarán entonces ! Con cuánta rabia darán eſpantofos gemidos ! Qué de penitencias ſin fruto habrá en aquel temeroſo dia !

A LA NOCHE.

6 **C**onsidera tambien , como en aquel dia temeroſo , el Cordero manſo vendrá bravo como Leon , que ſolamente de ſu viſta temblarán los Cielos , y la tierra. Entonces dirán los malos á los montes : *O montes , caed ſobre noſotros , y eſcondednos de la cara del Cordero , y á bravifſimo Leon.* (n) Y andarán á buscar las aberturas de las piedras , y las concavidades de las peñas , para meterſe dentro de ellas. Vendrá delante del Juez el Eſtandarte de la Cruz , con todas las otras inſignias de la ſagrada Paſion : (o) entonces llorarán todos los malos ſu mala fuerte , y ſu deſventurado fin. Considera trás eſto , quán eſtrecha cuenta ſe pedirá allí á cada uno , no ſolamente de las obras , mas aun de las palabras que hablamos , de los penſamientos que tuvimos , de las aficiones de nueſtro corazon , de lo que dejamos de hacer , de la intencion con que hicimos las buenas obras.

7 Allí ſe abrirán los libros de las conciencias , y los procesos de nueſtras vidas , y verás eſcrito por menudo todo el diſcurso de quanto obraste , haſta una palabra ocioſa que hablaſte. Pues cómo duermes ? Cómo te aſſeguras ? En qué confias ? Si tienes fé , pienſa eſto con verdad dentro de tu corazon , y no vivirás tan deſcuidado. Pues vuelve los ojos á los acusadores que tendrás : todos quantos Demonios te indugeron á pecar , ſerán

tus

(n) *Tunc incipient dicere montibus : cadite super nos , &c.* Lucæ 23. v. 30. Vide Iſai. 2. v. 21. Oſeæ 10. v. 8. & Apocal. 6. v. 16. (o) Matth. 24. à v. 30. Vide Cornel. Alap. in Evang. ibid.

tus acusadores. Con cuánta rabia darán voces delante de Dios, diciendo, esta anima, Señor, nuestra es: de justo derecho se nos debe, pues en todo se ha conformado con nuestra voluntad: no sufre razon, que ahora nos la deges de entregar.

8 ¿Qué responderás, malaventurado, en aquel estrecho examen á Christo nuestro Redentor, quando te diga: Ven acá, hombre, qué viste en mí, por qué así me despreciaсте? Cómo me has pagado los beneficios que te he hecho? Qué mal te hice yo, por qué así huiste de mí? Qué te hice yo, para que así te hiciesses del vando de mi enemigo? Fueron malas obras mis beneficios, que así despreciaсте la Sangre, que por tí derramé en una Cruz? Yo te crié, te llamé, te rogué, te amé, te busqué. Tú, al mismo tiempo me ofendias, me perseguías, me crucificabas. Juzga ahora lo que debo hacer de tí. Juzguen los Angeles, y los Apostoles entre mí, y mi viña.

9 Pienfa trás esto en aquella rigurosa sentençia, que el Juez fulminará contra los malos. *Id malditos de mi Padre al fuego eterno, que está aparejado para Satanás, y sus Angeles.* (p) Grande es el exceso de la maldad de los malos, pues el dulcísimo, y piadosísimo Jesu-Christo pronunciará tan severa sentençia. Imprime en tu corazon el temor de estas palabras, para que te aparten de toda ofensa de Dios. ¿Pues adónde irás, malaventurado, si te despidiere Jesu-Christo de sí? Aqui serán las maldiciones, y blasfemias de los malos: aqui será el decir á los montes: *Caed sobre nosotros:* (q) aqui serán los bramidos, y ahuillidos, sin remedio, para un fin sin fin, y una eternidad de eternidades. O hermano! pues esto es mas cierto que la claridad del dia, despierta de esse sueño de muerte, y sigue la Cruz de Jesu-Christo, para que merezcas oír la dulzura de aquellas palabras: *Venid benditos, de mi Padre, poseed el Reyno que os está aparejado desde el principio del mundo.* (r)

(p) *Discedite à me maledicti, &c.* Matth. 25. v. 41. (q) *Luca 23. v. 30.* (r) *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Matth. loc. cit. v. 34.

V I E R N E S.

De las Penas del Infierno.

POR LA MAÑANA.

1 **E**L Viernes será la Meditacion de las Penas del Infierno, la qual aprovecha para movernos á los trabajos, y asperezas de la penitencia, y para reprimir, y vencer las tentaciones alhagueñas del Demonio, y para despertar nuestros corazones al temor de Dios, y para temer, y aborrecer el pecado, causador de tan miserable galardón. San Buenaventura dice, que aprovecha mucho para esta Meditacion: *Imaginar el Infierno debajo de alguna figura corporal, como que vemos un lago, obscuro, y tenebroso debajo de la tierra, ó un pozo profundissimo, lleno de fuego, ó una Ciudad, que toda se arde en vivas llamas, en la qual no suena otra cosa sino voces, y gemidos de atormentadores, y atormentados.* (s)

2 Dos generos de penas hay en el Infierno, que contienen innumerables numeros de tormentos. La pena de sentido, que es tormento, y dolor en todos los miembros, y sentidos interiores y exteriores: y la pena de daño, que es haber de carecer para siempre de la vista de Dios. Quanto á lo primero, considera aquel espantoso fuego, del qual dice San Agustín: *Que es de tanto ardor, y eficacia, que este nuestro de acá es como pintado, si con él se compára.* (t) El qual milagrosamente tendrá esta virtud, que de tal manera atormentará, que no consumirá, porque los tormentos serán eternos.

3 Para que mejor te despiertes á sentir esto, pondrafte á imaginar lo que sentirías si te echassen en una calera de cal muy viva, ó en un horno de fuego muy encendido. Tambien habrá otra pena contraria á esta, no para refrigerio, sino para mayor tormento, que será un horrible frio, sin comparacion, mayor que ningun frio de por acá. No será tambien pequeño tormento la espantosa vista de los Demonios, que será un intolerable tormento para los ojos deshonestos, que no fueron otra cosa en

Tom. IV.

Dddd

(s) De penis infernalibus imaginare ipsum Infernum secundum quasdam similitudines à Sanctis super hoc postas. Aspice igitur chaos horribilissimum, lacum subterraneum, puteum profundissimum, & totum ignitum, &c. D. Bonav. tom. 7. fascicul. cap. 3. pag. 100. col. 1. lit. C. & D. edit. Mogunt. 1609. (t) Dicitur enim ignis illo ad ignem nostrum tantum esse caloris, quantum noster ignis est ad depictum. D. August. Apud D. Bonav. ubi supr. lit. D.

el mundo, sino lazos de Satanás. Habrá también intolerable hedor, con que se recreen los hombres carnales, y mundanos, en lugar de los suaves olores que en el mundo buscaron. Los oídos serán atormentados con los clamores, gemidos, y blasfemias, que allí sonarán.

4 Quando Troya, y Roma se ardián, grande fue la confusión de los alaridos y voces; mas es una pequeña pintura, comparada con la confusión de clamores, que en la carcería del Infierno hay. Allí las Laudes, y Maytines que se dicen, son abominables blasfemias, y maldiciones contra Dios, y sus Santos: allí el gusto tendrá rabiosísima hambre y sed, sin ser recreado con una sola gota de agua.

5 La imaginación aprehenderá tan vehementemente aquellos dolores, que los avivará mas; y los dolores se embeberán tanto en la imaginación, que no les dejarán pensar en otra cosa. La memoria también atormentará por su parte, representando los pecados pasados, que fueron causa de aquellos espantosos tormentos. De manera, que los que en la vida no se quisieron acordar de sus pecados, para hacer penitencia de ellos, ni de los tormentos del Infierno, para guardarse de tan horrible trabajo; vendrán á tener lo uno, y lo otro para mayor tormento suyo.

6 Allí verán, sin remedio, quan momentanea fue la prosperidad humana, y como los dolores han de ser eternos. Acordarsehan como ellos mismos se causaron tanto mal; y de aqui les nacerá otro tormento, que no menos les atormentará, que es el gusano de la conciencia, que siempre los estará royendo, y atormentando; esto es, que siempre tendrán un despecho, y una penitencia rabiosa de ver que ellos mismos fueron causa de su perdición, y como tuvieron oportunidades, y ocasiones para no venir á aquella desventura.

7 Aqui se maldecirán á sí, y á sus padres con ahullidos irremediabiles. Roerlesha también las entrañas una envidia rabiosa de la gloria de Dios, y de sus escogidos. Tienen á Dios aborrecimiento y ódio, porque él es el que los castiga. Están poseídos de la maldad, de manera, que no les pesa por haber sido malos, antes quisieran haber sido peores, por el aborrecimiento que á Dios tienen. Y si les pesa por haber vivido mal, es solamente por su amor propio, porque pudieran escusar aquellos tormentos. Están finalmente en perpetua desesperación; y así, como desesperados de remedio, no cesarán de blasfemar á Dios.

A LA NOCHE.

8 **S**obre todos estos grandes tormentos del Infierno , que hemos dicho , hay otra pena mucho mayor , que los Teólogos nombran pena de daño, esto es , ser para siempre privados de la vista de Dios. (u) En gran manera es grande el dolor que sentirán los condenados, quando entiendan, que por su culpa perdieron á Dios , que es Bien Infinito , centro y lugar natural de las Animas , donde naturalmente desean estár; y así , este eterno apartamiento , segun San Crisostomo , les causará el mayor de los tormentos , que se pueden imaginar , ni explicar con palabras. (x) Y aun esta pena será comun á todos los malos, sin comparacion causará mayor dolor en aquellos , que en algun tiempo estuvieron en gracia , ó tuvieron mayores aparejos de servir á Dios.

9 A mas de estas dos penas generales , habrá otras particulares , proporcionadas á los pecados de cada uno, porque aun en los castigos de la Divina Justicia hay maravilloso peso, y medida. Allí los avarientos tendrán miserable necesidad. A los perezosos les darán prieta á padecer , con agujones encendidos. Los glotonos serán atormentados con grandísima hambre y sed. Los lujuriosos serán vestidos en llamas hediondas de piedra azufre. Los envidiosos ahullarán como perros rabiosos. Los soberbios serán acoceados de los Demonios. Y finalmente , todos los que en esta vida quisieron anticipar los deleytes , en la otra vendrán á sentir la dentera.

10 Consideradas estas penas , piensa con atencion en aquel espantoso *para siempre*, eterno olvido, sin declinacion, ni disminucion , que basta á despertar á los mas dormidos. Durarán aquellos tormentos millones de millones de años , y millones de millones de millones de años ; y despues de todo esto , tornarán á comenzar como de nuevo. Y finalmente , la duracion de los tormentos será eterna , sin esperanza de remedio , porque Dios que los dá es Eterno , los egecutores inmortales , y las Animas tambien inmortales , para mayor pena suya ; pues les fuera con-

Tom. IV.

Dddd 2

fue-

(u) D. Thom. 1. 2. quæst. 87. art. 4. 2. 2. quæst. 79. art. 4. & 3. distinct. 22. quæst. 2. art. 1. quæstiunc. 2. & 4. distinct. 15. &c. (x) *Intolerabilis est gehenna futuræ, & valde quidem intolerabilis est: attamen intolerabilius mihi videtur de Regno decidisse.* D. Chrysof. tom. 11. hom. 13. in 4. ad Philip. pag. 302. lit. C. edit. Paris. 1734. Vide D. Bonavent. tom. 6. lib. 3. Pharetr. cap. 50. de *Damnat.* pag. 174. cap. 2. litt. E edit. Mogunt. 1609.

fuelo , y alegría la mortalidad. *Alli tendrán*, como dice San Gregorio , *muerte sin muerte , y fin sin fin , porque alli la muerte siempre vive , y el fin siempre comienza.* (y) Y de aqui nace el ódio rabiosísimo de la desesperacion que tienen , y aquellos reniegos , y blasfemias , que siempre dicen contra Dios , y contra la Virgen Maria , y todos los Santos.

SABADO.

De la honra de los Bienaventurados.

POR LA MAÑANA.

1 **E**L Sabado meditarás en la Gloria Celestial , la qual meditacion es bastante para hacer dulces todos los trabajos que en este mundo se pasan. Mas es menester especial lumbré de Dios , para que el anima sepa estimar cosa tan grande , y para considerar , y ponderar como se debe la longura , y anchura , gloria , y felicidad de la Tierra de Promision. Sube con el espiritu , y empleate en mirar esta Jerusalén Celestial ; especialmente estas cinco cosas , nunca se aparten de tu corazon: la excelencia del lugar , el gozo de la compañía , la vision de Dios , la gloria de los cuerpos , la eterna duracion de todos los bienes.

2 Primeramente, considera la grandeza del lugar, que abraza todos los Orbes Celestiales. Si una sola Estrella , como los Astrologos demuestran , (2) es mayor , sin comparacion , que toda la tierra , ¿qué será el Cielo Impireo, que abraza el Firmamento, donde están todas las Estrellas? No hay palabras para encarecer esta admirable grandeza. ¿Pues su hermosura , qué entendimiento puede comprehender cuánta será? Si en este lugar de destierro crió Dios cosas de tanta hermosura , ¿qué habrá criado en la casa de sus escogidos? La hermosura en la Casa de Dios , escribe San Juan en el Apocalipsi ; (4) mas aquella es solamente una manuducion , para que el anima suba de la hermosura visible á la invisible.

3 Si lo que acá parece es de tan admirable hermosura , ¿qué será lo que Dios tiene escondido , y reservado para sus escogidos?

Si

(y) *Fit ergo miseris mors sine morte , finis sine fine , defectus sine defectu : quia & mors vivit , & finis semper , incipit , & desicere defectus nescit.* D. Gregor. tom. 1. lib. 1. Moral. cap. 66. col. 230. n. 100. litt. A. edit. Paris. 1705. (2) Apud Du-Hamel Phil. Vet. & Nov. tom. 5. p. dissert. 3. à cap. 1. (2) Apoc. 21. à v. 2.

Si los ingenios humanos edifican en este valle de lágrimas edificios, que nos espanta su hermosura, ¿qué serán los que Dios tiene edificados desde el principio del mundo? Pues los moradores, en gran manera hermoscan estos divinos Tabernáculos, porque son muchos en numero, y perfectos en hermosura. Si un solo Angel (aunque sea de la menor Gerarquía) es mas hermoso de vér, que todo este mundo visible, ¿qué será vér millares de millares, sirviendo, y diez veces cien mil millares en presencia de Dios ministrando? ^(b)

4 Finalmente, aquel numeroso exercito, que como S. Juan dice, no basta nadie para poderlo contar; ^(c) y con ser tantos en numero, están en maravilloso concierto, porque un lugar ocupan los Patriarcas, y Profetas, otro los Apóstoles, y Evangelistas, otro los Martires, otro los Confesores, otro las Virgenes, y así los demás. Los Angeles tambien están divididos en tres Gerarquías, y cada una tiene tres Coros, y sobre todos está el Trono de la Serenísima Reyna de los Angeles, que hace Coro por sí, y sobre todo está la Santísima Humanidad de Jesu-Christo, á la diestra de la Magestad de Dios.

A LA NOCHE.

5 **L**A segunda excelencia de la Gloria es la compañía de los Bienaventurados. Si acá en el mundo la compañía, y conversacion de los buenos causa alegría, ¿qué será tratar, y conversar en la tierra de amor y paz, con tanto numero de escogidos, todos unidos en caridad, porque todos son miembros de un mismo cuerpo, y todos participan de una misma felicidad, y gloria esencial? Allí la gloria del uno, es gloria del otro, y como San Gregorio dice: *Esta herencia Celestial, para todos es una, y para cada uno toda, porque como está perfecta la caridad, cada Bienaventurado recibirá tanta gloria de la gloria del otro, como si él mismo la recibiese.* ^(d)

6 ¿Qué alegría se puede comparar con la que recibirá el anima, quando los Serafines le descubran la excelencia de su Naturaleza, la claridad de su contemplacion, y el ardor ferventísimo de su amor? Y asimismo todos los otros Coros de los An-

(b) Dan. 7. v. 10. (c) Apocal. 7. v. 9. (d) *Omnia enim sunt omnibus communi, propter eum, qui in omnibus est omnia. Ex illius enim, sancte, & perfecta Charitatis vinculo fiet, ut unusquisque habiturus sit in alio, quod non habet in merito proprio.* D. Gregor. apud D. Bonavent. tom. 7. cap. 4. Soliloq. pag. 121. col. 1. lit. E. edit. Mogunt. 1609.

geles, cuya propiedad es amar á Dios ardentísimamente, y amarse unos á otros con fuerte vinculo de amor, y derramarse con fumo amor en todos sus inferiores. ¿Qué será participar del gozo de todos los Bienaventurados, Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Martires, Confesores, y Virgenes, y de la gloria particular de cada uno, como si fuese propia?

7 Pues sobre todo esto, ¿qué alegría será ver á la Reyna de los Angeles enalzada sobre todas las Gerarquías, porque fue la mas limpia, y humilde de todas las criaturas? Y como sus dolores, virtudes, y meritos fueron en el mundo soberanos; así sus gozos exceden toda capacidad. ¿Pues qué alegría será para el anima verla, y hablarla, y ser participante de su gloria? Si este es tan gran gozo, ¿qué será ver el Rostro, y la Sagrada Humanidad de Jesu-Christo á la diestra de Dios Padre mas resplandeciente que el Sol? Qué será ver aquellas Llagas, que nuestros pecados hicieron, resplandecer mas que los rubies? No hay palabras que basten á encarecer el gozo que los Justos recibirán, quando verán su Naturaleza, su Carne, y su Hermano, sobre todas las Gerarquías del Cielo.

8 El tercero gozo, que las Animas bienaventuradas recibirán, será ver, no yá por obscura contemplacion, sino cara á cara la vista Beatifica de Dios, que es el cumplido reposo de las Animas, y el centro de nuestros deseos, y la Gloria esencial de los moradores del Cielo. En este espejo universal descansará nuestro entendimiento, y nuestro corazon, porque verá en él de una vez todas las perfecciones de las criaturas, y los Altísimos Misterios, que en sí tiene Dios escondidos. Allí descansará la voluntad, teniendo delante el bien universal, donde puede emplear su amor. Allí será la Fé clara vision, la Esperanza posesion firme, y la Caridad crecerá en toda su perfeccion. Y finalmente, allí hallará el anima la hartura perfecta de sus deseos, y el ultimo fin de su bienaventuranza.

9 El quarto gozo es la Gloria de los cuerpos, porque no solamente quiere Dios galardonar las Animas, mas aun quiere que como los cuerpos fueron compañeros en los trabajos, así sean en la Gloria, y recibirán los que varonilmente pelearen, como dice Isaiás, los bienes doblados. (e) Allí recibirán los cuerpos aque-

(e) Isai. 61. v. 7.

aquellos quatro dones de singular excelencia, Sutileza, Ligereza, Impasibilidad, y Claridad. Así los cinco sentidos serán perfectamente actuados, esto es, que cada sentido tendrá su particular deleyte, y gloria singular. Y finalmente, en la Gloria se hallarán todos los bienes, uno por uno, porque de ella están desterrados todos los males.

10 La quinta excelencia, que no se habia de quitar de nuestra memoria, es la Eternidad de los gozos, porque durarán para siempre, y por todos los siglos. O, que *para siempre!* para hacernos andar dando voces, llamando á todos los trabajos, que lluevan sobre nosotros, para mas servir y agradar á Dios. O, que *para siempre!* para animarnos á cosas mayores en su servicio. O, que *para siempre!* para esforzarnos en las dificultades, que en este momento de duracion se nos ofrecen.

DOMINGO.

De los Beneficios Divinos.

POR LA MAÑANA.

1 **E**L Domingo será la Meditacion de los Beneficios de Dios, que es lo que mas aviva en los corazones el amor de Dios: y lo que mas á la clara nos manifiesta nuestra insensibilidad, é ingratitud: y lo que mas nos despierta á conocer la grande obligacion que tenemos de servir á Dios: y finalmente, esta Meditacion nos abre el camino para conocer á Dios, y á nosotros mismos. Y aunque los Beneficios de Dios son innumerables, pueden se reducir á cinco generos los mas principales: al Beneficio de la Creacion, de la Gobernacion, de la Redencion, de la Vocacion, y á los Beneficios particulares, y ocultos, que cada uno podrá reconocer dentro de sí.

2b Quanto al Beneficio de la Creacion, para que mejor reconozcas, y sepas agradecer esta inestimable merced, has de poner los ojos con mucha atencion en el nada, que eras antes que fuesses criado, y como Dios te sacó del abismo del no ser, por sola su Bondad, y Misericordia, y no por merecimientos tuyos, pues eres nada. Aqui te puedes despertar á conocer la inestimable Bondad de Dios, diciendo estas, ú otras palabras. *¿Quién te necesitó, Dios mio, á criarme? ¿Quién te lo rogó? ¿Quién te lo mereció?*

Qué

Qué interese te vino de criarme? Qué servicios habia yo hecho antes que fuesse? Por qué me criaste á mi mas que otras infinitas criaturas que pudieras criar?

3 Pienſa , como Dios te dió eſte cuerpo , y lo organizó con huesos , y nervios , y lo juntó con anima de inestimable nobleza , formada á su imagen , y semejanza , para un tan alto fin , como es gozar de sí para siempre ; y como este fue el fin de su Creacion , y que ella es de infinita capacidad , que todas las riquezas , y criaturas del mundo no la pueden hartar , sino solo su Criador. ¿Pues con qué pagarás al Señor este precioso tesoro que te dió? Si á los Padres , que fueron solamente instrumentos de la formacion del cuerpo , no se les puede pagar , ni recompensar igualmente , (f) ¿quánto mas á aquel , que no solo nos dió el cuerpo con sus sentidos , mas aun un anima de tan admirable naturaleza , que aun en no conocer fin , es semejante á Dios?

4 Como los Beneficios de Dios son sin tasa , no se contentó con habernos criado ; mas como ama piadosa , con la leche , y regalo de su providencia , nos sustenta , y conserva. El sér , la vida , el movimiento de todas las criaturas depende de Dios , y está colgado de su eterno sér ; y si él volviesse su cara , toda la máquina del mundo se tornaría á el nada de donde salió. De manera , que este Beneficio encierra tantos Beneficios , quantos puntos , y momentos de vida tienes ; pues en ninguno de ellos podrias vivir , si Dios apartasse los ojos de tí. Para este Beneficio de la conservacion crió Dios todas las criaturas , de suerte , que para tí crió el Cielo , y la Tierra y el Sol y la Luna y las Estrellas y la Mar y los Peces y las Aves y los Animales , y finalmente hasta los Angeles diputó para tu guarda , y amparo. Hombre desagrado , pues está todo el mundo ocupado en tu servicio , ocupate tú en solo el servicio de Dios.

5 Considera tambien como en este mundo , que es un piélago de infinitos trabajos , en el qual apenas hallarás casa donde no haya gemido , y dolor. Tú por sola la Misericordia de Dios , sin merecimiento tuyo has sido librado de las aguas del diluvio , que han caído , y ahogado á tantos , que eran mejores que tú. Finalmente , hallarás , que todos los bienes del mundo son Beneficios tuyos , y juntamente todos los males , pues de todos ellos te ha librado el Señor.

El

(f) Aristotel. tom. 2. lib. 8. Ethic.

6 El tercero Beneficio, es el Misterio de nuestra Redencion, el qual mejor es adorarlo con silencio, que declararlo bajamente. Piensa con silencio, como todos los hombres nacimos manchados con la fealdad del pecado, hijos de ira, en enemistad de Dios, obligados á muerte, y condenacion, y la Divina Clemencia puso en sí para nosotros pensamientos de paz, y pudiendonos dejar justamente en estado tan miserable, como dejó al Demonio, no lo hizo así: mas descubriendo los tesoros de la Sabiduría, y Misericordia, halló manera con que remediarnos, enviando á esto á su Unigenito Hijo. Bien pudiera el Señor enviar un Angel, ó un Arcangel, ú de otra manera remediar nuestros males, mas quiso venir él mismo en Persona, en habito humilde, para enamoraros, y darnos mas claro á conocer lo mucho que nos ama, y para mas copiosamente redimirnos.

A LA NOCHE.

7 **C**onsidera el rigor de la Divina Justicia, que para destruir el pecado, fue menester que el Hijo de Dios derramasse el tesoro de su Sangre. Aqui puedes contar por menudo todos los dolores, y trabajos, que el Redentor sufrió por nosotros, y agradecele cada uno en particular, considerando, que de todos sus dolores fueron la causa nuestros pecados, especialmente en este Sagrado Misterio se pueden considerar quatro principales circunstancias. Quién padece, qué es lo que padece, por quién lo padece, y por qué causa lo padece: las quales bien consideradas, nos manifiestan la inestimable Clemencia de Dios, y nuestra grande maldad, é ingritud.

8 El quarto Beneficio es el de la Vocacion. Aqui puedes considerar las dos Vocaciones, que el Señor ha hecho en tí. La primera, quando el Señor te llamó á la Fé por el Sacramento del Bautismo. Piensa la grandeza de este Beneficio, como mediante el Santo Bautismo fuiste librado del pecado original, y con esso del poder del Demonio, y hecho heredero de Dios, y para su Reyno. Alli recibiste la gracia, y fue hermoſeada tu anima de atavíos preciosos, para ser Esposa de Dios. ¿Quándo mereciste tanto bien? Quántos millares de naciones, y gentes, por justo, y secreto juicio no alcanzan este bien? Qué fuera de tí, si nacieras entre ellas? Qué no debes al Señor por haberte puesto en los brazos de su Iglesia, y criadote con la leche de los Apostoles, y

Sangre de Jesu-Christo , que son los siete Santos Sacramentos?

9. La segunda Vocacion , quando perdida la inocencia , que en el Santo Bautismo recibiste , te sacó el Señor del pecado , es grandísimo Beneficio , pues te volvió á su gracia. ¿Qué Misericordia del Señor fué esperarte tantas veces , y tanto tiempo , sin cortar el arbol sin fruto , que ocupaba la tierra? Cómo te sufrió tan enormes pecados , sin echarte en el Infierno , donde por ventura estarán otros con menores delitos que tú? Qué mereciste tú mas que tu vecino , ó amigo , para que fueses librado de tan grande mal , y ellos con iguales , ó menores culpas han sido arrojados en las tinieblas del Infierno? Quando mereciste tú las buenas inspiraciones que Dios te daba , estandote rebolcando en el cenagal del pecado? Y finalmente , ¿qué buenas obras tuyas merecieron que Dios , con su poderosa voz , te refucitasse de la culpa ; y sobre todo , no solamente perdonarte los pecados , mas aun darte gracia para no volver á ellos?

10. Considera aqui , que este grande Beneficio , que á tí se dá de balde , le costó tan caro al Redentor del mundo , que como piadoso Pelicano , rompió su pecho para sustentarnos , y nos roció con su Sangre para refucitarnos de la muerte á la eterna vida. A mas de estos Beneficios generales , hay otros particulares , que no los puede conocer sino el mismo que los ha recibido , como son bienes de fortuna , de naturaleza , de gracias particulares : el haber sido librado de muchos males , y peligros , así de cuerpo , como de anima ; los quales se han de agradecer mucho , porque son prendas , y señales claras del amor y providencia , que Dios tiene de nosotros. Otros Beneficios hay aun mas ocultos , que son , muchos peligros , y lazos de que Dios nos habrá librado , sin que lo sepamos , y asimismo haber recibido de Dios muchos dones secretos , sin que el mismo que los recibe llegue á conocerlos , ni los entienda ; y por todos se debe á Dios el agradecimiento.

el Santo Bautismo fué lib. original. y con esto del poder del Demonio y hecho hechero de Dios y para su Rey. no. Allí recibiste la gracia , y fue hermoseada tu anima de otros preciosos , para ser Espora de Dios. Quando mereciste tanto bien? Quantos millares de naciones , y gentes , por justo , y derecho juicio no alcanzan este bien? Qué fuerza de ti , si nacieras entre ellas? Qué no debes al Señor por haberse puesto en los brazos de su Iglesia , y criadore con la leche de los Apóstoles , y

MEDITACIONES

DE LA PASION DEL SEÑOR,

POR LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA.

L U N E S.

Del Lavatorio de los Pies , é Institucion del Santissimo Sacramento.

POR LA MAÑANA.



Despierta , anima mia , y mira con los ojos del corazon al Hijo de Dios arrodillado , lavando los pies á sus criaturas con sus blancas , y purísimas manos , para que con esta espantosa vista , aprendas tú á ser humilde , y á hacer bien á quien te hiciere mal. Admírese el Cielo , admírese la Tierra , admírense los Angeles de tan grande humildad. Considera la santa porfia de San Pedro , viendo á su Señor , y Maestro arrodillado á sus pies. (a) Mucho nos vá en ser humildes , pues el Redentor de la vida no se contenta con habernos enseñado tantas veces esta virtud con doctrina , y egemplo , mas al fin de la vida nos quiso dejar este tan maravilloso , y persuasivo , para que lo seamos. O santa Humildad ! Tú enamoras á Dios , aplaces á los hombres , agradas á los Angeles , confundes á los Demonios , y atas las manos á Dios ayrado ; y finalmente , tú eres el firme cimiento del edificio espiritual.

2 Considera ahora , como acabando de lavar los pies , los limpia. O , Señor ! figura es esta de lo que venisteis á hacer al mundo ; esto es , á lavarnos de nuestras manchas , tomándolas sobre Vos , para que nosotros quedemos limpios. ¿Gran Señor , qué es lo que véo ? Mirad , que se averguenzan los Angeles , y todas las criaturas , viendoos humillar tanto. El Esposo blanco , y colorado , escogido entre millares , (b) se hace siervo de los hombres , para limpiarlos de sus fealdades , y manchas ! Piensa

Tom. IV.

Eccc 2

aho-

(a) Joas. 13. à v. 8. (b) Cant. 5. v. 10.

ahora bien lo que el Redentor dice, acabado este misterioso lavatorio: *Egemplo os he dado, para que como yo lo hice, assi vosotros lo hagais*; (c) las quales palabras, no solo se han de referir á este paso, y egemplo de humildad; mas aun á todas las obras de Christo, y sus esclarecidas virtudes.

POR LA TARDE.

3 **G**Randes fueron las muestras de amor, que Jesu-Christo nuestro Redentor hizo en todo el discurso de su vida; pero quando se partía, mas señaladamente nos amó, pues nos dejó por prenda de su amor su Cuerpo Sacratísimo, y Sangre preciosa. No hay entendimiento que sepa encarecer quanto ama Jesu-Christo á su Iglesia; y uno de los efectos que mas manifiesta este amor, es la Institucion de este Altísimo Misterio, pues queriendo el Esposo dulcísimo partirse de esta vida, y ausentar de su Esposa la Iglesia, porque esta ausencia no le fuese causa de olvido, dejóle por Memorial efficacísimo este inefable Sacramento, en que se quedó él mismo por empresa, y prenda de amor.

4 No quiso el Amantísimo Esposo en tan larga ausencia, como él determinaba, hacer que su Esposa quedasse en tanta horfandad, y soledad; mas quiso se quedar él mismo en este Santísimo Sacramento, que es la mejor compañía, que le podia dejar. Convenía tambien, que dejasse á su Esposa las llaves de los tesoros, que nos dejaba en habernos redimido con su Sangre, para que ella los repartiessa, y dispensasse entre los vasos buenos, y capaces para recibir tanto bien; porque, como San Crisostomo dice: *Todas las veces que nos llegamos á él, hemos de hacer cuenta que llegamos á poner la boca en el Costado de Christo.* (d)

5 Deseaba tambien el Esposo, que su Esposa le amasse, y por esso le dió este manjar, que tiene divina virtud de tocar, herir, y transformar en amor. O Principe esclarecido! A la desagradaclava esclava haceis tales Beneficios, y buscáis nuevas artes para atraherle el corazon á vuestro amor? Quería tambien el Esposo Dulcísimo ausentarse, porque era necesario para la salud de los hombres, y juntamente quedar se, porque lo habia menester su necesidad; y assi, fuese, y quedóse, y ni el quedar se impidió su ida, ni su ida impidió el quedar se. Que-

(c) *Exemplum enim dedi vobis, &c.* Joan. 13. v. 15. (d) *Hinc mysteria ortum habent, ut quoties ad admirandum Calicem accedis, tanquam ab ipso latere auricens accedas.* D. Chrysof. tom. 3. homil. 84. in Joan. col. 347. lit. D. edit. Paris. 1581.

6 Quería también el Esposo, que su Esposa estuviese muy cierta de sus promesas; y así, para asegurarla, y fortalecerla en esperanza, dióle esta prenda de la Bienaventuranza del Cielo. Quería también á la hora de su muerte hacer testamento, y dejar á su Esposa alguna manda señalada para su remedio, y dejóle esta, que era la mas preciosa, y provechosa, que le pudo dejar. Quiso, finalmente, dejar á nuestras almas suficiente provision, y mantenimiento con que viviesen; porque el calor que tenemos arraygado del pecado, procura gástar, y consumir nuestra virtud, con que necesario era el mantenimiento espiritual para sustentarle. ¿De dónde tenía la primitiva Iglesia tanto vigor, y fortaleza, sino porque continuaba á comer este manjar? Y por qué hay el dia de hoy tanta flaqueza, y desmayo en ella, sino porque no come el manjar que dá fortaleza?

7 Por esso, pues, aquel Sapiéntísimo Medicó, que también tenía tomado los pulsos de nuestra flaqueza, instituyó este Sacramento, para declararnos el efecto que obra, y la necesidad que de él tenemos. ¿Qué madre tan amante hay, que de sus propias carnes dé á comer á sus hijos? Amor es este, que excede á toda capacidad. ¿Qué fineza es esta, Dios mio, mantener al hombre con vuestra Carne, y Sangre? Qué otra cosa es sino querer restituír á vida de Dios al que habia declinado á vivir vida de bestias, restituyendolo á su antigua dignidad? Porque quando uno dignamente recibe este Santísimo Sacramento, no lo muda él en su sustancia, mas él se muda, y transforma en él, y se hace Deiforme; ^(e) y así recibe maravillosas influencias de lo alto, y se renueva todo el hombre interior, y es lleno de divina alegría, con la qual corre con prontitud por el camino del Señor.

MARTES.

De la Oracion del Huerto.

POR LA MAÑANA.

1 **V**amos, anima mia, con el Redentor del mundo al Huerto de Getsemaní, donde se entristece la alegría, y teme la fuerza, y se escurece la gloria. ^(f) Mira como antes
que

(e) D. Cyril. Jerosolim. Carechef. 22. Mystag. 4. pag. 320. col. 1. lit. C. edit. Paris. 1720.

(f) Ex Matth. 26. à v. 36. Marc. 14. à v. 32. & Luc. 22. à v. 39.

que salga á la batalla el animoso Guerrero Jesus Nazareno, se arma con la Oracion , para enseñarnos las verdaderas armas en las tribulaciones. Pienfa bien aquellas dolorosas palabras , que el Redentor de la vida dijo á sus tres Discipulos : *Triste está mi anima hasta la muerte : esperadme aqui , y velad conmigo.* (g) O incomprehensible Señor! ¿Qué tristeza es tan grande , que os hace dár parte de vuestra pena á vuestras criaturas , y pedirles su compañía , diciendo : *Esperadme aqui , y velad conmigo?* No es esta , Señor , la hora que tanto deseasteis? Pues de qué os entristeceis , y mostrais flaqueza , cumpliendose yá vuestro deseo? Ay , Señor , que esse temor , mio es , mi flaqueza es la que dá esos temblores , la qual quisisteis tomar sobre Vos , para darnos vuestra fortaleza. O segundo Adán! Vuestra costilla , esto es , vuestra fortaleza la puso el Eterno Padre en vuestra Esposa la Iglesia , y en su lugar os puso á Vos carne blanda , que es nuestra flaqueza , y fragilidad. Vé , anima mia , con tu Redentor , que yá se aparta de sus tres Discipulos á hacer Oracion. Miralo arrodillado , y postrado , rogando al Padre que pase de él aquel Caliz tan trabajoso. Miralo ir , y venir dos veces á requerir sus ovejas , y volver tercera vez á la Oracion , para enseñarte , que no te canfes de orar , sino que seas perseverante en ella.

3 Mira esta tercera vez al Rey de la Gloria con ansias , y agonías de muerte , fudar gotas de Sangre , que caían gota á gota , hilo á hilo por su Divino Rostro. O , Señor de mi corazon! mis pecados son los que os ponen en tan excesiva agonía. Aqui se le representaron al Señor todas las culpas del mundo , que venía á redimir , y su ingratitud á tan grande Beneficio; tan inmenso , y excesivo peso , no es mucho que saque sudores de Sangre. Dejad , Señor mio , recoger la Sangre á vuestro bendito Corazon , y recibid este pequeño alivio de naturaleza. No consentais que se derrame tan Divino licor por la tierra. Mira otra vez , anima mia , á tu amado postrado por tierra , temblandole el Cuerpo , sudando por todos sus miembros tan abundantemente Sangre , que tiene todos los vestidos calados , y teñidos. Mira aquel Rostro Angelico ardiendo de amor , teñido de Sangre , goteando por muchas partes aquel tesoro del Cielo , con que nos compró.

4 Ay , Señor mio! si sola la representacion de los dolores ha-

(g) *Tristis est anima mea usque ad mortem : sustinete hic & vigilate mecum.* Matth. 26. v. 38.

ce tanto estrago en vuestro Divino Cuerpo, ¿qué serán los de adelante, quando actualmente los padezcáis? Herid, Dios mio, esta dura piedra con vuestros dolores, y para que siquiera me compadezca con lagrimas de las fatigas en que os pusieron mis culpas. El Redentor está velando, y sudando como segundo Adán, ganando con el sudor de su rostro, el pan para nuestras animas; (h) y están los Discipulos, para quien es el fruto de estos trabajos, durmiendo con el profundo sueño. ¿Y esto qué es sino figura de lo que ahora pasa? El Redentor del mundo, tan á costa de su Sagrada Sangre, con tantos dolores, y trabajos, nos alcanza ya el perdón del Eterno Padre, y nosotros, sin agradecimiento ninguno, vivimos con tanto descuido de nuestra salvacion, y haciendo tan poco caso de tan grande negocio, como quien no siente, ni conoce el grande bien, que con su Sangre, y penas el Señor nos grangeó.

A LA NOCHE.

5 **D**Espierta ya, anima mia, pues tiempo es de velar, porque viene ya Judas, el que solía ser Apostol del Señor, hecho Capitan del exercito de Satanás, á entregar con beso de paz á su Maestro, de quien tantas misericordias habia recibido. (i) O cruel vendedor, en cuánto rematas al Señor de la naturaleza! O Discipulo de crueles entrañas! Ya que estás determinado de vender la Sangre del Justo, no la vendas á tan crueles Mercaderes, que están con infaciable sed, esperando para beberla. Oye ahora aquellas palabras, que el Redentor dice á los que le vienen á prender: *Como á ladron salisteis á mí, con espadas, y lanzas; mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas.* (j) De las quales palabras se colige, que desde entonces fue entregado el Redentor á la saña, y crueldad del Demonio, para que exercitasse en él toda su furia, sin ninguna tasa.

6 **O** Santo Profeta! de qué te maravillas, viendo á Dios hecho menor que los Angeles! (k) Maravillate mucho mas de verle entregado en poder de los Demonios, y para que por sus Ministros egecutassen en él toda su rabia. Mira ya como arremeten aquellos rabiosos lobos, y despedazan entre las manos al Cordeiro de Dios. Mira con cuánta furia traban de él. Unos dán grita, que

(h) Ex Gen. 3. v. 19. (i) Ex Matth. 26. à v. 47. Marc. 14. à v. 43. Luc. 22. à v. 47. & Joan. 18. à v. 3. (j) *Quasi ad Latronem existis cum gladiis, &c.* Luc. 22. v. 53. (k) Psalm. 8. v. 6.

que sea preso, otros le asen de los cabellos, otros le hieren con los cueros de las lanzas, otros le echan lazos corredizos à sus manos, obradoras de maravillas, otros le echan la foga à la garganta; y finalmente todos juntos despedazan al Cordero, que no habla una sola palabra.

7 Mira como le llevan por medio de Jerusalén con grande furia, y pregones, á paso corrido, mudada la color, apresurado el aliento, el rostro yá encendido, y sonroscado con la priesa del caminar. Parate ahora á considerar quién es este que así véis llevar con tanta deshonra. Considera lo primero, en quanto Hombre, un Varon de treinta y tres años, hermoso sobre manera de Rostro, de grande medida, y gravedad: dulce en la conversacion, suave en las palabras, humilde, y manso sobre manera, de misericordiosas entrañas, zeloso de la honra de Dios, y Predicador muy afamado, y finalmente un dechado de todas las virtudes.

8 Pienfa ahora quán indigna cosa es, que esta Persona tan perfecta sea ultrajada, y deshonrada de unas personas viles. Sube, pues, mas arriba, y pienfa, que esta misma Persona es el Verbo del Padre, que se unió à nuestra humanidad, Origen, y Fuente de todo nuestro bien. ¿Quedate; por ventura, corazon para pensar cosa tan espantosa? Si Elí sintió tanto la prision del Arca del Testamento, ⁽¹⁾ quánto se debe sentir la prision del Arca de los tesoros de la Sabiduría de Dios?

9 O dulcísimo Salvador! No sea yo de los que os ataron las manos, resistiendo à vuestras santas inspiraciones, ni de aquellos, que con su mal egemplo escandalizan à sus progimos, apartandolos de su proposito, porque esto no es otra cosa, sino ataros las manos, para que no acabeis las obras que comenzais. Quitad, Señor, de mí la desconfianza, para que mi incredulidad no os ate las manos, para lo que en mí quisieredeis hacer. Arrojad de mí todo desagrado, que es el que seca las venas de vuestros beneficios. Echad de mí toda vanagloria, que es la que mas fuertemente os ata, para que no profigais lo que habeis empezado à hacer. Tambien, Dios mio, os atan las manos los que no saben guardaros secreto, antes manifiestan vanamente los sentimientos, y consolaciones que les dais. Libradme, Señor, de

todos estos males, para que no embarace, como hasta ahora, las misericordias, que en mí quereis obrar.

MIERCOLES.

De la Presentacion del Señor á los Pontifices.

POR LA MAÑANA.

1 **L** Evantate, anima, vé á acompañar al Señor á aquellas penosas Estaciones, que anduvo por tí. ^(m) Miralo delante de Anás, con su Rostro mesurado, bajos los ojos, respondiendo con mucha humildad á lo que el Pontifice le preguntó. Y mira con cuánta desvergüenza uno de aquellos crueles berdugos alza su descomulgada mano, y hiere la delicada megilla del Señor. Espantase el Cielo, espantase la tierra de tan grande maldad, y de tan grande mansedumbre. Mira ahora con grande atencion las circunstancias que aqui pasan. Mira las risadas que Anás, y los circunstantes dán en vér herir á Christo con tanto vituperio. Mira aquel Divino Rostro, señalado, y colorado con la fuerza del golpe. Mirale los ojos serenos, sin turbacion alguna, y considera aquel Divino Corazon tan humilde, aparejado á sufrir mas, y mas por tu amor.

2 Camina ahora con el Señor á casa del otro Pontifice. Mira la soberbia, é hinchazón con que Caifás hace sus preguntas, y la humildad con que el Hijo de Dios responde. Mira alli como le escupen, y golpean, y juegan con él, diciendo: Adivina quien te dió. Mira como aquellos crueles enemigos, con sus infernales bocas escupen aquel Divino Rostro. O abismo de humildad, y paciencia! El Hijo de Dios calla entre tan graves injurias; un gusanillo vil trastorna el mundo, sobre un puntillo de honra! Sufrió el Hijo de Dios tan excesivas injurias para derribar el Reyno de la soberbia con su altísima humildad, la qual bastó para amansar el corazon del Padre, y no basta para humillar á los hombres!

3 Pienfa trás esto los trabajos que el Salvador pasó toda aquella dolorosa noche: como aquellos crueles Ministros derramaron alli la rabia, y ponzoña, que mucho tiempo habia tenian

Tom. IV.

Ffff

re-

(m) Ex Matth. 26. à v. 57. Marc. 14. à v. 53. Luc. 22. à v. 54. Joan. 18. à v. 13.

representada en sus crueles corazones. Mira al Hijo de Dios en una carcel obscura , atadas las manos , cercado de cadenas , rodeado de lobos , y ponzoñosas viboras , los quales no le dejaron toda la noche dormir un solo sueño ; mas todos herían en él como en yunque , dandole crueles golpes , y bofetadas , y egecutando en él otros innumerables generos de vituperios.

4 O , Señor , quán diferentes Maytines son estos , de los que os cantan en el Cielo los Coros de los Angeles! O malicia humana, yá has llegado al colmo de tu maldad, pues has puesto las manos en tu Dios, y Señor! Bien bastaba la excesiva crueldad, que los Ministros usaban con el Redentor , sin que su querido Discipulo San Pedro le acrecentára las penas con negarlo , al qual una voz de una mugercilla le atemorizó , de tal manera , que de miedo de perder la vida , negó tres veces la Vida. Qué es esto, Pedro? Estas son vuestras grandes promesas? Cómo decís que no conocéis al que tan familiarmente tratasteis?

5 O , Pedro! tan mal Hombre es esse que ahí está , que por tan gran verguenza teneis haberlo conocido! Vuelve ahora los ojos , anima mia , y mira como el Redentor del mundo pone los ojos en su Discipulo al salir de la sala , y con esta vista le penetró las entrañas , y salió fuera , y lloró muy amargamente su culpa. O , Señor! miradme con vuestros benditos ojos , para que yo sepa mirarme , y salga fuera de la casa de Babilonia , y lllore mis grandes pecados. No sea yo , Señor , de los que se avergüenzan de ser de vuestra manada , porque el mundo no los desestime , de los quales habeis dicho aquella temerosa palabra : Que tambien os avergonzais de ellos , y no los conocéis.

6 Acabada esta tan triste noche , facan al buen Jesus de la carcel el Viernes de mañana , y atandole las manos atrás , le ponen una soga á la garganta , y con gran grito , y pregones lo llevaban por medio de Jerusalén , para presentarlo á Pilato ; y él , porque supo que era natural de Galiléa , lo envió á Herodes , que era Rey de aquella tierra. Mira como con su venida se alegró el Rey profano , esperando , que haría en su presencia algun milagro para su vano contentamiento. Y por ventura hizo poner alguna mesa delante , como á Nigromantico , ó embaïdor , para que hiciesse algo delante de él. Pon ahora los ojos en la mesura , y serena gravedad del Redentor , y como no responde palabra , á quanto Herodes le pregunta. Mira la compostura de su Rostro,

fin alteracion , que era testimonio bastante de su inocencia , si la bageza de aquellos animos viles, entendiera la alteza de esta pobreza.

7 El profano Rey , juzgando el silencio , y prudencia del Señor por locura , le tornó á enviar á Pilato con una vestidura blanca de loco. Mira ahora , hermano , con viva consideracion al Rey de Gloria , al alegría del Cielo , á la Sabiduría del Padre, vestido con vestidura de loco , por medio de Jerusalén. O Redentor del mundo! no quedaba yá otra injuria que os decir , sino juzgaros por loco! O juicios , y pareceres humanos , adonde llegais! ¿Quién se deja regir por vosotros siendo tan ciegos en vuestros pareceres?

8 Viendo Pilato que no podia resistir á la rabia de los que pedian la muerte del Cordero , mandólo azotar cruelmente, para aplacar aquellos inhumanos corazones , porque contentos con este castigo , dejassen yá de pedirle la muerte. O espectáculo de grande admiracion! Los Angeles pienso que estuvieron aqui como atonitos , mirando esta maravilla , y adorando la inmensa Bondad de Dios. ¡El Hijo de Dios , la Glória de los Angeles , el Criador del mundo, viene á ser castigado con azotes! Qué cosa hay mas lejos de la Alteza de Dios, que la bageza de los azotes? Castigo es este de Esclavos , y de Ladrones , y el Hijo de Dios lo sufre por nuestros hurtos y pecados.

A LA NOCHE.

9 **E**Ntra ahora , anima mia, en el Pretorio de Pilato, y lleva lagrimas aparejadas , que serán bien menester. Mira como aquellos crueles verdugos mandan al Señor que se desnude , y ellos juntamente con rabia lo desnudan. Mira aquel Virginal Cuerpo , desnudo , y como lo atan á una coluna , por darle mas descansadamente. ⁽ⁿ⁾Miraló allí atado, sin tener nadie que le favorezca , ni aun ojos que se compadezcan de él. Mira yá con cuánta crueldad descargan en sus delicadísimas carnes sus latigos, y vergas , y disciplinas. Mira cómo hieren aquellas Divinas carnes , y levantan ronchas , y cardenales , y magullan, y ennegrecen aquellos Divinos nervios, y rasgan sus venas, y vierten aquella Divina Sangre. Mandaba la Ley , que quando azotassen á al-

Tom. IV.

Ffff 2

gun

(n) Ex Matth. 27. à v. 26. Luc. 23. v. 16. Joan. 19. à v. 14

gun malhechor , no pasassen de quarenta azotes ; ^(o) mas con el buen Jesus quebrantan todas las leyes de justicia , y clemencia, que en lugar de quarenta , le dán cinco mil y tantos.

10 Mira ahora cuál quedaría aquel Divino Cuerpo, con tantos , y tan crueles azotes. O , Señor mio! que tanto es el amor que me teneis , que por satisfacer mis pecados , sufrís tan excesivo castigo! Todas vuestras llagas predicán vuestro amor. Tantos son los testigos de vuestra fineza , quantos son los azotes que por mí sufristeis. O buen Jesus! todo el discurso de vuestra vida no es sino una manifestacion del amor que nos teneis, tan embriagado , que no sentís vuestras injurias , con el deseo de remediarlos. ¿Pues quién no se fia de Vos, amandonos tanto? Y quién no arroja todos sus cuidados en vuestras manos, repartidoras de la riqueza de Dios?

J U E V E S.

De la Coronacion de Espinas.

POR LA MAÑANA.

1 **A**BRE los ojos, anima mia, mira este doloroso Retablo. Vés allí la Cabeza de quien tiemblan los poderes del Cielo, traspasada con crueles espinas, ^(p) y aquel Rostro Divino escupido y abofeteado. Mira los hilos de la Sangre , que gotean de la Cabeza , y descenden por su hermoso Rostro. O, Señor! qué nuevo genero de tormento es este , nunca usado en todos los siglos? Para Vos, Señor mio, se inventan nuevas invenciones de dolor. Basta una sola gota de vuestra Sangre para la Redencion del mundo. Padeceis tan excesivos tormentos , para declararnos la grandeza del amor que nos teneis , y echarnos cadenas de perpetua obligacion.

2 Para que sientas , anima mia , algo de este dolor , pon los ojos en el Señor , antes que á este paso viniessé. Mira aquel Rostro hermoso , y venerable , su serenidad , y mansedumbre, la dulzura de sus palabras , la humildad de su corazon, la facilidad, y misericordia en perdonar, y finalmente un espejo de toda perfeccion. Vuelve ahora los ojos, y miralo cubierto de aquella pur-

(o) Deut. 25. v. 3. (p) Ex Matth. 27. à v. 27. Marc. 15. à v. 16.

pura de escarnio , con una caña en la mano , y aquella dolorosa Diadema. Mira aquel Rostro difunto , ensangrentado por todas partes , afeado con las salivas , el cuerpo lleno de llagas , perseguido de todos , desamparado de todo favor , y finalmente , por dentro , y por afuera atravesado de dolores.

3 O resplandór de la Gloria del Padre! quién te ha maltratado tanto! Mis pecados, Señor mio, son los que tan grande castigo han hecho : mis maldades son las que así os han herido: mis ofensas son las espinas que os punzan : mis locuras la purpura que os escarnece: mis hipocresías las ceremonias con que os desprecian , y finalmente , yo he sido el verdugo de vuestro dolor. O Inefable caridad! cuál fue la clemencia que os venció á tomar mi muerte , y darme vuestro Espiritu! tomar mis pecados, y darme vuestra gracia! Vuestras penas son mis tesoros, vuestra deshonra mi honra , vuestros cardenales me hermoséan, vuestras llagas me sanan , vuestra Sangre me enriquece , y vuestro amor me embriaga.

4 Acabada la coronacion , así como estaba tan maltratado, tomóle el Juez por la mano, y sacandolo á vista del pueblo, dijo: *Veis aqui el Hombre* ; (q) pensando con tan lastimosa vista ablandar aun aquellos endurecidos corazones , y todos con mas que duras entrañas, clamaron: *Crucificalo*. (r) ¿Quién no se compadece del Señor en trabajo tan grande? Si á Jesu Christo amas , cómo no te mueves con tan dolorosa figura? Antes , lo que peor es, acrecientas sus martirios con tus pecados , porque como San Pablo dice : El que peca , vuelve otra vez á crucificar al Hijo de Dios , (s) esto es , porque quanto es de su parte , hace cosa con que lo obligaría otra vez á morir , si la muerte pasada no bastara ; y así, añadir pecados , no es otra cosa, sino decir con los Judios : *Crucificalo , crucificalo*.

5 Haz cuenta que el Eterno Padre te pone á su Hijo delante , tan maltratado , como en este paso lo ves , y que te dice: *Vés aqui al Hombre* , como si digera , mira cuál pararon los pecados á Dios hecho Hombre : mira quán aborrecible cosa es el pecado , pues tal pararon á mi Hijo : mira el rigor de la Divina Justicia , para satisfacer al pecado. Ay de mí , pobre , y miserable , y qué tal habrán parado mis pecados á mi anima, quando tal pararon los agenos al Hijo de Dios!

A

(q) *Ecce Homo*. Joann. 19. v. 5. (r) *Crucifige, crucifige eum*. Luc. 23. v. 21. (s) *Ad Hebr. 6. v. 6.*

A LA NOCHE.

6 **N**o solamente de este paso puedes sacar aborrecimiento del pecado, como hemos dicho, sino esfuerzo para confiar en Dios, considerando, que como esta figura mueve los corazones de los hombres á dolor, así es poderosa para mover el de Dios á misericordia. Este es el Propiciatorio de oro: (u) este es el Arco de diversas colores, con cuya vista se aplaca Dios, por haber quedado satisfecha su justicia. (u) Aquí se le hizo tal servicio, qual convenia á su grandeza. En todas tus oraciones, y tentaciones pon esta figura entre tu anima, y el Juicio de Dios, diciendo: *Ecce homo.* (x)

7 He aquí, Señor, el Hombre tan justo, como á vuestra Bondad convenia, y tan injustificado, como nuestra culpa demandaba. Pon, Señor, los ojos en la cara de tu amado Hijo, (y) y por sus merecimientos perdona nuestros pecados. Oye ahora la sentencia que dá Pilato, en que condena al Hijo de Dios á muerte, y muerte de Cruz. Mira la prieta que los enemigos se dán á egecutar la sentencia, quán presto trahen una pesada Cruz; y añadiendo crueldad á crueldad, se la hacen llevar en los hombros, y el Cordero de Dios la abraza con suma caridad, y obediencia, y empieza á caminar como otro verdadero Isaac, con el haz de leña sobre sí. (z) Vista es, anima mia, esta, para que se compadezcan los mas duros corazones. Mira quál vá el Rey de los Angeles, angustiado, y encorbado debajo de la Cruz, paso á paso con carga tan pesada, temblando las rodillas, inclinado el Cuerpo, el Rostro sangriento, con aquella guirnalda en la Cabeza, y sonando los pregones, que decian ser merecedor de aquella muerte.

8 Aparta un poco, anima mia, los ojos de este cruel espectáculo, y vé al Palacio de la Virgen, y derribado á sus pies, cuentalo, si pudieres, lo que has visto. Quando la Virgen vino á saber esto, ¿qué sentido puede alcanzar donde llegó su dolor? Luego se le paró el Rostro difunto, y se le cubrió la cara, y todos sus virginales miembros de un sudor de muerte, y estuvo un rato sin poder dár la habla. Volviendo despues en sí, con qué prieta vá pasando calles, por vér al tesoro de su Corazon. El ras-

(t) Exod. 27. v. 17. (u) Gen. 9. v. 13. (x) Joann. 19. v. 5. (y) Psalm. 83. v. 10.

(z) Genes. 22. v. 6.

tro de la Sangre no le deja perder el camino , y antes que oyese el válido del Cordero , oyó de lejos los ahullidos , y tropél de los lobos. Vé resplandecer por alto los hierros de las lanzas , y alabardas. Acercase á su Amado , miranse aquellas dos lumbres del Cielo , el Hijo á la Madre , y la Madre al Hijo , y atraviesanse los corazones lastimados. Las lenguas estaban enmudecidas , mas hablabanse en el language del Cielo. El Hijo , mirando á la Madre , diría dentro de su corazon : Paloma mia , vuelvete al Arca , hasta que cesen las aguas del diluvio. Vuelvete , Madre mia , á tu posada , si quieres así templar tu dolor , y el mio. Respondería la Virgen : ¿Cómo me puedo yo partir de tí , sin partirme de mí? Adónde tengo de ir sin tí , Jesus mio , Hijo mio Jesus? Esto , y otras cosas iría diciendo la Virgen dentro de su Corazon , hasta que llegó al lugar del Sacrificio.

V I E R N E S.

El Misterio de la Cruz.

POR LA MAÑANA.

9 **L**egado hemos yá , anima mia , al lugar de nuestra Reparacion , donde está plantado el Arbol de la Vida. Alza aqui los ojos , y adora á tu Clementísimo Salvador , dándole infinitas gracias por tan inestimable beneficio. Si tienes sed , vé aqui la piedra mistica , que herida con la vara de la Divina Justicia , dá aguas en abundancia , para los que andamos en este desierto. (a) Vé aqui la piedra que levantó Jacob , rociada con el olio de la caridad , por titulo de amistad , y paz entre Dios , y los hombres. (b) Vé aqui el racimo de la Tierra de Promision , pisado , y estrujado en el lagar de la Cruz , para nuestro remedio. (c) Vé aqui el Vaso de olio de la Viuda de Eliseo , para pagar tus deudas , el qual siempre manará mientras huviere vasos que henchir. (d) Vé aqui el Arbol de la Vida , que reparó el daño que causó el venenoso fruto del arbol vedado. (e)

2 Pienfa como llegó el Redentor del mundo al Monte Calvario , cansado , y sudado , y sin ninguna dilacion , travando , de su ropa , con crueles estirones le desnudan , hasta la ultima

tu-

(a) Psalm. 77. v. 20. (b) Genes. 28. v. 18. (c) Num. 13. v. 24. (d) 4. Reg. 2. à v. 5. (e) Genes. 2. à v. 9.

tunica , la qual estaba pegada á las carnes , con las muchas llagas , y Sangre , que de su Cuerpo habia corrido. Y aquellas fieras sin piedad , estiran de esta ultima tunica , y desuellan al Cordero de Dios , de manera , que por todas partes manaba Sangre ; y luego le tornan á poner la Corona , que le habian quitado mientras lo desnudaban , y assi hacen nuevas llagas , y aberturas en aquel Divino Celébro.

3 Abre aqui los ojos , anima mia , y mira aquel que esmalta los Cielos de Estrellas , y viste los campos de flores , y hermosura , desnudo , y defollado , manando por todo su Cuerpo Sangre. Mira como cae gota á gota , hilo á hilo por sus cabellos , y Rostro sagrado , y benditísimo Cuerpo. Mira como le mandan que se tienda en la Cruz , que le quieren ya clavar en ella , y él abre los brazos de su ancha , y estendida caridad , y los ojos puestos en el Cielo , se ofrece al Padre Sacrificio vivo para perdón de los pecadores. Oye los golpes que dán , clavandole las manos , y los pies con unos gruesos clavos : los brazos tiene aturcidos , y encogidos los nervios con el excesivo dolor de los golpes ; y havindole clavado , levantan la Cruz en alto , y dejanla caer en un hoyo que tenian hecho , y alza gran grita la gente incredula , y al caer el golpe , se estremece aquel Divino Cuerpo , y se rasgan mas las llagas , y crecen mas sus dolores.

4 Venid aqui todos los que amais á Dios , levantad los ojos á este doloroso espectáculo. Veis aqui á vuestro Criador , estirado como nervio en el arco. Esta es la Escala mística , que vió Jacob , que junta el Cielo con la tierra. (f) Veis aqui el Vaso de Olio de Gracia , que el Padre envió para curar el Llagado , que descendiendo de Jerusalén á Jericó , fue herido , y salteado de Ladrones. (g) Veis aqui el Baculo con que el fuerte adversario fue herido , y derribado. (h) Veis aqui el Cordero sin mancha , (i) abraçado en caridad en la Cruz. Veis aqui el Lirio blanco , que produjo este valle de lagrimas , (j) que hermosa todo el mundo : gocese la tierra con tan hermosa planta : no se nombre ya estéril , ni valle de desamparo , mas campo lleno de fertilidad , y bendicion. (k) Veis aqui la Lumbre encima del Candelero , que alumbra á todos los que están en la Iglesia christiana. (l)

5 No mirémos ya la serpiente , que Moysén levantó en el

(f) Genes. 28. v. 13. (g) Luc. 10. à v. 30. (h) 1. Reg. 17. v. 40. (i) Levit. 23. v. 12.
 (j) Cant. 2. v. 1. (k) Genes. 27. v. 27. (l) Matth. 5. v. 15.

palo, sino el verdadero Hijo de Dios, pendiente en la Cruz, con cuya vista sanaríamos de las mordeduras de las serpientes, y viboras. (n) Mira, alma mia, el excesivo dolor en que está tu Criador, cosido, y afligido en un madero, sostenido con tres garfios, con el peso de su Sagrado Cuerpo, se desgarran mas las llagas, no se pueden socorrer unos miembros á otros. Si reclina su Cabeza atormentada al madero, se le hincan mas las espinas. Por quatro fuentes está manando Sangre, que tienen todo el suelo bañado, y encharcado: esta es la Sangre que dá voces, y clama mejor que la sangre de Abél; (o) pues aquella pedia venganza para el homicida, y esta pide perdon para los pecadores.

6 Hoy, finalmente, todos los miembros de su Sagrado Cuerpo, todos sus sentidos, y potencias del Anima, recibieron particular dolor. Muy duros fueron, Señor, mis pecados, pues con tan áspera penitencia se pagan. Estaba la Virgen, su Madre, al pie de la Cruz, participando de sus dolores, que era otra nueva Cruz para el Redentor. Dos Cruces hay para Vos, ó buen Jesús! una para el Cuerpo, y otra para el Alma: una traspasa vuestro Cuerpo con clavos de hierro, y la otra vuestra Anima con clavos de dolor; pues la Sagrada Virgen, no menos está crucificada, pues tiene atravesado al corazon el cuchillo de dolor, que Simeón le profetizó. (p)

7 Mira su Sagrado Rostro cubierto de amarillez de muerte, manando de sus purísimos ojos rios de lagrimas, arrancando gemidos de su Sagrado pecho, exprimidos con el peso de tan grave dolor. ¡Quántas veces alzó los ojos á lo alto para mirar aquella figura Divina, y se le volvian del camino, porque no podia sufrir la ternura de su corazon, vér tan dolorosa vista! Si las Animas que aman á Jesu-Christo, quando contemplan estos dolores pasados, tan tiernamente se compadecen, ¿qué haría su Santísima Madre, viendo presentes todos estos dolores? Si las que le vieron llevar la Cruz acuestas, lloraban, viendolo lastimado, ¿qué sentiría su Madre, y mas que Madre, mirando sus graves dolores? Considera tambien la fortaleza de la Virgen, que en medio de tan excesivas penas, no está caída, ni derribada, sino en pie, como columna de nuestra fortaleza.

(n) Joann. 3. v. 14. (o) Genes. 4. v. 10. (p) Lucæ 2. v. 35.

A LA NOCHE.

8 **V**enid todos los que queréis ser Discipulos de Jesu-Christo crucificado, y aprended esta leccion, que desde la Catedra de la Cruz nos dá callando, y hablando nos enseña aprendamos este divino language. Venid, no os receleis pecadores, que estendidos tiene los brazos para abrazaros: abiertas las puertas del Cielo para recibirnos: inclinada la Cabeza para dár beso de paz: manando divino balsamo para curar vuestras llagas, con abundancia de lagrimas, dando clamores á su Padre, que nos perdone. Su Divino Corazon hace oracion por nosotros, sus lagrimas son voz fuerte, su Sangre tambien está clamando misericordia, que por nosotros pide. No desconfie nadie con tal Abogado, y Medianero.

9 Quiero yo ahora miraros, Redentor de mi alma, para que me endereceis á ser Discipulo vuestro. Aqui, Señor, me enseñais la pobreza del espiritu, acompañada con la pobreza exterior, pues siendo Hijo del Altísimo, os bajasteis á sufrir muerte de Cruz, y estais en tanta desnudéz. Aqui me enseñais la mansedumbre, pues como Cordero manso fuisteis sacrificado, sin hablar, ni quejaros entre tantos dolores. Aqui me enseñais las verdaderas lagrimas de espiritu, quando levantando vuestros Divinos ojos al Cielo, y derramando abundancia de lagrimas, con clamor fuerte, y entrañable, rogasteis por los que os crucificaron, y por todos los pecados del mundo.

10 Aqui tambien me enseñais la sed de justicia; pues porque los hombres fuesen justificados, y tuviesen derecho al Reyno del Cielo, Vos quisisteis ser tan justificado, y aun esta sed manifestasteis, quando digisteis: *Sed tengo*; (q) la qual palabra, segun San Agustín, no solo se ha de referir á la sed corporal, mas aun á la sed que teniades de nuestro remedio. (r) Aqui tambien, Señor, me enseñais la misericordia, y compasion, quando con piadosas entrañas os compadecisteis del Ladrón, y de vuestra Santísima Madre, quando reclinando la Cabeza á ella, como quien se despide, la encomendasteis al Apostol San Juan Evangelista. Aqui me enseñais la verdadera limpieza del cora-

zon,

(q) *Sitio*. Joan. 19. v. 28. (r) *Et in Cruce positus, Sitio dixit: quamvis illi non hoc derint, quid sitiebat; ipsos enim ille sitiebat*. D. August. tom. 4. enarr. in Psalm. 61. col. 596. n. 9. lit. F. Et Enarr. in Psalm. 68. col. 698. n. 13. lit. F. edit. Paris. 1691.

zon , pues recibiendo tantas injurias , no teneis un pequeño movimiento de enojo , ni venganza contra vuestros perseguidores ; mas como Cordero blanco , como la Ley lo pedia , ^(s) derramais vuestra Sangre por los mismos que os la derramaron.

11 Aquí me enseñais á ser pacífico , pues tan pacífico tenéis el corazón entre tales ofensas , y haceis desde la Cruz las amistades entre Dios , y los hombres. Aquí me enseñais á sufrir persecuciones por la justicia , verdad de Dios , pues por vuestra admirable justicia , y santidad , y por defender la honra del Padre , padecéis la mayor de las persecuciones.

12 ¿En qué andas , anima mia , desvolviendo libros ? Vés aquí el Libro de los libros , en él hallarás recogido lo que en otras partes está derramado. Mira como te enseña con vivo ejemplo las obras de misericordia. Desde la Cruz dá de comer á los hambrientos , y de beber á los sedientos. Su Carne Santísima te ofrece por manjar , y su Sangre preciosa por bebida. Si estás hambriento , y sediento por ser justo , aquí te dá á comer este manjar , que es obedecer al mandamiento de Dios , como él fue obediente á su Padre hasta la muerte. Aquí viste á los desnudos con su desnudez , y aun á la letra , dá sus ropas á los mismos que le crucificaron. Peregrino está en este valle de lagrimas , para alvergar á los que en él andamos peregrinando. Desde la Cruz visita , y sana con sola su vista los enfermos , que están heridos de viboras , y para todas las enfermedades dió el bendito colirio de su preciosísima Sangre. ^(t)

MEDITACION DE LAS SIETE PALABRAS.



Considera , oye , y advierte con atención , y gran reverencia , y juicio las siete palabras , que aquel Varon de dolores dijo en la Cruz , que todas son luces , y lecciones para tu enseñanza : Señor , perdonales , que no saben lo que se hacen. ^(a) Tú eres , ó pecador , de los perdonados , porque tú fuiste de los enemigos. Perdona á tus enemigos , pues fuiste enemigo perdonado.

Tom. IV.

Gggg 2

Al

^(s) Levit. 23. v. 12. ^(t) Ex Mach. 25. v. 36. ^(a) Pater dimitte illis : non enim sciunt quid faciunt. Luc. 23. v. 34.

2 Al buen Ladrón dijo: *Hoy serás conmigo en el Paraíso.* (b) O, Señor, oygan nuestros oídos estas dulces palabras en el día de nuestra muerte. Dadnos que vivamos en vuestro servicio, y que muramos en vuestra gracia, y que os gocemos en aquella eterna Gloria, y Paraíso.

3 A su Madre Santísima encomendó á San Juan, y en él á su Iglesia Santa, y á San Juan le encargó á su Madre, y con esso la devoción de la Iglesia á la Madre del Hijo Eterno de Dios, diciendo: *Muger, mira ahí á tu Hijo.* (c) Y á San Juan: *Mira ahí á tu Madre.* Seamos, Dios mío, fieles hijos de tal Madre, y Señora: sirvamos á esta Señora y Madre, como merece ser reverenciada una Madre de tal Hijo.

4 Luego se quejó á su Padre, y á su Dios, amorosa, y tiernamente de tantos dolores, y desamparos, diciendo: *Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste?* (d) El desamparo que padecía el Señor, alma mía, es tu amparo, sus penas son tu remedio, toda tu Redención la Sangre que derramaba en la Cruz. Quejase también aquel Celestial Amante, que á tantas finezas correspondieses con tales ingratitudes, teniendo por su desamparo Dios, que el hombre le desampare. Si Dios padece por tí desamparos, consuelate en tus sequedades y trabajos. No llegarás á los gozos de la Gloria en la Patria, si no padeces con el Autor de la Gloria en el destierro.

5 Manifestó luego su sed, diciendo: *Sed tengo.* (e) ¿El que hacía á las criaturas de bienes, y á las almas de Gloria, tiene sed? Mas si es sed de tu remedio? Mas si es sed de que tú la tengas de servirle, y adorarle, de llorar, y no ofenderle? Ofrece á su sed, alma mía, ofrece la agua dolorosa, y amorosa de tus lagrimas, y la sangre de tus venas, por la que vertieron pensando por tí las fuyas.

6 Dice luego, que yá se ha acabado lo que tenía ofrecido: *Consumado se ha.* (f) Y así es; porque consumó el Caliz amargo de sus penas, y de nuestra Redención, y apuró con ellas el vaso del remedio de las almas. Acabó gloriosamente pensando el curso, y carrera admirable de sus altos misterios, y beneficios, por donde caminó desde el nacer al morir. Pídele á este Señor, alma

(b) *Hodie mecum eris in Paradiso.* Ibid. v. 43. (c) *Mullier ecce filius tuus. Ecce Mater tua.* Joan. 19. v. 26. & 27. (d) *Eli, Eli, Lamma Sabacthani.* Matth. 27. v. 46.

(e) *Sitio.* Joan. 19. v. 28. (f) *Consummatum est.* Ibid. v. 30.

mia , que corras tu carrera por su santa imitacion , adorando sus misterios , teniendo para imitarle presentes sus beneficios. Pídele , que acabe en tí lo malo , y comience , y prosiga sin acabarse lo bueno. Bebe , y apura el Caliz del dolor , y de las penas , y trabajos , que con el dolor bebes tambien el amor.

7 Ultimamente encomendó su alma el dulcísimo Jesus , y la entregó á su Eterno Padre , diciendo : *Padre , en tus manos encomiendo mi espíritu.* (g) Suplica , y pide , alma mia , que al morir te reciba en sus manos el Hijo , como él puso la suya en las de su Eterno Padre. Pídele , que corone en nosotros con una santa muerte los pasos peligrosos , y dudosos de la vida. Amen.

S A B A D O.

De la Lanzada que dieron al Señor.

POR LA MAÑANA.

1 **A** Cabados los dolores del Hijo , comenzaron de nuevo los dolores de la Madre: hablale con aquellas palabras de Jeremías , y dile: *Cómo , cómo quedais ahora sola , Inocentísima Virgen? Cómo quedais viuda , Señora del mundo?* (h) Cefen , Señora , las corrientes de vuestras lagrimas , pues yá han cesado los dolores de vuestro Hijo: yá ha pasado el Invierno , las lluvias de los torbellinos han cesado , las flores han yá perecido. (i) Alegraos , Paloma hermosa , querida , y escogida de Dios.

2 Bien sé , que esto no basta para consolaros , porque veis delante de vuestros ojos muerto el alegría de vuestro corazon. Razon teneis de llorar , Virgen gloriosa , y mas ahora que vá una lanza enderezada á herir el Cuerpo de vuestro Hijo. Abajad un poco los ojos: abajadlos , Señora , porque no veais tan excesiva crueldad : no se contentan aquellos rabiosos lobos de verlo yá muerto ; mas aun muerto lo querían despedazar. Esta lanzada , Señora , para Vos se guardaba , porque aquel Sagrado Cuerpo yá no recibia dolor , y Vos lo recibisteis en medio del corazon. (j)

3 Alza aqui los ojos , anima mia , á esta lastimera estampa: mi-

(g) *In manus tuas commendo spiritum meum.* Luc. 23. v. 46. (h) Thren. 1. v. 1.

(i) Cant. 2. v. 12. (j) Ex Joann. 19. v. 34.

mira aquel Cordero atravesado , bañado en sangre, y agua , para lavar tus pecados. Veis aqui el Rio del Paraíso, la Puerta del Cielo , la Casa de paz , el Tesoro de la Iglesia , y la Fuente que mana aguas vivas para la vida eterna. Entrate , anima mia , en esta Arca de refugio : mira que fuera de ella hay diluvios , y torbellinos. Lavate en esta Fuente de Vida , embriagate de este vino Celestial , entra por este paso á las entrañas de su amor , y esta sea tu morada en los siglos de los siglos.

4 Despues de esto , piensa , como los Santos Varones Joseph , y Nicodemus desclaban al Señor de la Cruz , y la bendita Virgen lo recibe en sus dulces brazos , segun Origenes , y Beda escriben. ¿Qué corazón podrá concebir , y qué lengua explicar lo que la Purísima Virgen sintió en este paso? ^(k) Abrazadlo ahora , Señora , pues á la despedida de su Santísimo Espíritu no lo pudisteis abrazar : apretad en vuestros brazos el tesoro de vuestro Corazon : meted en vuestros castísimos pechos esse hacecito de mirra , y amargura.

5 Mira ahora , anima mia , con atencion á la Madre , con el Cuerpo despedazado : mira como se juntan rostro con rostro , y se tiñe la cara de la Madre con la Sangre del Hijo , y se riega la del Hijo con las lagrimas de la Madre. Mira á la Madre , mirando el Rostro de su Hijo enmudecida , sin poder hablar , porque la grandeza del dolor le añuda el corazon , y le ata la lengua. Miradlo bien , Señora , y reconoced si es esse vuestro Hijo Jesus Nazareno : mirad si lo conocéis en los ojos , que alegraban el mundo , ó en la hermosura de su Sagrado Rostro , en quien desean los Angeles mirarse.

A LA NOCHE.

6 **E**Nmudecida la lengua de la Virgen con tan desmedido dolor , diría así dentro de su corazon : O Vida eterna! O Lumbre obscurecida! Hermosura afeada! Qué manos tan crueles han parado de esta manera vuestra Divina figura? Que hasta aqui ha llegado la maldad del mundo! Hasta aqui la malicia del Demonio! Hasta aqui la Bondad , y Clemencia de Dios! Hasta aqui el rigor de la Divina Justicia! Tan grande es el aborrecimiento que Dios tiene contra el pecado! En tanto tiene Dios la

(k) Aliqui SS. PP. apud Sylveir. ad hunc locum , & alii communit. cum pluribus SS. PP.

la salud de las almas! Tanto fue menester para satisfacer por la culpa! O Hijo mio, mi alegría, y descanso, y ahora cuchillo de mi dolor! Qué haré viuda, y huérfana de Esposo, Padre, y Hijo, Hermano, y Señor! Hijo, no me hablais? Lengua del Cielo, cómo no me respondeis? O Belén, y Jerusalén, qué diferentes dias he llevado en vosotros! O Angel Celestial, que me nombraste llena de Gracia; vésteme aquí llena de dolor: nombráste me Bendita entre las mugeres; vésteme aquí la mas afligida de las mugeres: no era vana mi turbacion, quando de parte de Dios me saludaste.

7 O dulce Redentor mio! Fue algun delito amarte tanto! Por qué ahora has querido que el mismo amor fuese mi mayor verdugo? O Padre Eterno, amador de los hombres, piadoso para con todos, y para con vuestro Hijo riguroso! Grandes son las olas, y tempestades que han llegado á mi anima, y por todas os doy infinitas gracias. Basta que Vos lo quereis, para que yo me consuele: por las alegrías, y consuelos, que me habeis dado os bendigo, y por los martirios, y trabajos tambien os bendigo; y por lo uno, y por lo otro os bendigan los Angeles, y todas vuestras criaturas. Todo ha sido encaminado por vuestra providencia, para que así como vuestro Hijo trajo Cruz ante los ojos, desde el dia de su Concepcion; así yo tambien la tragese, desde que el Santo Simeón me anunció este dolor. Pidoos, Señor, que este sea el postrero de mis martirios, y que yo acompañe á mi Hijo en la sepultura, y si Vos de esto no sois servido, hagase vuestra Voluntad.

8 Quebraban el corazon los gemidos de la Madre á las Santas mugeres, que con ella estaban, y á todos los que se hallaban presentes á estas santas exequias. Todos juntamente lloraban con lagrimas irremediabiles. Lloraba el glorioso Evangelista San Juan y abrazado con el Cuerpo de su Maestro, le decia: O Maestro mio, y Señor mio! antenoche estuve reclinado en tus Sagrados pechos, y ahora ya muerto os tengo en los mios! Este es el Rostro que yo ví transfigurado en el Monte Tabór! Esta es aquella figura, mas clara que el Sol de medio dia! Lloraba tambien la Magdalena, y regaba con lagrimas los pies donde halló perdon de sus pecados, y toda aquella santa compañía lloraba, y lamentaba, regando con lagrimas aquel Cuerpo Sagrado; y llegada la hora, envuelven en una sábana limpia, y atan su Rostro con

un sudario, y depositan aquel precioso tesoro en el santo Sepulcro.

9 Considera aqui, hermano, con viva atencion, como la Sagrada Virgen no padece por la Redencion del mundo, porque la muerte del Hijo es bastantissima, ni por algun pecado que tenga; porque es pura, y limpia de todo pecado, y quiere el Eterno Padre, que padezca tan grande cruz, porque no hay cosa en el mundo que á Dios mas agrade, que padecer por su amor. Ni hay mayor sacrificio en la tierra, que el amor atribulado de los justos. Esta fue la joya, que el Padre eligió, para que fuese remedio de nuestro cautiverio. Este es el Caliz, que dá Dios con medida, y á los mas privados mas cantidad.

10 Todos han de ser rociados con Sangre, para entrar en amistad con Dios; y los que la quieren mas estrecha, han de ser mas teñidos, y bañados en sangre. Los que á Dios mas agradaron, fueron Jesu-Christo, y su Madre, y ellos fueron los que mas padecieron. Consolaos atribulados, pues os ha hecho Dios conformes con la Imagen de su Hijo precioso. Consolaos, pues sois de los hijos queridos, que no hay mayor sacrificio, que el corazon atribulado con paciencia. Y no te desconfuelles tú, que padeciendo, dices que padeces por tus pecados, porque todo es padecer en cruz. Si por tus pecados padeces, padeces en la Cruz del Buen Ladrón. Si padeces sin culpa, consuelate mas, porque padeces en la Cruz del Salvador.

DOMINGO.

De la Resurreccion del Señor.

POR LA MAÑANA.

1 **E**STE es el dia que hizo el Señor, en el qual se acabó la obra de nuestra Redencion. Este es el dia sin mezcla de dolor, ni tristeza; gocemonos, y alegremonos en él. Alegrense los Cielos, y la Tierra, pues sale hoy el nuevo resplandor del santo Sepulcro. El Sol, y los Cielos, que viendo padecer á su Señor, se obscurecieron, y cubrieron de luto; ahora, viendo su gloria, es razon, que con nuevos, y mayores resplandores, den muestras de alegría. Hoy se alegró toda la Humanidad de Christo: hoy se alegró su Santissima Madre: hoy se alegraron sus Dis-

cipulos : hoy al Limbo de los Santos Padres cupo gran parte de esta alegría ; pues alegremonos, y gocemonos todos este dia, que hizo el Señor.

2 Pienſa , anima mia , en aquel triunfo glorioſo , quando el Redentor del mundo , dejando ſu Cuerpo en la Cruz , deſcendió á los Infiernos vestido de claridad , y fortaleza , para dár fin á la obra de nueſtra reparacion. Murió para librarnos de la muerte : deſcendió al Infierno , para librar á los ſuyos de él. Entra en aquella caſa de tinieblas el gran Triunfador Jeſus Nazareno ; y luego aquella eternal noche reſplandeció , y aquellos crueles atormentadores temblaban. Quién es eſte , que viene tan poderoso? Nunca tal Hombre ſe vió en nueſtra caſa. Juez parece , no deudor , ni culpado : á pelear viene , no á penar. Si él tragera alguna obſcuridad de pecado , no entrára con tanta ofadía , ni reſplandór. Si es Hombre , cómo tiene tanto atrevimiento? Si es Dios , qué tiene que vér en el Infierno? Si es Dios , qué hace en el Sepulcro? Si es Hombre , cómo deſpoja nueſtro Limbo? O Cruz cómo nos has burlado! Noſotros miſmos rodeamos nueſtra deſtruicion. Tales ſerían las palabras , que aquellas infernales compañías dirían , viendoſe vencidas y burladas.

3 Confidera la grande alegría , que aquellas bienaventuradas Animas recibieron , que eſtaban gimiendo , y ſuſpirando por eſte dia , deſcando , como los ciervos las fuentes de las aguas. Allí ſe poſtrarian los dos primeros Padres del genero humano al Redentor del mundo , y con gozo inefable le dirían : O Hijo , y Señor nueſtro! Venido habeis , Eſperanza nueſtra , á remediar nueſtra culpa : vencisteis , Señor , el duro camino : la grandeza del amor hizo ſufrir los tormentos , que merecian nueſtras culpas. Allí con inefable alegría , todos los Patriarcas ſe le poſtrarian con ſuma reverencia , dandole infinitas gracias por tan grandes beneficios. Allí limpiaría las lagrimas de los Profetas , y de todos los perſeguidos por la verdad de Dios. Allí de verdad ſe cumpliría el gozo del amigo del Deſpoſado , el Santo Bautiſta. Allí cantaría con nueva alegría el Bienaventurado Viejo , que no quiſo ſalir del mundo , haſta vér con ſus ojos á ſu Salvador , y remedio. Y finalmente , allí ſe despertaría perfecto gozo en todos los juſtos , que deſde el principio del mundo , haſta aquella hora habian ſalido de eſta vida.

4 Pues qué ſería la alegría de nueſtro Redentor , viendo

tanta muchedumbre de Animas remediadas por su Pasion? Este es el primer fruto, que el Arbol Sagrado de la Cruz dió. ¿Por qué bien empleados daría entonces el Redentor los trabajos, viendo que comenzaban á dar tan copioso fruto? Considera trás esto la glorificacion del Sagrado Cuerpo: como estaba en el Santo Sepulcro, con aquella dolorosa figura, que el Señor lo dejó tendido en aquella losa fria, amortajado, cubierto el rostro con un sudario, y sus miembros todos despedazados; y llegando yá aquella tan dichosa hora, que Dios tenia determinada, entró aquella Anima gloriosa en su Santo Cuerpo.

A LA NOCHE.

5 **N**O se puede explicar con palabras qué hermoso, y resplandeciente pareció el Señor yá resucitado. Mira, quando el Sol viste de resplandór una nube obscura, y la pone grandemente lucida, y hermosa; así el Cuerpo Santísimo, con la compañía del Alma gloriosa, hermoso sobre manera, mas clara que el Sol, salió del Sepulcro, como Primogenito de todos los muertos. Este es el Santo Patriarca Joseph, que sale de la carcel hecho yá Señor de toda la tierra de Egipto. ^(k) Este es el Santo Moysén, sacado de las aguas, para destruir todo el poderío de Faraón. ^(l) Este es el Santo Mardoqueo, despojado yá del filicio, y adornado con vestiduras reales, el qual, vencido y crucificado á su enemigo en su misma Cruz, libró á todo el Pueblo de la muerte. ^(m) Este el Santo Daniél, salido del lago de Leones, sin haber recibido daño de las bestias hambrientas. ⁽ⁿ⁾ Este es el Santo Jonás, que al tercer dia lo lanzó la Ballena en la ribera de Ninive. ^(o) Finalmente, este es aquel Triunfador Glorioso, que vencida la muerte, la culpa, y el Infierno, lleva á la gloria cautiva aquella dichosa cautividad.

6 Pero yá es tiempo, Señor, que alegreis á vuestra Santísima Madre, que con Vos juntamente padeció en la Cruz. Justo es, que la que os fue Compañera en todos vuestros trabajos, desde el Pesebre, hasta la Cruz, ahora lo sea de vuestras alegrías. Serenad, Señor, aquel Cielo obscurecido, deshaced los nublados de su tristeza, enjugad las lagrimas de aquellos virginales ojos. Estaría la Santa Virgen en su Oratorio recogida clamando

(k) Genes. 41. v. 14. (l) Exod. 2. à v. 5. (m) Esther. 6. v. 10. (n) Dan. 6. à v. 16.
 (o) Jonæ 2. à v. 1. & Matth. 12. v. 40.

con fervientes oraciones, como piadosa Leona á su Hijo muerto; y en medio de estos clamores, resplandece súbitamente aquella pobre casita, con lumbre del Cielo, y se ofrece á los ojos de la Madre, mas hermoso que el Lucero de la mañana, y mas resplandeciente que el Sol, y estiende sus brazos, y dala dulce paz en su rostro. ¡Qué lengua puede explicar, ni qué entendimiento comprender hasta dónde llegó esta alegría! Antes estaba enmudecida de dolor, ahora está enmudecida de alegría. Diría dentro su corazon aquellas palabras del Patriarca Jacob: Bastame esto, que mi Hijo Jesu-Christo Nazareno es vivo. (p) Verdaderamente es de creer, que no pudiera su corazon sufrir la grandeza de esta alegría, si por especial milagro de Dios no fuera para ello confortada. O, cómo sabe Dios consolar á los que padecen por él! Bienaventurados, y dichosos los trabajos, que por su mano han de ser remunerados. Hase de pensar despues, las otras apariciones, que el Señor hizo á la Magdalena, y á sus Discipulos, de que aqui no tratamos, por no alargar esta Meditacion.

(p) Ex Genes. 45. v. 28.

FIN.



INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES contenidas en este Tom. IV.

Cart. denota la *Carta*, que sirve de Prologo. *Trat. el Tratado. T. Proem. Tratado Proemial. Disc. Discursos Espirituales. pag. la pagina. n. el numero marginal.*

A

A *Aarón.* Fabricó el Becerro, y le incensó. *Trat. 1. pag. 72. n. 7.*
Abél. (Segundo hijo de Adán) fue Pastor, y recibió Dios con amor sus Sacrificios. *Trat. 1. pag. 61 n. 2. Le mató Cain por envidia. Alli pag. 62. n. 3.*
Ablucion. En qué parte se ha de hacer en el bautizado. *Trat. 2. pag. 559. n. 5.*
Abraham. Descendiente de Noè por Sén: nació cerca de dos mil años despues de la Creacion del Mundo, y recibió de Dios singularísimos favores. *Trat. 1. pag. 65. n. 1. y 2. Fue el primero que ofreció pan y vino al Sacerdote Melquisedéc. Alli n. 3. Su obediencia en sacrificar à su hijo Isác, igual à la de Isác en ofrecerle al Sacrificio. Alli pag. 66. n. 3.*
Adán. Fue criado en el Campo Damasceno, y no en el Paraíso. *Trat. 1. pag. 46. n. 1. Su cuerpo fue formado de tierra. Alli n. 2. Gracias naturales, y sobrenaturales con que le adornó Dios en su crecion. Alli n. 3. y fig. Pusó nombre à Eva, despues que à los animales: y por qué. Trat. 1. pag. 47. n. 6. Mandale Dios, que no coma del arbol de la ciencia. Trat. 1. pag. 50. n. 1. Adán, y Eva permanecieron pocas horas en el estado de la inocencia. Alli pag. 51. n. 3. Vino à dár en una dura servidumbre, por haber dejado sola la muger. Alli pag. 53. n. 8. Luego que pecò, conociò que estava desnudo, no solo de sus vestiduras, sino de*

la gracia. *Alli n. 9. Se disculpa, echando la culpa à la muger, y à Dios. Trat. 1. pag. 56. n. 3. y fig. Le diò Dios por pena la muerte propia, y la de todos sus descendientes. Alli pag. 59. n. 10. Fue desterrado del Paraíso. Alli n. 11. Lloraron Adán, y Eva su pecado cien años, segun opinion de algunos Padres. Trat. 1. pag. 60. n. 12. Sus dos primeros hijos fueron Cain, y Abél. Trat. 1. pag. 61. n. 2. Adán, y Eva vivieron mas de no-cientos años: se refieren los hijos que tuvieron. Alli pag. 62. n. 5. Su cabeza estava enterrada en el Calvario, donde fijaron la Cruz de Christo. Trat. 1. pag. 110. n. 8. Por qué vistió Dios à Adán, y à Eva de animales, despues de haber pecado. Trat. 2. pag. 184. n. 1. Si no hubiera pecado Adán, fuera trasladado à la vida eterna, sin padecer las angustias de la muerte. *Trat. 2. pag. 277. n. 1.**

Agarenos. Veale. Imperio.

Agrado. Bien gobernado, es caridad; y sin discrecion, despeñadero. *Disc. 2. pag. 472. n. 1. Con mugeres es la severidad conveniente, y peligroso el agrado. Disc. 2. pag. 472. n. 2. Se ha de contener con especialidad entre personas espirituales, y por qué. Disc. 2. pag. 479. n. 13. y fig.*

Aguas. Se retiraron, para que passasse el Pueblo de Dios, y sepultaron à Faraón. *Trat. 1. pag. 70. n. 3. Qué agua es la materia válida del Sacramento del Bautifino. Trat. 2. pag. 359. n. 5. Admirables efectos del agua del Bautifino. Trat. 2. pag. 414. n. 5. Veale Eucaristia.*

Agruf-

- Agustín.* (San) Dió Regla en la Africa à Cle- rigos, y à Regulares, para que viviesen vida Monastica. Trat. 1. pag. 134. n. 6. No quiso visitar à su hermana, porque no eran hermanas las que visitaban à ella. Disc. 2. pag. 477. n. 11.
- Albigenses.* Fue error suyo, que el que al tiempo del morir digesse enteramente el *Pater noster* con los labios, aunque no hiciesse acto de contricion, y estuviessse lleno de pecados, quedaba santo, y se iba derecho al Cielo. Trat. 2. pag. 324. n. 4. Eitolidèz de estos Hereges. Alli.
- Alimentos.* Estàn mas sustanciales antes del Diluvio, que despues. Trat. 1. pag. 62. num. 5.
- Alma.* No se ha de desconsolar, sino humi- llarse, al ver en si imperfecciones. Trat. 2. pag. 198. n. 1. y fig. La que se tiene por perfecta, està yà herida de vana. Alli pag. 199. n. 4. Se aman el alma, y el cuerpo con estrecho vinculo, y à veces con muy poca razon. Trat. 2. pag. 298. n. 3. La de Christo sintiò mucho separarse de su Santissimo Cuerpo. Alli pag. 299. n. 4. La de Christo, separada de su Santissimo Cuerpo, bajò al Limbo y al Purgatorio: y aunque no bajò al In- fierno, llegaron à el los rayos de su po- der. Trat. 2. pag. 306. n. 4. Es mas pro- bable, que librò todas las almas del Pur- gatorio. Alli. Quánto debe el alma que està en gracia à Christo, comunicandole por la union de la caridad sus gracias y merecimientos, y de todos los que sir- ven. Trat. 2. pag. 330. n. 5.
- Alumbrados.* El origen de estos Hereges fue mezclar lo bueno con lo malo. Trat. 2. pag. 224. n. 4.
- Ambicion.* Es vicio opuesto à la caridad, y se define. Trat. 2. pag. 230. n. 1. y fig. Es el cuerpo del amor propio. Alli pag. 231. n. 1. Nunca se satisface la ansia del ambicioso. Disc. 1. pag. 470. n. 61.
- America.* Se descubrió al fin del figlo XIV. Trat. 1. pag. 139. n. 7.
- Amor.* Se prueba, no en las felicidades, sino en los trabajos. Trat. 1. pag. 118. n. 5. Es el mas util, y dulce instrumento del gobierno. Alli pag. 120. n. 2. El que los Christianos tienen à Christo, y sus Santos, es argumento claro de su Fè. Trat. 2. pag. 173. n. 13. El amor que Dios tie- ne al hombre, es poderoso motivo de nuestra esperanza. Trat. 2. pag. 184. n. 1. y fig. Es su propio munero el unir. Trat. 2. pag. 242. n. 1. El mundano parece amor, y es mentira. Trat. 2. pag. 247. n. 5. El de Dios causa deleyte so- bre todo deleyte. Trat. 2. pag. 252. n. 6. El Divino suaviza las penas. Trat. 2. pag. 268. n. 4.
- Amor propio.* Vease *Virtud*.
- Andrès Apostol.* (San) Tuvo amor tierno à la Cruz. T. Proem. 2. pag. 25. n. 17. Padediò muerte de Cruz en el Asia. Trat. 1. pag. 130. n. 8.
- Angel.* El mas semejante à Dios, que el hombre. T. Proem. 1. pag. 14. n. 22. Fueron los Angeles criados antes, que el hombre: fueron criados en el Cielo, aun- que no dentro del Empireo. Trat. 1. pag. 42. n. 1. Se dividen en nueve Coros, y tres Gerarquias. Alli n. 3. y Trat. 2. pag. 168. n. 2. Les reveló Dios la Encarna- cion de su Hijo. Trat. 1. pag. 42. n. 3. Los buenos adoraron à Dios hecho Hombre, aun antes de hacerse Hombre; y los malos negaron esta adoracion. Alli. De los Angeles malos, unos cayeron en el Infierno, otros quedaron en el ayre, y otros en el mundo, padeciendo las pe- nas del Infierno. Alli pag. 45. n. 8. Mas les valiera à los Angeles malos no ser buenos en la naturaleza, para no hacer- se despues tan pertinaces en la culpa. Trat. 2. pag. 224. n. 3.
- Antiguedad.* Es uno de los mas eficaces ar- gumentos de la verdad de las cosas. Trat. 2. pag. 132. n. 1.
- Antioquia.* Estableciò San Pedro la Silla en Antioquia, y fueron los primeros, que se llamaron Christianos. Trat. 1. pag. 128. n. 4.
- Apacibilidad.* Vease *Agrado*.
- Apostoles.* Fortaleza con que predicaban la Fè, despues de haber recibido el Espiri- tu Santo. Trat. 1. pag. 126. n. 5. Por què partes se distribuyeron los Apostoles para predicar la Fè. Trat. 1. pag. 127. n. 1. y 2. Su eleccion al Apostolado, y su doctrina contraria à la prudencia de carne, son argumento de la credibilidad de nuestra Fé. Trat. 2. pag. 153. y fig.
- Arca del Testamento.* Tuvo por mejor verse cautiva en poder de Idólatras, que mal servida de los Fieles. Trat. 1. pag. 74. n. 3.
- Argumento.* El que duele es mas fuerte que el que conuence. Trat. 2. pag. 352. n. 6.

Arnoldo. (General del Cister, y despues Arzobispo de Narbona) Fue el primer Inquisidor nombrado por Inocencio II. Trat. 2. pag. 324. n. 4. Se opuso al error de los Albigenfes. Alli. Vease *Albigenfes*.

Articulos. Se explican los de nuestra Santa Fè. Trat. 2. pag. 255. y fig. Por què los siete primeros se llaman de la Divinidad, y los otros siete de la Humanidad. Trat. 2. pag. 284. n. 1.

Ascension. Se refieren las circunstancias de la Ascension de Christo. Trat. 1. pag. 124. n. 2. y fig. y Trat. 2. pag. 313. n. 1. y fig. Algunas consideraciones sobre este Misterio. Trat. 2. pag. 314. y fig. De la Ascension de Christo resulta otra ascension en nuestro corazon. Alli pag. 315. num. 5.

Atricion. La que es materia del Sacramento de la Penitencia, se ha de juntar con proposito de no pecar. Trat. 2. pag. 378. num. 13.

Ausencia. Es dañosa la de los Prelados. Trat. 1. pag. 72. n. 7.

Austria. Es su nombre coluna de la Iglesia; y por esto combatida de la heregia. Disc. 5. pag. 523. n. 13. Su espada ha sido siempre vengadora de los agravios hechos à la Iglesia, Disc. 5. pag. 524. n. 16. Ha hecho esta ilustre Casa à Calvino, y à su Secta aborrecibles. Disc. 5. pag. 528. num. 16.

B

Babel. (Torre de) La fabricaron los descendientes de Càn. Trat. 1. pag. 64. num. 9.

Basilio. (San) Dió Regla à los Monges de Oriente para vivir vida Monastica. Trat. 1. pag. 134. n. 6.

Bautismo. Este Sacramento es la puerta por donde entran pecadores, y salen inocentes. Trat. 1. pag. 97. n. 6. Quando le intituyò Christo. Trat. 1. pag. 124. n. 1. y Trat. 2. pag. 358. n. 2. Quando empezó à obligar en la Iglesia el uso de este Sacramento: su obligacion, y necesidad. Trat. 2. pag. 357. n. 1. Hay Bautismo de agua, de fuego, y de sangre, se explica su diferencia. Alli n. 2. La materia proxima, y remota de este Sacramento. Alli n. 5. y fig. Se explica su forma, y quien ha de ser su Ministro. Alli pag. 360.

n. 6. y pag. 410. n. 1. Puede un Bienaventurado ser Ministro de este Sacramento. Alli pag. 361. n. 6. Què intencion se requiere en el Ministro. Alli. Què bienes causa, y què males quita este Sacramento. Trat. 2. pag. 411. n. 3. Sus efectos, y sujeto. Trat. 2. pag. 410. n. 2. Es necesario *necessitate medi* para la salvacion, ó recibido, ó deseado. Alli pag. 411. n. 2. El pecado de los Padres no embaraza, que el Bautismo cause su gracia en los niños. Disc. 3. pag. 483. n. 1.

Beneficios. Un beneficio de Dios es empeño para otros. Trat. 2. pag. 186. n. 1. Consideracion de los beneficios divinos para el Domingo por la mañana, y por la noche, pag. 383. y fig.

Benignidad. Es un exterior ornamento, y resplandor de la caridad interior. Trat. 2. pag. 216. n. 1. Se compadece la benignidad con un genio fantamente austero. Alli pag. 217. n. 2. Santo Tomàs llama à la benignidad *bene ignea*. Alli pag. 218. n. 6.

Benito. (San) Dió Regla à los Monges de Occidente. Trat. 1. pag. 134. n. 6. Su Religion sagrada llevó sobre sí cerca de cinco siglos todo el peso de la Iglesia. Alli.

Bernardo. (San) Floreció en el siglo XI. y amplió la reformation Cisterciense, á que dió principio San Roberto. Trat. 1. pag. 136. n. 2.

Bienes. Los temporales, y transitorios son una pequeña añadidura de los eternos. Cart. pag. 3. n. 6. Es eleccion sobremadurera necia, dejar lo eterno, y escoger lo transitorio. Alli. Los temporales pretendidos inquietan, y conseguidos cansan. Trat. 2. pag. 200. n. 1. y fig. Los de gracia son superiores à los de naturaleza. Trat. 2. pag. 275. n. 6. Los temporales no llenan el corazon humano. Trat. 2. pag. 281. n. 3. y fig.

Brigida. (Santa) Sus revelaciones, despues de lo que es de Fè, son de las mas aprobadas de la Iglesia. Disc. 3. pag. 484. n. 4. Revelacion que tuvo de los desordenes que se practican en el Matrimonio. Alli pag. 485. n. 5.

Bruno. (San) Fundador de la Cartuja: floreció en el siglo XI. Trat. 1. pag. 136. n. 2.

Bueno. Vease *Justo*.

C*ain* (primer hijo de Adàn) Fue labrador, y daba lo peor de sus cosechas à Dios. Trat. 1. pag. 61. n. 2. Mató al inocente Abèl por envidia. Alli pag. 62. n. 3. Le condenó Dios á que sembrando trigo, cogiesse espinas: y murió con muerte violenta contra el vando de Dios. Alli n. 4.

Caleb. Solo Josué y Caleb entraron en Palestina, de quantos Hebrèos salieron de Egipto. Trat. 1. pag. 73. n. 1.

Calvario. Estaba en èl enterrada la cabeza de Adàn en el mismo sitio, donde fijaron la Cruz del Redentor. Trat. 1. pag. 110. num. 8.

Càn. (hijo de Noè) Perdió el respetó à su padre, y le castiga Dios. Trat. 1. pag. 64. n. 8. Fueron descendientes de Càn los que fabricaron la Torre de Babel. Alli num. 9.

Camandulense. Fundó esta Sagrada Religion San Romualdo, que floreció en el siglo XI. Trat. 1. pag. 137. n. 3.

Camino de la virtud. Vease *virtud*.

Capuchinos. Su Religion, hija de San Francisco, es desprecio heroyco de la vanidad del mundo. Trat. 1. pag. 140. n. 9.

Caridad. Tiene dos respetos, uno à Dios, y otro al progimo. Trat. 2. pag. 204. n. 1. Dà valor y merito à las demás virtudes. Alli pag. 205. n. 2. y 4. y pag. 249. n. 1. y 2. Se define. Alli pag. 205. n. 3. Es la margarita, que busca el espiritual Mercader. Alli pag. 206. n. 3. Permanece en la gloria, lo que no sucede à la Fè, ni à la Esperanza. Trat. 2. pag. 206. n. 5. Se refieren, y explican los frutos de esta virtud. Trat. 2. pag. 207. y fig. De la Caridad à Dios nace como hijo legitimo el amor al progimo. Trat. 2. pag. 223. n. 1. Por ella se hace uno el corazon del Christiano con el de Dios. Alli pag. 226. n. 7. La Caridad es humilde, y por què. Trat. 2. pag. 228. y fig. Hace cruz de las dignidades, y dignidad de las cruces. Trat. 2. 232. n. 3. No es verdadera, si no la acompaña el zelo. Trat. 2. pag. 242. n. 1. No consiente en sí, ni en otros lo malo. Alli pag. 243. n. 3. Es una desnudèz de todo amor humano, y un fuego de amor Divino. Trat. 2. pag. 249. n. 1. y fig. Por

què se llama Reyno de Dios la Caridad.

Alli pag. 251. n. 4.

Carmelitas. Los reformó Santa Teresa, dejando en cada Religiosa una imagen de su perfeccion, y en cada Religioso un original de mortificacion, y aulteridad. Trat. 1. pag. 139. n. 9. Es Religion de silencio, oracion, y penitencia. Alli. Vease *Elías*.

Casados. Han de obrar marido y muger con un espiritu. Trat. 1. pag. 48. n. 8.

Castidad. Es virtud amable à Dios, y à las criaturas. Trat. 1. pag. 68. n. 8. Egemplos de Varones Santos, y espirituales en obsequio de la castidad, y destruccion de la sensualidad. Disc. 2. pag. 475. n. 6. y fig. Nicetas Martir se cortó la lengua por defender la castidad. Alli pag. 476. n. 8. San Benito la buscaba en las espinas. Disc. 2. pag. 477. n. 11. Vease *Muger*.

Castigo. Vease *Pecador*.

Catolico. Diferencia que hay del nombre de Catolico al de Christiano. Trat. 2. pag. 147. n. 2. Si ayuda al Herege, cerca età de negar la Religion, y la Fè. Disc. 5. pag. 525. n. 17. y pag. 527. n. 21. y fig. No ha de tener el Catolico mas patria, que la Iglesia. Disc. 5. pag. 529. num. 27.

Cayetano. (San) Fundó la Orden de los Teatinos, que floreció con gran luz en la Iglesia. Trat. 1. pag. 140. n. 10.

Censura. Vease *Excomunion*.

Christiano. Es cosa agena del nombre de Christiano, ignorar las leyes y misterios del Christianismo. Cart. pag. 2. n. 4. Su principal cuidado ha de ser en lo eterno, dando à lo temporal solo lo accesorio. Alli pag. 2. n. 6. Diferencia que hay del nombre de Christiano al de Catolico. Trat. 2. pag. 147. n. 2. La noticia que ha de tener de los Misterios de Fé para salvarse. Trat. 2. pag. 150. n. 1. Debe mirar, como punto importantissimo el saber lo necesario para su salvacion. Alli pag. 151. n. 2. Aunque peque como flaco, siempre su Fè tiene aprecio de lo eterno. Trat. 2. pag. 163. n. 1. y fig. Su Fè sin obras no parece Fé, ò es Fé muerta. Disc. 1. pag. 441. n. 6. y fig. Se proponen los motivos, que obligan al Christiano à conformar su vida con su Fè. Alli. Vease *Fè*.

Christo. Christo Hombre es Hijo de Dios por gracia de union; y en quanto Dios es Hijo del Padre por la verdad del nacimiento.

miento. T. Proem. 1. pag. 12. n. 19. Vease *Hijo y Proceſion*. Padeciò en Viernes para ſantificar el dia conſagrado por los Gentiles à Venus. T. Proem. 2. pag. 27. n. 20. Se refieren las circunſtancias de ſu Nacimiento, para inſtrucion del hombre. Trat. 1. pag. 89. n. 5. y fig. Le adoraron antes los Paſtores, que los Reyes; porque ſe precia mas de Paſtòr, que de Rey. Alli n. 7. Se ſujetò à las leyes de la circuncifion, eſtando eſento de toda ley. Alli n. 8. Huye à Egipto con ſu Madre Santifſima y San Joſeph. Trat. 1. pag. 91. n. 2. Volviò de Egipto à Nazaret, reynando Arquelao, hijo de Herodes. Alli pag. 92. n. 5. Le perdieron ſus Padres, ſiendo de doce años, y le hallaron en el Templo. Alli. Se retirò al deſierto, donde permitiò ſer tentado del Demonio. Trat. 1. pag. 94. num. 1. Le tentò tres veces el Demonio, y todas tres ſaliò el Demonio vencido. Alli n. 2. y 3. Hizo el milagro en las Bodas de Canà por la interceſion de la Virgen. Alli pag. 96. n. 4. y 5. Fue bautizado en el Jordàn por San Juan Bautiſta. Trat. 1. pag. 97. n. 6. Con ſu predicacion cobraron fuerzas las virtudes, y ſe deſterraron los vicios. Trat. 1. pag. 98. n. 1. Prodigios que obrò en el tiempo de ſu predicacion, y excelencias de ſu doctrina. Alli pag. 99. n. 3. 7. y fig. Refiereſe ſu Paſion Santifſima en una exclamacion devota. Trat. 1. pag. 103. y fig. Nadie lo deſampara en la Cena, y todos en la pena. Trat. 1. pag. 118. n. 4. Por què ſe dice que fue concebido por obra del Eſpiritu Santo. Trat. 2. pag. 285. n. 1. En ſu Encarnacion concurrieron las tres Divinas Perſonas, y còmo. Alli num. 2. Qué ſe confieſa, quando ſe dice, que Chriſto nació de Santa Maria Virgen. Trat. 2. pag. 289. n. 1. y fig. Fue ſu Santifſimo Cuerpo tan delicado, que fintiò los tormentos mas que todos los hombres. Trat. 2. pag. 295. n. 2. Padeciò mas que todos los Martires. Alli pag. 296. n. 3. No caſtigò à los que le crucificaron, y por què. Trat. 2. pag. 307. n. 5. Se explica ſu Reſurreccion. Trat. 2. pag. 310. n. 1. A quièn ſe apareciò primero deſpues de reſucitado. Alli. Còmo ſe entiende que etià ſentado à la dieltra de Dios Padre. Trat. 2. pag. 313. n. 2. Se halla obligado à ſer Juez de buenos y

malos, y por què. Trat. 2. pag. 317. n. 1. Serà Juez y Abogado en el juicio univerſal. Alli. Quàndo eſtableciò el miſterio de la Comunion de los Santos. Trat. 2. pag. 331. n. 6. Còmo ſe entiende que ſu yugo es ſuave, y la ſenda del Cielo es eſtrecha. Diſc. 1. pag. 449. n. 2. 1. y fig. Meditacion de ſu Paſion Santifſima para los ſiete dias de la ſemana, pag. 587. y fig. Meditacion de las ſiete palabras que Chriſto dijo en la Cruz, pag. 603. num. 1.

Circulo. No le puede haber en las coſas ſingulares, como ni proceſo en infinito. T. Proem. 1. pag. 7. n. 9.

Ciſter. (La Religion del) La diò principio San Roberto, y la amplificò San Bernardo. Trat. 1. pag. 136. n. 2.

Codicia. Opoſicion de eſte vicio con la caridad. Trat. 2. pag. 234. n. 1. y fig. Se fomenta con el juego. Diſc. 5. pag. 520. num. 8.

Compañia de Jeſus. (Religion de la) Pueda juſtamente llamarse Egercito de la Igleſia, fundado por San Ignacio para confuſion, y ruina de los errores de Alemania. Trat. 1. pag. 139. n. 8. Han florecido en ella muchos Santos, y Eſcritores. Alli.

Comunion. Què ſiente el Autor acerca de la frecuencia de la Camunion. Trat. 2. pag. 436. n. 5. La Comunion eſpiritual es una devocion muy ſanta, y muy eſpiritual. Alli.

Comunion de los Santos. Se explica eſte articulo de Fè. Trat. 2. pag. 328. y fig. Participan del admirable teforo de merecimientos ſolo los fieles que eſtàn en gracia. Alli pag. 329. n. 3. Los malos no participan los ſocorros de la gracia, por eſtår auſentes de la gracia. Alli. Utilidades que nos vienen de la Comunion, ó comunicacion de los Santos. Trat. 2. pag. 331. n. 6. y fig.

Confesion. Quàndo obliga el precepto Divino, y Ecleſiaſtico de la confesion, y à quienes. Trat. 2. pag. 374. n. 3. y fig. Quàndo ſe ha de repetir la confesion. Alli p. 375. n. 6. y fig. Vease *Penitencia*. El precepto de la confesion obliga à los niñõs, deſde que ſon capaces de pecado. Alli pag. 379. n. 15.

Confirmacion. Se explican la Inſtitucion de eſte Sacramento, ſu materia, forma, efectos, y Miniſtro. Trat. 2. pag. 361. y fig.

y pag. 415. n. 1. y fig. Para qué dá el Obispo la bofetada al recién confirmado. Trat. 2. pag. 416. n. 1. No es necesario para la salvacion el recibirlo, pero sí el creerlo, y el no despreciarlo. Alli pag. 422. n. 10.

Congregacion. Reglas y avisos importantes de oracion para la Congregacion de Jesús en el Huerto orando, pag. 546. y fig. Constituciones de esta Congregacion, pag. 557. y fig.

Consagracion. Vease *Eucaristia*.

Constantino. (Emperador) Venció Magencio, y consiguió tres victorias por la señal de la Cruz. T. Proem. 2. pag. 26. n. 19. Vió tres veces la Cruz en el Cielo. Alli. Mandó, que en adelante no se diese à nadie suplicio de cruz. Alli pag. 27. n. 21. Desde este Emperador empezó la Cruz á ser Corona de los Césares. Alli pag. 28. n. 23. Dió ferenidad, y paz universal à la Iglesia. Trat. 1. pag. 132. num. 1.

Constantinopla. Se perdió en el siglo XIV. Trat. 1. pag. 138. n. 6.

Corderos. Se representan en ellos los subditos, como en las ovejas los Prelados. Trat. 1. pag. 117. n. 2.

Cosroes. (Rey de los Persas) Robó la Cruz de Christo del Templo, el que edificó Helena. T. Proem. 2. pag. 27. n. 22.

Creacion. Se refieren las obras de los seis dias de la creacion del mundo. Trat. 1. pag. 37. y fig.

Credibilidad. Motivos de la credibilidad de la Fè Católica. Trat. 2. pag. 152. y fig.

Criador. Se explica, qué es ser Dios Criador. Trat. 2. pag. 272. n. 1. y fig. Reconocimiento que debemos à Dios, como Criador. Alli pag. 273. n. 4. y fig.

Criatura. Toda criatura necesita de otra causa, que la hiciesse. T. Proem. 1. pag. 7. num. 9.

Cruz. Es costumbre antigua en la Iglesia armarse con la señal de la Cruz al comenzar una obra buena. T. Proem. 2. pag. 20. n. 1. Se refieren diversas figuras de la Cruz en la Ley Antigua. Alli pag. 22. n. 7. y fig. Varias profecías de la Cruz de Christo. Alli pag. 23. n. 12. y fig. Es la insignia principal del Christiano, y en quien puso Christo especial afecto. Alli pag. 25. n. 16. y fig. Ha de aparecer en el dia del juicio, como triunfo de nuestra Redencion. Alli. Amor

grande que tuvieron los Apostoles y Martires à la Cruz. Alli n. 17. Victorias que ha conseguido la Iglesia con la señal de la Cruz. Alli pag. 26. n. 18. Vease *Constantino*. Es el universal remedio de los fieles. Alli pag. 28. n. 23. La señal de la Cruz quita los pecados veniales, y se refieren otras excelencias suyas. Alli pag. 28. n. 24. y fig. Tiene virtud especial contra los Demonios: se refieren dos casos. T. Proem. 2. pag. 30. n. 30. y fig. Los enemigos de la Cruz tienen por fin su perdicion. Alli n. 32. A la Cruz en que murió Christo se dà adoracion de Latria. Alli pag. 31. n. 33. Vease *Señal de la Cruz*. Los quatro extremos de la Cruz representan quatro excelencias. Alli pag. 32. n. 40.

Cruzada. Fundacion, y progresos de la santa expedicion de la Cruzada. T. Proem. 2. pag. 29. n. 27.

D

David. Sucedió à Saúl, y fue varon de altísimo espíritu en lo místico, y moral. T. 1. pag. 75. n. 6. Pecó, y se levantó egemplo de penitentes y contritos. Alli pag. 76. n. 6. Fue Santo, como si no tuviera ocupaciones de Rey; y Rey, como quien tenia nobles virtudes de Santo. Alli.

Deleytes. Los de esta vida son instantaneos, y llenos de dolor. Trat. 2. pag. 342. n. 4. Vease *Vicio*. Divierten hasta que matan, y matan hasta que condenan. Disc. 1. pag. 444. n. 13.

Democrito. Vease *Vida*.

Deseos. Los divinos, y espirituales dilatan el corazon, y los temporales le oprimen. Trat. 2. pag. 231. n. 2.

Diezmos. Empezó con el mundo la obligacion de pagarlos, y con la obligacion la fraccion. Trat. 1. pag. 61. n. 2.

Diluvio. Eran los alimentos mas sustanciales antes del Diluvio, que despues. Trat. 1. pag. 62. n. 5. Era Noè de seiscientos años, quando Dios castigó al mundo con el Diluvio. Alli pag. 63. n. 6. y fig.

Diogenes. Dicho de Diogenes à Platón, y respuesta de Platón à Diogenes. Trat. 2. pag. 161. n. 1.

Dionisio. (San) Areopagita. Conoció por el eclipse del Sol, que el Criador de la na-

turaliza padecia en una Cruz. Trat. 1. pag. 131. n. 9. que por yerro es n. 3.

Dios. Su existencia la enseña la Fé, la comprueban los Santos, la aclaman las criaturas, y la prueba la razon. T. Proem. 1. pag. 6. n. 1. y fig. En qué se distinguen creer Dios, creer en Dios, y creer à Dios. Alli n. 3. Solo su sér es perfecto, y por qué. Alli n. 4. El nombre de Dios es *el que es*. Alli n. 5. Dios es el mas *Uno* de todas las cosas. Alli pag. 8. n. 10. Dios no es *Uno*, si el uno se considera, como principio el numero. Alli. Vease *Unidad*. El nombre de *Dios* conviene solo à Dios por naturaleza, à los Justos por gracia, y à los Idolos solo por nombre vano, y vacío de Divinidad. T. Proem. 1. pag. 9. n. 12. Se llama *Padre* por la eterna Generacion, por la Predestinacion, por la Creacion, por la Gracia de adopcion, y por otros titulos. Alli pag. 11. n. 16. Ser Padre por eterna Generacion es personal en Dios. Alli pag. 12. n. 17. Por qué dice Dios, que descansò al septimo día, no conociendo flaqueza su Poder. Trat. 1. pag. 50. n. 2. Habló Dios à Adàn en forma de hombre, segun algunos, ò por un Angel, segun otros. Trat. 1. pag. 54. n. 1. Se enoja mas con quien persuade lo malo, que con el mismo que peca. Alli pag. 57. n. 6. El ser Dios quien nos ha de remediar, es el motivo mayor de nuestra esperanza. Trat. 2. pag. 179. n. 2. Es Dios bueno, aun en permitir lo malo. Alli pag. 180. n. 1. Mira à sus criaturas con amor de Padre. Trat. 2. pag. 181. y fig. El ser nuestro Redentor es poderoso motivo de nuestra esperanza. Alli pag. 186. n. 1. y fig. Se prenda Dios de que le amen los hombres. Alli pag. 187. n. 2. y pag. 195. y fig. No tiente à nadie para hacer daño, pero nos tiente para probarnos. Trat. 2. pag. 214. n. 14. No se puede servir à Dios, y à Belial. Alli pag. 225. n. 5. Se explica como es Dios uno en Esencia, y trino en Personas. Trat. 2. pag. 255. y fig. Amor que debemos à Dios por el titulo de Padre. Alli pag. 259. n. 3. y fig. Por qué le llaman los Filósofos *Causa de las causas*. Trat. 2. pag. 273. n. 2. Por qué se llama Dios Salvador. Alli pag. 278. n. 3. No se hubiera hecho Dios Hombre, sino hubiera pecado el hombre. Trat. 2. pag. 294. n. 1. Oír sus palabras, es ege-

cutarlas sin discurso. Trat. 2. pag. 402. num. 12.

Dominicos. Fundò esta Sagrada Religion, siendo en Osma Canonigo Regular, y Superior de aquella Santa Iglesia Santo Domingo de Guzmàn, que floreció en el siglo XI. Trat. 1. pag. 137. n. 4.

Dones. Se explican los siete del Espiritu Santo. Trat. 2. pag. 416. n. 1. y fig. Todos suponen la gracia en el sujeto. Alli. Contra estos siete dones hay siete vicios capitales, se refieren y explican. Alli pag. 422. n. 11. Tres consideraciones sobre estos Dones. Alli.

Dote. Es mayor desempeño de la casa la virtud de la muger, que no el dote.

Disc. 3. pag. 492. n. 15.

E

Ejemplo. Hay mas propension en el hombre à seguir el malo, que el bueno. Trat. 1. pag. 61. n. 1.

Egipto. Fue la fuente de la mas antigua Filosofía. Trat. 1. pag. 69. n. 11.

Eleccion. Es eleccion sobremanera necia dejar lo eterno, y escoger lo transitorio. Cart. pag. 3. n. 6.

Elías, y Eliséo. Su pureza y zelo vemos hoy blanquear en el habito santo Carmelita. Trat. 1. pag. 79. n. 2.

Encarnacion. La de Christo se egecutò en silencio. Trat. 1. pag. 85. n. 3. Fue figurada, y profetizada en la Ley Antigua. Alli pag. 86. n. 4. Como concurrieron las tres Divinas Personas à la Encarnacion del Hijo de Dios. Trat. 2. pag. 285. n. 2. Quatro cosas que hizo el Espiritu Santo en ella. Alli pag. 286. n. 3. Exceso que en la Encarnacion del Hijo de Dios hizo el remedio al daño. Alli pag. 287. n. 5. Fue medio preciso para que fuesen redimidos los hombres. Alli.

Entendimiento. Poco importa penetrar con el entendimiento la calidad de las estrellas, si no se agrada al Señor de las Estrellas. Cart. pag. 3. n. 5. El entendimiento, y la voluntad son como marido, y muger. Trat. 2. pag. 399. n. 8. De la corrupcion de este nace la de la voluntad, y de la de la voluntad la del entendimiento. Alli n. 9. y fig.

Envidia. Es injuria grave al envidioso la virtud del envidiado. Trat. 1. pag. 62. n. 3. Es vicio opuelto à la Caridad. Trat.

2. pag. 219. y fig. Es la envidia una interior tristeza de los bienes ajenos. Alli pag. 221. n. 4. Excede en antigüedad à los demás vicios. Alli n. 5. Es gran mal en el corazon del hombre, y cabe tambien en el corazon de los Reyes. Disc. 5. pag. 528. n. 25.

Eractro. Vease *Vida*.

Esan. (Hijo mayor de Isác) Vendió el Moyorazgo por un poco de alimento, y perdió la bendicion de su Padre por industria de Rebeca. Trat. 1. pag. 66. num. 5.

Escritura Sagrada. Vease *Libros*.

España. No se halla en toda ella un Hege permitido. Disc. 5. pag. 529. n. 29. Lo que debe à España la Silla de San Pedro. Alli pag. 530. n. 31. y fig.

Espejo. En la Patria es el Criador espejo, donde resplandecen las criaturas, y en el destierro son las criaturas espejo en que resplandece el Criador. Trat. Proem. 1. pag. 7. n. 8.

Esperanza. Qué cosa es la Esperanza, virtud Teologica. Trat. 2. pag. 174. n. 1. Tiene dos fines: uno principal, que es gozar de Dios; y el otro, como intermedio, conseguir la gracia en esta vida. Alli pag. 175. n. 2. La perfecta es una esperanza sin propiedad, ni imperfeccion. Alli. Se proponen doce motivos, que pueden excitar la esperanza del Christiano. Trat. 2. pag. 178. y fig. La perfecta lleva consigo la Fè viva, y Caridad. Trat. 2. pag. 193. n. 1. Alabanzas que dà Dios à esta virtud. Trat. 2. pag. 203. n. 1. Quanto espera, tanto alcanza. Alli pag. 204. n. 2.

Espiritu Santo. Es Persona Divina, que procede del Padre, y del Hijo. Trat. Proem. 1. pag. 15. n. 23. Por qué no se dice Imagen del Padre, como el Hijo. Alli n. 24. Procede del Padre mediata, è inmediatamente. Alli n. 26. Es amor de Dios de tres maneras, esencialmente, personalmente, y egemplarmente. Alli pag. 16. n. 26. El Padre y el Hijo se aman con el Amor, que es el Espiritu Santo; mas no por el Amor, que es el Espiritu Santo. Alli n. 27. Se refieren las circunstancias de su venida en lenguas de fuego; y las gracias y dones con que
Tom. IV.

adornò à los Apóstoles. Trat. 1. pag. 123. n. 4. y fig. Procede del Padre, y del Hijo por la Voluntad, no por el Entendimiento: se explica. Trat. 2. pag. 266. y fig. Se le atribuye el Amor, como al Padre el Poder, y al Hijo la Sabiduría. Alli pag. 267. n. 2. Coopera à las obras del Padre, y del Hijo, como quien las bendice, y confirma. Alli. Consideraciones sobre las Excelencias de esta Divina Persona. Alli pag. 268. n. 4. y fig. Hizo quatro cosas en la Encarnacion del Verbo Divino. Trat. 2. pag. 286. n. 3.

Espiritual. Vease *Vida Espiritual*.

Estrellas. Su influjo no necesita à la libertad humana. Trat. 1. pag. 41. n. 3.

Eucaristia. Instituyó Christo este Sacramento la noche de la Cena. Trat. 2. pag. 364. n. 1. Hay quien dice, que Maria Santísima la recibió de mano de San Pedro. Alli. Se explican sus excelencias en varios nombres, que la dàn los Teólogos. Alli n. 2. Como es necesario este Sacramento para la salvacion. Trat. 2. pag. 365. n. 2. Su Esencia consiste en las especies Sacramentales, conotando extrinsecamente el Cuerpo y Sangre de Christo. Alli pag. 366. n. 3. Qué cosa es *Sacramentum tantum, res tantum, res & Sacramentum simul*, en este Sacramento. Alli. No es necesario *necessitate mediæ*, este Sacramento en los parvulos *neque in re, neque in voto*. Alli n. 4. Se explica su materia, y forma. Alli pag. 367. n. 6. y pag. 428. n. 4. Es de derecho Eclesiastico mezclar en el vino un poco de agua antes de la consagracion; y sería pecado grave no hacerlo. Trat. 2. pag. 367. n. 7. Si el agua no se convierte en vino antes de la Consagracion, no se convertirá en Sangre de Christo, aunque algunos sienten lo contrario. Alli pag. 368. n. 7. La intencion del Ministro ha de ser acerca de materia determinada. Alli n. 8. Qué significan, ò demuestran los pronombres *Hoc, y Hic* en la Consagracion. Alli pag. 369. n. 10. Las palabras son forma de la Consagracion, pero no del Sacramento en su ser permanente. Alli pag. 370. n. 11. Las palabras de la Consagracion se toman en parte *recitativè*, y en parte *signifi-*

cativè. Alli n. 12. Despues de la Con-
fagracion solo quedan los accidentes
de pan y vino , pero no su sustancia.
Alli pag. 371. n. 13. y pag. 427. n. 2. No
se aniquila el pan despues de la Con-
fagracion, si no se convierte en Cuer-
po de Christo. Trat. 2. pag. 371. n. 14.
Christo està en ella ; no por exten-
sion de partes al lugar , sino por mo-
do de sustancia espiritual. Alli. Quièn
es el Ministro de este Sacramento , y
sus calidades. Alli pag. 372. n. 15.
y pag. 427. n. 3. Què diferencia hay
del Sacrificio de la Cena al de la Mi-
sa. Trat. 2. pag. 427. n. 3. Aunque
se dividan las especies , no se divide el
Cuerpo de Christo. Alli pag. 428.
n. 3. Quales son los efectos de este
Sacramento, y qual deba ser la dispo-
sicion del que la recibe. Alli n. 4. Por
què quiso el Señor se consagrarse en dos
especies. Alli pag. 429. n. 5. Al que
le recibe en gracia , se le aumenta ; y
al que en pecado , le sirve de conde-
nacion. Alli n. 6. Tres consideracio-
nes sobre este Soberano Misterio. Alli
pag. 431. n. 8. y fig. Vease *Comunion.*
Meditacion del lavatorio de los pies,
è Institucion del Santissimo Sacramen-
to de la Eucaristia , pag. 587. y fig.
Eva. Su formacion. Trat. 1. pag. 48. n. 7.
y fig. Se formò , durmiendo Adàn , y
por què. Alli pag. 49. n. 10. Fue for-
mada , no de la carne, sino de la cos-
tilla de Adàn. Alli. Adàn y Eva per-
manecieron pocas horas en el estado
de la inocencia. Trat. 1. pag. 51. n.
3. Comiò del arbol vedado , y diò el
veneno al marido. Alli pag. 53. n. 9.
Se disculpa echando la culpa à la ser-
piente. Trat. 1. pag. 57. n. 5. La dà
Dios por pena el estàr sujeta al ma-
rido. Alli pag. 58. n. 8. y 9.
Excomunion. Quàn terribles son sus efec-
tos. Trat. 2. pag. 329. n. 2. El ex-
comulgado es miembro podrido , se-
parado , y apartado de la Iglesia. Alli.
El Sacerdote excomulgado vitando
no puede absolver validamente , pero
si el tolerado. Trat. 2. pag. 375.
num. 7.
Extrema-Uncion. La institucion, essencia,
y efectos de este Sacramento. Trat. 2.
pag. 379. n. 1. y fig. A quienes se pue-
da administrar , y à quienes no. Alli

pag. 381. num. 5.

F

F *Aradn.* Fue sepultado en las aguas.
Trat. 1. pag. 70. n. 3.
Fè. No basta la Fè sin obras para salvar-
se , ni las obras aprovechan sin la Fè.
Cart. pag. 1. n. 1. Sus Misterios , no
solo dan luz al entendimiento , sino
calor à la voluntad. Alli pag. 2. n. 3.
La ignorancia de sus Misterios es uno
de los principales daños del Christia-
no. Alli n. 4. La Católica cree Dios,
cree en Dios , y cree à Dios : en què
se distinguen estas tres cosas. T. Proem.
i. pag. 6. n. 3. Se define la Fé Teo-
logica Divina. Trat. 2. pag. 146. n. 1.
Vease *Iglesia.* Què noticias deba tener
el Christiano de los Misterios de Fé.
Trat. 2. pag. 150. n. 1. Los motivos
de credibilidad de nuestra Fè. Trat. 2.
pag. 152. y fig. A todos los errores y
heregias se les conoce principio ; solo
la verdadera Fé comenzò con la Crea-
cion del Mundo. Alli pag. 152. n. 1.
La Católica dirige todos los estados
de la Iglesia à un mismo fin. Trat. 2.
pag. 162. n. 1. y fig. Se explican sus
articulos. Trat. 2. pag. 255. y fig. No
hay verdadera Fé fuera de la Iglesia
Católica. Trat. 2. pag. 323. n. 2. Para
què el entendimiento la reciba , ha
de de preceder la pia afecion de la
voluntad. Trat. 2. pag. 397. n. 7. Es el
humido radical del alma de los Chris-
tianos. Disc. 1. pag. 404. n. 4. La Fè
sin obras no parece Fè , è es Fè con
sombras. Disc. 1. pag. 441. n. 6. y fig.
Todos los desordenes de los Christia-
nos nacen de la falta de Fè. Alli.
Falipe Neri. (San) Fue Maestro comun de
todos los estados de la Iglesia , y fun-
dò la Congregacion del Oratorio.
Trat. 1. pag. 140. n. 20.
Filosofia. La mas antigua tuvo à Egipto
por su fuente. Trat. 1. pag. 69. n. 11.
La adulteraron los Griegos con sus
fabulas poeticas , y con la gentilidad
los Romanos. Alli. En la Christiana
se hallan las virtudes sin los vicios ; no
asì en la Gentilica. Trat. 2. pag. 161.
num. 1.
Firmamento. No es el firmamento el cón-
ca-

cavo, que hay entre el Cielo y la Tierra, fino el Cielo estrellado. *Trat. 1. pag. 39 n. 9.*

Francisco de Asis. (San) Fundò su Sagrada Religion, que floreciò en el siglo XI. *Trat. 1. pag. 137. n. 4.*

Francisco de Paula. (San) Fundò la Religion de los Minimòs, à quienes por su mucha perfeccion llaman en Francia *Los buenos Padres.* *Trat. 1. pag. 138. num. 6.*

G

Gabrièl Arcangel. (San) Anuncia á Maria Santisima la Encarnacion del Verbo. *Trat. 1. pag. 84. n. 1. y fig.*

Galas. Daños que introducen en la Republica su vanidad. *Disc. 3. pag. 497. n. 24. y fig.*

Generacion. Se explica la Generacion Eterna del Hijo de Dios. *T. Proem. 1. pag. 11. n. 13. y Trat. 2. pag. 262. n. 1. y fig.* La Eterna es la primera de todas las Procepciones Divinas. *T. Proem. 1. pag. 12. n. 18.* Se explica la temporal de Christo. *Trat. 2. pag. 263. num. 2.*

Geroboán. Se hizo Cabeza del Pueblo contra su Rey Roboan. *Trat. 1. pag. 77. num. 2.*

Gloria. Meditacion de la Gloria para el Sabado por la mañana, y por la noche, *pag. 580. n. 1. y fig.* Excelencia del lugar, y alegria que causa la compania de los Bienaventurados. *Alli n. 2. y pag. 581. n. 5. y fig.* Quanto gozos que experimentaràn los Bienaventurados en la gloria. *Alli pag. 582. n. 6. y fig.* Su duracion será eterna. *Alli pag. 583. n. 10.*

Godos. Al fin del siglo IV. empezaron à infectar la Europa con la heregia Arriana. *Trat. 1. pag. 135. n. 7.*

Gracia. Nadie puede saber con certeza, si està en gracia. *Trat. 2. pag. 277. n. 2.* Se renereñ algunas utilidades del alma, que està en gracia. *Trat. 2. pag. 332. n. 8.* Es el mayor bien que hace Dios à las criaturas. *Trat. 2. pag. 347. n. 1.* Se puede coniderar en Dios, y en el alma. *Alli pag. 348. n. 2. y 3.* Algunas consideraciones so-

bre el beneficio de darnos Dios su gracia. *Alli pag. 349. n. 4. y fig.* Perder la gracia es la mayor caída. *Alli pag. 351. n. 5.* Se proponen algunos motivos para sollicitar el conservar la gracia. *Alli pag. 352. n. 6.* El alma que està en gracia, es heredad de Dios; y la que està en pecado, heredad del Demonio. *Trat. 2. pag. 413. n. 6.* Cuidado con que se ha de procurar conservarla. *Alli n. 7.*

Gusano. Se comparà la vida del hombre à la del gusano de la seda. *Disc. 1. pag. 445. n. 16.*

Gustavo Adolfo. Muriò pisado de sus caballos en la batalla de Lucèn. *Disc. 5. pag. 523. n. 14.*

Guzmán y Harò. (Don Diego de) Arzobispo de Sevilla; y Cardenal. Se refieren sus virtudes, y circuntancias de su muerte. *Disc. 5. pag. 521. n. 10.*

H

Hablas interiores. *Vease palabras.*
Hebreos. *Vease Israelitas.*

Helena. (Santa) Madre de Constantino. Hallò la Cruz, y clavos de Christo, y contruye un magnifico Templo para colocarlos. *T. Proe n. 20. 26. n. 20. y fig.*

Heli. (Sumo Sacerdote) Castigò à Dios, porque èl no castigò à sus hijos. *Trat. 1. pag. 74. n. 3.*

Heraclio. (Emperador) No pudo llevar la Cruz de Christo, hasta que se desnudò de las vestiduras preciosas. *T. Proem. 2. pag. 27. n. 22.*

Hereges. Comenzaron los Hereges à amancillar la doctrina Catolica desde el tiempo de los Apostoles. *Trat. 1. pag. 133. n. 3.* Toda su sabiduria es presuncion, y su perfeccion hipocresia. *Trat. 2. pag. 159. n. 3.* Sus Iglesias son todo confusion y ceguedad. *Trat. 2. pag. 171. n. 8. y 10.* Han hecho la mas cruda guerra à la Iglesia con la variedad de doctrinas. *Trat. 2. pag. 394. n. 5.* *Vease Sensualidad.*

Heregia. Las heregias que miran al entendimiento tienen su cimiento en la soberbia, y las que miran al cuerpo en la lujuria. *Disc. 2. pag. 479. n. 12. y 13.* Quando empezó la heregia de los Pacificadores y Tibios, y qual fue. *Disc.*

Disc. 2. pag. 481. n. 18. Calamidades que ha causado à la Iglesia la heregia. Disc. 5. pag. 523. n. 13. y fig. Ha puesto todo su esfuerzo en borrar el nombre de *Austria*, columna de la Iglesia. Alli. Vease *Catolico y Rey*. Naciones y Reynos infesta la heregia. Disc. 5. pag. 529. n. 28.

Herodes. Cebò su crueldad con los niños inocentes por quitar la vida à Christo. Trat. 1. pag. 91. n. 3. Dijo Augusto, que era mejor ser animal asqueroso de la casa de Herodes, que no hijo; porque hay quien dice, que matò à los hijos de su casa. Alli.

Hijo de Dios. Christo Hombre es Hijo de Dios por gracia de union: en quanto Dios es Hijo de Dios por la virtud del nacimiento. T. Proem. 1. pag. 12. n. 19. Los Santos son hijos de Dios por adopcion, y todas las criaturas por creacion. Alli. Por què el Hijo de Dios se dice Sabiduria del Padre. Alli pag. 13. n. 20. y Trat. 2. pag. 264. n. 4. Vease *Procesion*. Quanto tiene el Hijo Eterno, y quanto obra, todo lo tiene del Padre, de quien es Hijo. T. Proem. 1. pag. 13. n. 20. Es el hijo de Dios Imagen del Padre. Alli n. 21. Tiene el Hijo de Dios tres Excelencias: una respecto del Padre, otra respecto del Espiritu Santo, y otra respecto de las criaturas. Alli pag. 14. n. 23. Se dice Imagen del Padre, y no del Espiritu Santo, y por què. Alli n. 24. Se explica la Generacion Eterna y temporal del Hijo de Dios. Trat. 2. pag. 262. n. 1. y fig. Por què se dice, que fue concebido por obra del Espiritu Santo. Trat. 2. pag. 284. n. 1. Vease *Christo*.

Hijos. Vease *Padre*.

Hombre. Poco le importa ser superior à todos en el entender, si es inferior en el obrar. Cart. pag. 3. n. 5. No es mas de lo que es en la presencia de Dios. Alli. Es hecho à la Imagen de Dios, mas no es perfectamente Imagen. T. Proem. 1. pag. 13. n. 21. Es Imagen de la Santissima Trinidad. Alli pag. 15. n. 25. Todas las cosas las criò Dios para el hombre. Trat. 1. pag. 43. n. 4. Afea el hombre la Imagen de Dios, quando peca. Trat. 1. pag. 47. n. 5. Ha dado mucho que hacer à Dios

con sus ofensas. Trat. 1. pag. 50. n. 2. Todo su bien consiste en bien creer, y en bien obrar. Trat. 2. pag. 145. n. 8. El espiritual siente la propension de su naturaleza à lo malo: se explica un lugar de San Pablo al intento. Trat. 2. pag. 209. n. 5. y fig. Nada tiene de suyo, sino propia voluntad, mucho riesgo, y ninguna seguridad. Trat. 2. pag. 230. n. 3. No se huviera hecho Dios Hombre, si no huviera pecado el hombre. Trat. 2. pag. 294. n. 1. Se compara su vida al gusano de la seda. Disc. 1. pag. 445. n. 16. Vease *Virtud*. Es indicio de suma relajacion, que yà los hombres tienen tantos instrumentos para componerse, como las mugeres. Disc. 1. pag. 452. n. 29. Una es la fuerte à todos los hombres en el vivir y morir. Disc. 5. pag. 522. n. 11. Todos los hombres son hermanos por naturaleza, pero los Christianos por naturaleza y gracia. Alli n. 12.

I

Iconoclastas. Niegan estos Hereges la adoracion de las Imagenes. Trat. 2. pag. 164. n. 1.

Idolatria. Es el mas antiguo de los errores, y no se conociò hasta despues del Diluvio. Trat. 2. pag. 152. n. 1. Quales fueron sus principios. Trat. 2. pag. 256. n. 3.

Iglesia. Què cosa es la Iglesia Catolica. Trat. 2. pag. 146. n. 1. Por què se llama una la Iglesia. Alli n. 2. Pureza, y antiguedad de la Fè en la Iglesia Catolica. Alli pag. 147. n. 3. y pag. 152. n. 1. Vease Fè. La hermosura que resulta en ella del orden de misterios, y ministerios. Trat. 2. pag. 168. y fig. No se embarazan en ella unos estados à otros. Alli pag. 169. n. 5. y fig. Dispone, inspirada del Espiritu Santo, el orden de las Festividades del año. Alli pag. 170. n. 6. y fig. La Militante es parecida à la Triunfante, y en què. Alli pag. 171. n. 9. Quanto alienta con sus focorros y oraciones nuestra esperanza. Trat. 2. pag. 191. n. 1. y fig. La Catolica es una, y por què. Trat. 2. pag. 323. n. 2. Fuera de la Catolica no hay verdadera Reli-

ligion. Allí y pag. 394. n. 4. Las que están fuera de la Católica, son tan inconstantes en punto de Religión, que en algunas Ciudades hay mas de doscientas sectas diferentes. Trat. 2. pag. 324. n. 3. Bienes de que gozan los hijos de la Iglesia Católica. Allí pag. 327. n. 8. Solo en la Católica se halla la verdad. Trat. 2. pag. 393. n. 3. Por qué se llama Católica. Allí n. 5.

Ignacio de Loyola. (San) Fundó la Sagrada Religión de la Compañía de Jesús, que justamente puede llamarse Ejército de la Iglesia, para confusión, y ruina de los errores de Alemania. Trat. 1. pag. 139. n. 8.

Imagen. Puede ser de tres maneras: de igualdad, de imitación, y de representación. T. Proem. 1. pag. 13. n. 21. El Hijo de Dios es Imagen de igualdad del Padre: el hombre es Imagen de Dios de imitación: y el mundo imagen de representación del Criador. Allí. Hay imagen engendrada, como el Hijo de Dios, é imagen criada, como el Ángel, y el hombre; y hay imagen hecha, como es la estatua del Heroe à quien representa. Allí pag. 14. n. 22. Afea el hombre la Imagen de Dios, quando peca. Trat. 1. pag. 47. n. 5. No permitió Dios en la Ley Antigua imagenes, sino muy raras, por la propension de los Hebréos à la idolatría. Trat. 2. pag. 165. n. 2. La adoracion que se debe à las Imagenes, y Reliquias de los Santos. Allí n. 3. y fig.

Imperfecion. Suelen ser en las personas espirituales ocasion de muchos bienes. Trat. 2. pag. 198. n. 1. y fig.

Imperio. El Agareno, y Otomano, azote cruel de la Religión Católica, comenzó en el siglo VII. Trat. 1. pag. 135. n. 9.

Infierno. Quàn infeliz es la suerte de los que van à él. Trat. 2. pag. 341. n. 3. y 4. Meditacion del Infierno para el Viernes por la mañana, y por la noche, pag. 577. y fig. Gravedad de la pena de sentido, que padecen los condenados. Allí n. 1. fig. Aùn es mayor la pena de daño. pag. 579. n. 8. y fig. Penas particulares que padecen los condenados. Allí n. 9. Su duracion será eterna, y por qué. Allí num. 10.

Ingratitud. La que tuvieron los Judios à los beneficios, que recibian de Christo: se refiere. Trat. 1. pag. 100. n. 4. y fig.

Lo que siente Christo la ingratitud de los hombres. Trat. 2. pag. 301. n. 6.

Inobediencia. La castiga Dios con la muerte. Trat. 2. pag. 402. n. 13.

Intencion. Qué cosa es, y cómo se requiere para administrar, y recibir los Sacramentos. Trat. 2. pag. 356. n. 3.

Ira. (Vicio opuesto à la Caridad) Es locura breve. Trat. 2. pag. 237. n. 1. y fig.

Isabel. (Madre del Bautista) Le concibió, siendo estéril. Trat. 1. pag. 87. n. 1.

Isac. Sucedió à su Padre Abraham, casò con Rebeca, y tuvieron por hijos à Jacob, y Esaù. Trat. 1. pag. 66. n. 5. Diò la bendicion à Jacob, su hijo menor. Allí. Vea-se Abraham.

Israelitas. Sufrieron doscientos años la servidumbre de Egipto. Trat. 1. pag. 69. n. 1. Favores que les hizo Dios en el desierto. Allí pag. 71. n. 4. Adoracion al Becerro que fabricò Aaròn. Allí pag. 72. n. 7. De los que salieron de Egipto, solo Josué y Caleb llegaron à Palestina. Trat. 1. pag. 73. n. 1.

J

Jacob. (Hijo menor de Isac y Rebeca) Logró la bendicion de su Padre, prefiriendole à Esaù. Trat. 1. pag. 66. n. 5. Tuvo doce hijos, que fueron los doce Patriarcas, seis de Lia, dos de Raquel, dos de Bala, y dos de Celfa. Allí pag. 67. n. 6. Llorò la muerte de Joseph, quando fue cautivo de Putifar. Allí n. 8. Vivió treinta años lleno de abundancia, despues que hallò à su hijo Joseph. Allí pag. 68. n. 10. Bendijo à sus hijos à la hora de la muerte, y les profetizó la venida del Mesias. Allí.

Joseph. (Ab Arimatea) Pidió el Cuerpo de Christo, y le entregò en manos de su Santísima Madre. Trat. 1. pag. 110. n. 9.

Joseph. (San) Se desposò con la Virgen Santísima, y floreció en su presencia la vara de Jesè. Trat. 1. pag. 83. n. 6.

Joseph. (Patriarca) Lo vendieron sus hermanos por envidia. Trat. 1. pag. 67. n. 7. y 8. Quiso antes padecer duras cadenas en la carcel, que entregarse en brazos de la deshonestidad. Allí pag. 68. n. 8. Por sus meritos y sabiduria llegó à la primera Silla del Imperio inmediato à Faraón. Allí n. 9. Socorrió à su Padre

- y hermanos en Egipto. Allí. Fue el principio de las letras en el mundo. Allí pag. 69. n. 11. Se propone por ejemplo de castidad. Disc. 2. pag. 474. n. 6.
- Josué.** Solo Josué y Caleb entraron en Palestina de quantos Hebréos salieron de Egipto. Trat. 1. pag. 73. n. 1. Introdujo al Pueblo de Dios en Palestina. Allí. Gobernò santa, y valerosamente, y muridò lleno de meritos, y victorias. Allí pag. 74. n. 2.
- Juan Bautista.** (San) Apenas nació, comenzó à hablar su Padre Zacarías. Trat. 1. pag. 88. n. 4. Humildad con que respondió, quando le preguntaron si era Christo. Trat. 1. pag. 93. n. 8.
- Juan.** (Patriarca de Jerusalèn) Diò Regla à los Carmelitas, que despues confirmò la Santa Sede. Trat. 1. pag. 134. n. 6.
- Juanquin.** (San) Esposo de Ana, y Padre de Maria Santissima. Fue verdaderamente recto, y justo, y de profapia real. Trat. 1. pag. 82. n. 2.
- Jueces.** Han de castigar, mezclando la justicia con la misericordia. Trat. 2. pag. 227. n. 9.
- Juicio.** En el universal harà Christo el officio de Juez y Abogado. Trat. 2. pag. 317. n. 1. Se explica el juicio particular, y universal, que ha de hacer Dios à las almas. Allí pag. 318. n. 2. Algunas consideraciones sobre el juicio universal. Allí pag. 319. n. 3. y fig. Meditacion del juicio final para el Jueves por la mañana, y por la noche, pag. 574. n. 1. y fig.
- Juicios.** Diferencia de los juicios de los buenos à los de los malos. Trat. 2. pag. 239. n. 1. y fig. Hemos de ser cautos al prevenir, y sencillos al juzgar. Allí pag. 241. num. 4.
- Juliano.** (Apostata) Auyentò à los Demonios con la señal de la Cruz. T. Proem. 2. pag. 30. n. 30. Viviò, y muridò obstinado. Allí. Fue herido en su muerte de invisible mano, pero con herida visible. Trat. 1. pag. 134. n. 4.
- Jurisdiccion.** Es necesario en el Ministro del Sacramento de la Penitencia. Trat. 2. pag. 375. n. 7. El error comun, y titulo colorado, dán jurisdiccion al Ministro de la Penitencia. Allí pag. 376. n. 8.
- Justicia.** Puede estàr llena de mitericordia, fulminar castigo. Trat. 2. pag. 227. n. 9.
- Justo.** Al Justo causan los buenos alivio, y

los malos merito. Disc. 1. pag. 457. n. 39. El justo de todo saca provecho, y el malo en todo halla motivo de desafosiego. Allí n. 39. y fig. Vease *Virtud.* Le acompañan la Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza, que faltan al pecador y malo. Disc. 1. pag. 460. n. 44. y fig. Todo es concordia el corazon del justo. Allí pag. 466. n. 53. Mas vale poco en el Justo, que abundancia de riquezas en el pecador. Allí n. 56. y fig. Tiene el Justo jurisdiccion sobre el malo. Disc. 1. pag. 469. n. 59.

L

- L** *Agrimas.* Las que llorò Christo recién nacido, fueron infinitamente meritorias. Trat. 2. pag. 291. n. 3.
- Ley.** La que diò Dios à Moysès en el Sinái, estaba llena de altissimos Misterios. Trat. 1. pag. 71. n. 5. y 6. Ama Dios mas estrechamente à los hombres, y los hombres à Dios en la Ley de Gracia, que en la Escrita. Trat. 2. pag. 307. n. 6. La de Dios se reduce à dos puutos, y quáles son. Trat. 2. pag. 397. n. 6.
- Liberalidad.** Perluade lo que no alcanza à persuadir la razon. Trat. 1. pag. 114. n. 2.
- Libertad.** La humana no se necesita por el influjo de las Estrellas. Trat. 1. pag. 41. num. 3.
- Libros.** Se refieren los Canonicos, y Sagrados del Viejo y Nuevo Testamento. Trat. 2. pag. 148. n. 1.
- Limbo.** Por qué iban à el las almas de los Santos, antes de la Pasion de Christo. Trat. 2. pag. 304. n. 1. El Limbo à donde iban los niños, que en la Ley Antigua murieron sin la circuncision, y en la de Gracia, sin la agua del Bautismo, es parecido al seno de los Santos Padres. Allí. Què ha de ser de los niños del Limbo despues del dia del juicio. Allí.
- Luis.** (San) Rey de Francia. No quiso abrazar à su Madre por ser muger. Disc. 2. pag. 478. n. 11. Nunca buscò contra los Christianos el lustre de su fama, ni se valió de los Hereges. Disc. 5. pag. 528. num. 24.
- Luis de Granada.** (V. P. Fr.) Vease *Meditacion.*
- Luteranos.** Confiesan estos Hereges, que los Catolicos se salvan en su Fè. Trat. 2. pag.

- pag. 325. n. 5. Argumento que les hizo el Emperador Ferdinand II. Alli.
- Lutero*. Se impugna el espíritu privado, que este pérfido Herefiarca pretendió introducir en la Iglesia. Trat. 2. pag. 392. num. 2.
- M**
- MALO**. Vease *Pecador*.
- Manà*. Fue simbolo de la Eucaristia. Trat. 1. pag. 71. n. 4.
- Mandamientos*. Pureza y rectitud de los de la Ley de Dios. Trat. 2. pag. 172. n. 11.
- Maria Santissima*. Estuvo lejos de ser amancillada con pecado. Trat. 1. pag. 58. n. 7. Fue concebida en gracia; y en opinion probable vió la Esencia Divina en el punto de su creacion. Trat. 1. pag. 81. n. 2. Hizo voto de virginidad, introduciendo en la Iglesia esta altissima virtud. Alli pag. 82. n. 4. Se desposó con Joseph, varon justo. Alli pag. 83. n. 5. Suspiros que daba por la Encarnacion del Verbo. Alli n. 6. y fig. Entonó el Cantico de *Magnificat*, al oír las bendiciones de Santa Isabel. Trat. 1. pag. 88. n. 2. Se purificó no teniendo de que purificarse. Alli pag. 89. n. 8. Quejas amorosas que dió à su Santissimo Hijo, quando le halló en el Templo. Trat. 1. pag. 92. n. 6. Se debió à su intercesion el milagro de las Bodas de Canà. Trat. 1. pag. 95. n. 3. y 4. La Redencion de la humana naturaleza se debe à Dios, pero la aceleracion de ella à Maria Santissima. Alli n. 4. Murió de amor à su Santissimo Hijo. Trat. 1. pag. 129. n. 6. Se refieren las circunstancias de su venerable Tránsito, y Asuncion gloriosa. Alli. Su poderosa intercesion alienta mucho à nuestra esperanza. Trat. 2. pag. 189. n. 2. y 4. Hay quien dice, que la noche de la Cena recibió la Eucaristia de mano de San Pedro. Trat. 2. pag. 364. num. 1.
- Martires*. Se refieren algunos, que padecieron en la primitiva Iglesia. Trat. 1. pag. 130. n. 9. Su constancia en los tormentos, es poderoso argumento de la credibilidad de nuestra Fè. Trat. 2. pag. 155. num. 1.
- Matrimonio*. Se define como contrato, y como Sacramento. Trat. 2. pag. 387. n. 1. La intitucion, materia, y forma de este Sacramento. Alli pag. 388. n. 2. Su Ministro son los contrayentes, y no el Parroco. Alli n. 3. Quales son los fines del Matrimonio. Alli pag. 389. n. 4. El Matrimonio celebrado entre infieles no es Sacramento, y por qué. Alli. Hay Matrimonio legitimo, rato y consumado, y su diferencia. Alli. Como pudo la Iglesia anular el Matrimonio clandestino. Alli. pag. 390. n. 5. Reverencia con que se ha de tratar el Sacramento del Matrimonio. Disc. 3. pag. 483. y fig. Revelacion de Christo à Santa Brigida sobre los desordenes, que se practican en el Matrimonio. Disc. 3. pag. 485. n. 5. Fines que se deben prescribir, y fines que deben evitar los que contrahen el Matrimonio. Disc. 3. pag. 486. n. 7. y fig. Daños que resultan de contraherse el Matrimonio por fines menos rectos. Disc. 3. pag. 487. n. 8. y fig. El que se casa por la hermosura, idolatra à la hermosura; y el que por las riquezas, idolatra à la vanidad. Disc. 3. pag. 491. n. 14. Vease *Dote*. Se ha de tomar en él del deleyte lo necesario, dejando lo vicioso. Disc. 3. pag. 494. n. 19. Reprueba Dios aquellos Matrimonios en que la soberbia convida à la gula. Alli pag. 495. n. 21. y fig. Se ha de desear en él la procreacion de los hijos para servir à Dios, no para grandezas profanas. Disc. 3. pag. 498. n. 26. Documentos à los casados que desean ser perfectos. Disc. 3. pag. 500. n. 28. y fig. Oracion para disponerse à contraher el Matrimonio. Disc. 3. pag. 504. n. 35. Documentos de la perfecta casada. Disc. 4. pag. 506. y fig.
- Meditacion*. Meditaciones de San Pedro de Alcántara, y del Venerable Fr. Luis de Granada para los siete dias de la semana, pag. 564. y fig. Meditaciones de la Pasion del Señor para los siete dias de la semana, pag. 587. y fig.
- Memoria*. La memoria de Dios es manà que sabe à todo lo bueno. Cart. pag. 3. n. 6.
- Merced*. (Religion de la) Se egercita en redimir Cautivos de la servidumbre de los enemigos de la Fè, y de la esclavitud del Demonio. Trat. 1. pag. 138. n. 5.
- Merito*. No se merece en la otra vida, ni hay en ella lugar de penitencia. Trat. 2. pag. 335. n. 1. Merecian los Santos en la Ley Antigua, en virtud de la Pasion futura de Christo. Alli pag. 336. n. 2.

Mezcla. De bueno y malo se hace peor mezcla, que si fuera todo malo. *Trat. 2. pag. 223. n. 2.*

Milagros. Los que obrò Christo en el tiempo de su predicacion. *Trat. 1. pag. 99. n. 3. y pag. 102. n. 10.* Los innumerables de la Iglesia son evidente argumento de la credibilidad de nuestra Fè. *Trat. 2. pag. 156. n. 1.*

Minimos. (Religion de los) La fundò San Francisco de Paula, y à sus Religiosos llaman por su mucha perfeccion en Francia *Los buenos Padres.* *Trat. 1. pag. 156. num. 1.*

Misericordia. La de Dios excede à las demàs obras de sus Divinos Atributos. *Trat. 2. pag. 203. n. 1.*

Montalvan y Rochela. Sentinas de la heregia. Las sujetaron los Catolicos, pero no las ganaron, y por què. *Disc. 5. pag. 526. num. 21.*

Mortificacion. Tiene por premio la gloria. *Trat. 2. pag. 314. n. 3.* Es la llave con que Dios abre la puerta à nuestros meritos. *Alli pag. 316. n. 6.* La mas aspera no cria la centesima parte de achaques, que los desordenen del vicio. *Disc. 1. pag. 463. n. 48.*

Mosès. Matò à un Egipcio, que affigia à un Hebréo. *Trat. 1. pag. 70. n. 2.* Fue Pastor, y casò con una hija de Jetro, Sacerdote de Madian. *Alli.* Mandale Dios que libèrte al Pueblo de la servidumbre de Egipto: castiga con plagas à Faraón, è instituye la Pasqua del Cordero. *Alli n. 2. y 3.* Le diò Dios las Tablas de la Ley en el Sinái. *Trat. 1. pag. 71. n. 5.* Hizo pedazos las primeras Tablas de la Ley, y le diò Dios nuevas Tablas con Leyes añadidas. *Alli pag. 72. n. 7.* Escribiò los cinco Libros del Pentateuco, y el de Job. *Alli pag. 73. n. 8.* Su cuerpo se enterrò en el Sinái, y nunca se pudo hallar. *Alli.*

Muerte. Se han de servir las Dignidades à vista de la muerte, y de la cuenta. *Trat. 1. pag. 121. n. 6.* No es la mayor pena del pecador. *Disc. 1. pag. 445. n. 15.* Defengañò de la muerte de un Juez grave, pag. 532. y fig. Meditacion de la muerte para el Miercoles por la mañana, pag. 570. n. 1. y fig. Se ponderan las congojas de la enfermedad, y aproximacion al juicio divino, pag. 571. n. 3. y fig.

Muger. Ha de estàr rendida al marido, como compañera, no como sierva. *Trat. 1. pag. 48. n. 6.* Debe ser alivio, no lazo de su marido. *Alli n. 7.* Debe vivir con gran recato. *Trat. 1. pag. 52. n. 5.* Es honesta aquella, cuya honestidad alaba el Pueblo, pero es mucho mas la que viviendo en el Pueblo, no la alaba, ni aun de honesta, porque no la conoce. *Alli pag. 53. n. 7.* Vino à dár en una dura servidumbre Adán, por haber dejado sola la muger. *Alli n. 8.* Es miseria y servidumbre, verse sujeta à un marido perdido y relajado. *Trat. 1. pag. 58. n. 8.* Tratar à las mugeres con sobrada familiaridad, por espirituales que sean, aun quando no haya pecado, no deja de ser peligroso. *Disc. 2. pag. 473. n. 2.* Agasajar sobrado los hombres espirituales à las mugeres, aunque sea con sinceridad, es imperfeccion. *Alli n. 3. y fig.* Vease *Agrado.* Quanto mas santa la muger, se ha de tratar con mas recato, y por què. *Disc. 2. pag. 474. n. 5.* Egemplos de Santos, que se recataron del trato con mugeres. *Alli pag. 475. n. 6. y fig.* Documentos de la perfecta casada. *Disc. 4. pag. 506. y fig.*

Mundo. Le criò Dios en seis dias, aunque le pudo criar en un instante. *Trat. 1. pag. 38. n. 5.* No hay otra cosa en èl sino trabajo sin merito, afficciones sin alivio, y congojas sin consuelo. *Trat. 2. pag. 201. n. 3.* Persegue al justo, y lisongea al pecador. *Trat. 2. pag. 233. n. 4.* Si cada una parte se mejora, estàr à todo junto remediado. *Trat. 2. p. 244. n. 3.*

N

Nacimiento. Las circunstancias del Nacimiento de Christo dàn mucho que aprehender al hombre. *Trat. 1. pag. 89. n. 5. y fig.* Consideraciones que excitan à afectos tiernos en el Nacimiento del Hijo de Dios. *Trat. 2. pag. 290. n. 3. y fig.* Quanto se viò en este Nacimiento fue pureza, pobreza, humildad, y humanidad. *Alli pag. 292. n. 5.*

Nerón. Gobernaba el mundo, quando San Pedrò llegò à Roma à establecer la Iglesia. *Trat. 1. pag. 128. n. 4.* Se refiere su inhumana perfeccion. *Alli n. 5.*

Nicasas. (Martir) Vease *Castidad.*

Niño. El que puso Christo en medio de los Apóstoles para egemplar de inocencia, dicen unos que fue San Ignacio Martir, y otros San Marcial. *Trat.* 2. pag. 306. n. 3.

Noche. Es sombra de delitos. *Trat.* 1. pag. 39. n. 8.

Noè. Estuvo un año en el Arca, y luego sacrificó al Señor, y recibió su bendicion. *Trat.* 1. pag. 64. n. 8. Perdió el respeto su hijo Càn, por verle embriagado. *Alli.* Tuvo por hijos á Càn, Sèn, y Jafet. *Alli.* Corrió su linea recta hasta Abrahàn, que nació viviendo Noè. *Alli*

n. 9. y pag. 65. n. 1.

Norberto. (San) Floreció en el siglo XI. y fundó la Religion Premonitratente. *Trat.* 1. pag. 37. n. 3.

O

Obediencia La pronta, y rendida à Dios es señal cierta de la predestinacion. *Trat.* 2. pag. 401. n. 12.

Obras. No sirven las obras sin la Fè, ni basta la Fè sin obras para salvarse. *Cart.* pag. 1. num. 1.

Omission. La de los Prelados fomenta el vicio de los subditos. *Trat.* 2. pag. 242. n. 2. *Vease Prelados.* Fue el primer pecado de Pilatos en la causa de Christo. *Alli* pag. 244. n. 4. La de los Superiores es el mayor pecado del mundo. *Alli* pag. 245. n. 5.

Opinion. La diversidad de opiniones, que hay entre los Teologos, no se opone à la unidad constante de la Fé. *Trat.* 2. pag. 149. n. 3. *Què* materia se puede opinar en la Iglesia. *Alli.* Es yerro censurar la diversidad de las opiniones de las Escuelas. *Alli* pag. 150. n. 4.

Oracion. Modo util de rezar la oracion del *Padre nuestro*, y su explicacion. *Trat.* 2. pag. 261. n. 6. Quien vive sin oracion anda à escuras, pag. 335. n. 1. Breve tratado donde se dan reglas de oracion. pag. 537. y fig. Necesidad de la oracion. pag. 538. n. 1. y fig. La vocal ha de ir acompañada de la mental, pag. 539. n. 3. y fig. Es la mental el alma de la vocal. *Alli* n. 5. Dignidad de la oracion, y estimacion que de ella han hecho los Santos, pag. 540. n. 1. y fig. Quatro utilidades especiales de la oracion. *Tom.* IV.

cion, pag. 541. n. 2. y fig. Alivia la carga de la penitencia, pag. 543. n. 5. Obliga y defenoja à Dios. *Alli* n. 6. Facilidad del egercicio de la oracion, pag. 544. n. 1. Suavidad de la oracion, pag. 545. n. 1. Avisos y reglas importantes para la oracion, pag. 546. y fig. Meditaciones de San Pedro de Alcàntara, y del Venerable Fr. Luis de Granada para los siete dias de la semana, pag. 564. y fig.

Orden. *Quàndo* instituyó Christo este Sacramento. *Trat.* 2. pag. 382. n. 1. La primera Tonfura no es orden. *Alli* pag. 383. n. 1. Los quatro ordenes menores se duda problematicamente, si son Sacramentos. *Alli.* La Consagracion del Obispo es mas cierto, que no es Sacramento, distinto del Sacerdocio. *Alli* n. 2. En qué sentido todos siete Ordenes son un solo Sacramento. *Trat.* 2. pag. 384. n. 3. Se señalan los muneros, materias, formas, y efectos de cada uno de los Ordenes. *Alli* n. 4. y fig.

Oro. *Vease Riquezas.*

Osèas. Fue cautivo de Salmanasár, Rey de Siria. *Trat.* 1. pag. 78. n. 4.

Otomano. (Imperio) *Vease Imperio.*

Ovejas. Se representan en ella los Prelados, como en los corderos los subditos. *Trat.* 1. pag. 117. n. 2.

P

Pablo Apostol. (San) Tenia su gloria en la Cruz de Christo. *T. Proem.* 2. pag. 26. n. 17. De vuelta de España pasó à Roma, y ayudò à San Pedro à levantar la Iglesia. *Trat.* 1. pag. 128. n. 4. Murió degollado. *Alli.* Lo que escribió este Santo Apostol. *Alli.*

Paciencia. Abrevia mucho la jornada espiritual. *Trat.* 1. pag. 71. n. 4. Se define como virtud moral. *Trat.* 2. pag. 208. n. 2. En lenguaje mistico es lo mismo que *ciencia de paz interior.* *Alli.* Conserva la Caridad, y se señalan otras excelencias de esta virtud. *Alli* n. 2. y fig. Obliga, no solo à reprimir la ira interior, sino à tratar con benevolencia exterior al que ofende. *Alli* pag. 213. n. 11.

Padre. Amor que debemos à Dios por el titulo de Padre. *Trat.* 2. pag. 259. n. 3. y fig. Modo util de rezar la oracion del *Padre nuestro.* *Alli* pag. 261. n. 6. Por los

- mercedimientos de los Padres salen à la luz del mundo los hijos. Disc. 1. pag. 467. num. 56.
- Padrino.* El del Bautifino, y Confirmacion contrahe parentesco espiritual con el bautizado y confirmado, y sus Padres. Trat. 2. pag. 416. n. 1.
- Palabras.* Las de Dios se han de egecutar sin discurso para oirlas. Trat. 2. pag. 402. n. 12. Meditacion de las siete que Christo dijo en la Cruz, pag. 603. n. 1.
- Paraiso.* Se describe su amenidad y sitio. Trat. 1. pag. 40. n. 2. Desterrò Dios de el à Adàn y Eva, y puso un Querubín para su guarda. Trat. 1. pag. 60. n. 11.
- Pasion de Christo.* Se refiere con una exclamacion devota. Trat. 1. pag. 103. y fig. Padeciò Christo en el Cuerpo, en el honor, y en el Alma. Trat. 2. pag. 296. n. 3. Padeciò Christo mas que todos los Martires, y como. Alli. Vease *Meditacion.*
- Pastores.* Adoraron antes à Christo, que los Reyes. Trat. 1. pag. 89. n. 7.
- Paz.* Es la paz madre de la Caridad. Trat. 2. pag. 269. n. 5. La paz que siente el pecador, es mas guerra contra el espiritu, que paz. Disc. 2. pag. 481. n. 16. y fig. Quàl fue la heregia de los Pacificadores, ò Tibios. Alli n. 18. La del siglo no es paz, sino batalla sangrienta. Disc. 5. pag. 519. n. 6.
- Pecado.* Afea en el hombre la Imagen de Dios. Trat. 1. pag. 47. n. 5. El original comprehende à todos los descendientes de Adàn, excepto la Virgen Purissima, reservada por privilegio inefable. Trat. 1. pag. 60. n. 11. Lloraron Adàn y Eva su pecado cien años, segun la opinion de algunos Padres. Alli n. 12. Aunque con uno venial se pudieran llevar todas las almas al Cielo, y sacar todos los condenados del Infierno, no lo permite nuestra Fè. Trat. 2. pag. 160. n. 1. El mortal es contrario à la Caridad, y no se compadece con la gracia. Trat. 2. pag. 223. n. 2. y pag. 226. n. 7. Todo pecado es mentira. Trat. 2. pag. 245. n. 1. Hace Dios de los pecados por inefable modo, camino para el perdon de los pecados. Trat. 2. pag. 302. n. 7. Se explica el articulo de Fè, en que creemos la remision de los pecados. Trat. 2. pag. 334. n. 1. y fig. En la otra vida no se pueden quitar los pecados, y por qué. Alli pag. 335. n. 1. Medios con que se perdonaban los pecados en la Ley Antigua, y se perdonan en la de Gracia. Alli n. 2. No es posible en nuestra miseria vivir en esta vida sin algun pecado. Trat. 2. pag. 337. n. 4.
- Pecador.* Castiga Dios al pecador por los mismos filos que le ofende. Disc. 1. pag. 468. n. 56. Vease *Justo.* No tiene el pecador fama, y su nombre se puede llamar infamia de las gentes. Alli pag. 469. n. 60. Al pecador y mundano nada le satisface, y al justo le sobra todo. Alli pag. 470. n. 61.
- Pedro Apostol. (San)* Obliga à Christo con su confesion à que le entregue las llaves de la Iglesia. Trat. 1. pag. 100. n. 6. Su ardiente caridad se pondera en arrojarle al mar, quando oyò à su Maestro. Trat. 1. pag. 114. n. 2. y fig. Responde con humildad à Christo, quando le pregunta tres veces, si le ama. Trat. 1. pag. 117. n. 1. Por qué le examina Christo del amor, y no de la Fè. Trat. 1. pag. 120. n. 2. Nunca perdiò la Fè: su negacion fue de flaqueza, no de apostasia, ni malicia. Alli. Le permitiò Dios que cayesse, para que levantasse à los caidos. Alli n. 3. Quando le hizo Pontifice, le puso Christo delante la memoria de la muerte. Alli n. 4. y 5. Convirtiò en la primera platica tres mil almas, y cinco mil en la segunda. Trat. 1. pag. 127. n. 1. Establecida la Silla Antioquena, pasó por España à Roma. Alli pag. 128. n. 4. Vease *Roma.* Muriò crucificado al revès. Alli pag. 129. n. 7. Envió algunos Discipulos à predicar à Europa, y quienes fueron. Alli pag. 130. n. 9.
- Pedro de Alcántara. (San)* Reformò la Religion de San Francisco, dando nuevas luces à la penitencia, y primitiva pobreza de su Padre. Trat. 1. pag. 139. n. 9. Vease *Meditacion.*
- Penitencia.* Es la primera luz de la Ley de Gracia, y la que ciñe, y pacifica nuestra naturaleza. Trat. 1. pag. 93. num. 8. Quando instituyò Christo este Sacramento. Trat. 1. pag. 123. n. 1. Quàn necesario es hacerla en esta vida. Trat. 2. pag. 337. n. 4. y fig. Se define como Sacramento. Trat. 2. pag. 372. n. 1. y fig. En qué consista su Esencia. Alli pag. 373. n. 2. Es necesario este Sacramento *necessitate medii* al que pecó mortalmente. Alli pag. 374. n. 3. Hay precepto Divi-

- no de confesarse, y quando obliga. Vease *Confesion*. Es necesaria en su Ministro la jurisdiccion. *Trat. 2. pag. 375. n. 7.* Es mas probable que no se dà Sacramento de Penitencia informe. *Alli pag. 378. n. 13.* En què casos se puede dàr, siguiendo la sentencia contraria. *Alli. El Sacramento de Penitencia informe, si se dà, causà la gracia, en quitando el obice, ò ficcion. Alli n. 14.*
- Perdiz.* Se refiere una admirable propiedad de esta ave, que es simbolo de la predestinacion y reprobacion. *Trat. 2. pag. 404. n. 15.*
- Perfeccion.* No hay ninguna tan alta, que no deba prevenirse al salir à la pelea. *Trat. 1. pag. 94. n. 1.* Para adquirirla, conviene dàr algunos dias solo à Dios. *Alli. Para llegar à ella, se ha ir por donde no se quiere. Trat. 1. pag. 122. n. 8.* La resignacion en la voluntad de Dios es la mayor y ultima de las perfecciones. *Trat. 2. pag. 199. n. 2. Vease Vida espiritual.*
- Persecuciones.* Quántas fueron las que padeciò la Iglesia en sus primitivos tiempos. *Trat. 1. pag. 132. n. 1.*
- Persona.* Todas las tres Divinas Personas son iguales en la Eternidad, en la Virtud, y en el Poder. *T. Proem. 1. pag. 15. n. 24.*
- Pesse.* Castiga Dios con ella los esquadrones de dos Principes, por los ultrages hechos à la Religion Romana. *Disc. 5. pag. 526. n. 20.*
- Pez.* Se pregunta, què pez era el que tenia Christo sobre las braças. *Trat. 1. pag. 115. n. 6. y fig.*
- Platòn.* Dicho de Diogenes à Platòn, y respuesta de Platòn à Diogenes. *Trat. 2. pag. 161. n. 1.*
- Pleyros.* No deben defazonar los animos de los Pleyteantes, ni negarse por esso à la comunicacion mutua. *Trat. 2. pag. 213. num. 12.*
- Pontifice.* El que no cree, que el Romano es Cabeza univèrsal de la Iglesia, no solo se pierde, sino que yà està perdido. *Trat. 1. pag. 123. n. 10.* Ninguno perdiò el respeto à la Silla de San Pedro, y la negò, que pueda quedar Catolico. *Alli.*
- Por.* La preposicion *Por* siempre dice razon de principio. *T. Proem. 1. pag. 17. n. 27.*
- Predestinacion.* Se pone una señal cierta de la predestinacion. *Trat. 2. pag. 401. n. 12.* Se define, y señalan sus medios. *Alli pag. 403. n. 14. y fig.* Es la perdiz simbolo de la predestinacion, y reprobacion, y en què. *Alli pag. 404. n. 15.*
- Predicador.* Ha de ser antes laguna, que canàl. *Trat. 1. pag. 93. n. 7.* Lograrà sin duda fruto, si hecha la red à la mano derecha de la gloria de Dios, y la aparta de la izquierda de su propia estimacion. *Trat. 1. pag. 113. n. 1.*
- Prelado.* Aunque se halle justamente indignado, debe oír à los subditos. *Trat. 1. pag. 75. n. 5.* Dejar el Prelado los egercicios de la vida activa, para buscar la luz en la contemplativa, no es dejar la red de la mano, sino buscar fuerzas para gobernarla. *Trat. 1. pag. 115. n. 5.* No son buenos para Prelados los que viven con reglas mas templadas, que los subditos. *Alli pag. 116. n. 8.* Pecan con poderes en todos, quando dejan à todos poder libre para que pequen. *Trat. 2. pag. 243. n. 3. Vease Zelo.*
- Premio.* Se debe naturalmente al bueno, como el castigo al malo. *Trat. 2. pag. 173. n. 12.* Vale mas esperar el premio incierto, que permanecer en una infelicidad segura. *Trat. 2. pag. 193. n. 1. y fig.*
- Premonstratense.* En el siglo XI. fundò esta Sagrada Religion San Norberto. *Trat. 1. pag. 137. n. 3.*
- Presencia de Dios.* El que obra con ella, obra dignamente en la presencia Divina. *Cart. pag. 3. n. 6.*
- Principio.* No hay mas que un primer principio de todas las cosas, que es Dios. Se prueba largamente. *T. Proem. 1. pag. 10. n. 13. y fig.* No hay un principio sumamente malo, de quien procede todo lo malo. *Alli.*
- Procesion.* El Hijo Eterno procede del Padre, no como de causà eficiente, ni material, ni por transustanciacion, ni por orden, sino con identidad de la Esencia. *T. Proem. 1. pag. 13. n. 20.*
- Profetas.* Los que florecieron en el Pueblo de Dios. *Trat. 1. pag. 79. n. 1. y fig.*
- Progimo.* Cómo nos hemos de portar interior, y exteriormente con los progimos. *Trat. 2. pag. 214. n. 13.*
- Prudencia.* Sin ella es la sinceridad una necesidad dañosa. *Trat. 2. pag. 240. n. 2.* Los que en lo natural se precian de prudentes, por la mayor parte en lo natural son ignorantes. *Disc. 1. pag. 462. n. 47.*
- Puestos.* Son peligrosos, aun quando no se bus-

buscan. *Trat. 1. pag. 75. n. 5.*
Purgatorio. Con qué medios se focorren à las
almas del Purgatorio. *Trat. 2. pag. 303.*
n. 1. Cómo se incurren sus penas. *Alli pag.*
305. n. 2. y fig.

Q

Quejas. Se queja Dios de los Christia-
nos, que le confiesan con los labios,
y le niegan en las obras. *Cart. pag.*
1. num. 2.

Querubin. Pusó Dios uno por guarda del
Paraisó. *Trat. 1. pag. 60. n. 11.*

R

Raquél. Hija de Labàn, y muger de Ja-
cob, tuvo por hijos à Joleph, y Ben-
jamin. *Trat. 1. pag. 67. n. 6.*

Rebeca. Mas fue milterio, que delito hurtar
la bendicion de Isàc para Jacob. *Trat. 1.*
pag. 66. n. 5.

Recato. Vease *Muger y Agrado.*

Redencion. La de la humana naturaleza se de-
be à Dios, y su aceleracion à la Virgen.
Trat. 1. pag. 96. n. 4.

Reglas de oracion. Vease *Oracion.*

Resureccion. Se explica la Resureccion de
Christo, y lo que debemos creer en ella.
Trat. 2. pag. 310. n. 1. y fig. Algunas
consideraciones sobre este milterio. *Alli*
pag. 311. n. 2. y fig. Parece, que resu-
cita Christo, quando se convierte el pe-
cador. *Alli pag. 312. n. 4.* Se explica el
articulo de Fè de la Resureccion de la
carne. *Trat. 2. pag. 340. n. 1. y fig.* Algu-
nas consideraciones sobre este articulo de
Fè. *Alli pag. 341. n. 3. y fig.*

Revelaciones. Vease *Brigida.*

Reyes. Los del Oriente vinieron guiados de
una Estrella à buscar al Señor de las Es-
trellas. *Trat. 1. pag. 90. n. 9.* Vease *Pasto-*
res. Ofrecieron à Christo en el oro Ca-
ridad, en el incienso Oracion, y en la
mirra Penitencia. *Alli n. 10.* Si los Cato-
licos oprimen à los Catolicos, y favore-
cen à los Hereges, cerca estàn de negar
la Religion, y la Fè. *Disc. 5. pag. 525.*
n. 17. y fig. Castiga Dios con peste los
esquadrões de dos Principes, porque
ultrajaron la Religion Romana. *Alli pag.*
526. n. 20. y fig. El Rey Christiano, que
aspira à gloria militar, abiertas tiene las

puertas de la Africa, y de la Asia. *Disc. 5.*
pag. 527. n. 23. Vease *Luis.* Es grande mal
la envidia en el corazon de los Reyes. *Alli*
pag. 528. n. 25.

Reynos. Los reveldes à su Rey gimen en mi-
serable esclavitud. *Trat. 1. pag. 78. n. 3.*
Ordinariamente los que pierden la fé à
su Rey, la pierden tambien à Dios. *Alli.*
Nunca tienen disculpa para ser desleales.
Alli n. 4.

Ricos. Los ricos y poderosos se llaman *Princi-*
pes de las tinieblas, y por que. *Disc. 1.*
pag. 465. n. 52.

Riquezas. No manda Dios que las echemos
de casa, sino del corazon. *Disc. 3. pag.*
493. n. 17.

Roboàn. Sucedió à su padre Salomón, y fue
cruel su gobierno, por haber seguido el
consejo de los mozos, dejando el de los
ancianos. *Trat. 1. pag. 77. n. 1.* Se re-
velò el Pueblo contra èl, quedandole so-
lo las Tribus de Judá y Benjamin: las
otras diez figuieron à Geroboan. *Alli n. 2.*

Rochela. Vease *Montalvan.*

Roma. Quiso Dios, que la Cabeza de la Igle-
sia fundasse en ella su Catedra. *Trat. 1.*
pag. 128. n. 4.

Romanos. Comenzaron por Republica bien
gobernada, y pararon en una tirania to-
lerada. *Trat. 1. pag. 80. n. 5.*

Romualdo. (San) Floreció en el siglo XI. y
fundó la Religion Camandulense. *Trat.*
1. pag. 137. n. 3.

S

Sabiduria. Solo es verdadera la que sabe
agradar à Dios. *Cart. pag. 3. n. 5.* La
verdadera solo se halla en Dios, y no fue-
ra de èl. *Trat. 2. pag. 391. n. 2.*

Sabio. Decian los Estoycos, que el sabio solo
se ha menester à sí mismo. *Disc. 1. pag.*
449. n. 22. Al sabio no pueden llegar
las injurias, y lo mismo sucede al virtuo-
so. *Alli n. 23. y fig.*

Sacerdote. Recato que los Sacerdotes han de
guardar en el trato con mugeres. *Disc. 2.*
pag. 480. n. 15. y fig. Le toca defender
la Iglelia con la pluma, como al Solda-
do Christiano con la pica. *Disc. 5. pag.*
515. n. 1.

Sacramentos. Instituyó Christo por sí mismo
los siete de la Iglelia para medicina de
nuestras llagas. *Trat. 2. pag. 355. n. 1.*
y fig. Son las batas sobre que fundò
Chri-

- Christo** el edificio de su Iglesia. *Trat. 2. pag. 391. n. 1.* La pureza que se requiere en sus Ministros. *Trat. 2. pag. 407. n. 1.*
- Salomón.** Sucedió à su Padre David: obscureció su sabiduría con el vicio de la sensualidad, y está en duda su salvacion. *Trat. 1. pag. 76. n. 7.*
- Salvacion.** No aprovechan las obras sin la Fè, ni basta la Fè sin obras para salvarse. *Cart. pag. 1. n. 1.* Los medios de nuestra salvacion son faciles, si hay voluntad de abrazarlos. *Trat. 2. pag. 279. n. 5.*
- Salvador.** Antes que Dios se hiciesse Hombre, era Salvador. *Trat. 2. pag. 277. n. 1.* La diferencia que hay entre ser Dios Salvador, y ser Glorificador. *Trat. 2. pag. 280. n. 1. y fig.*
- Samuel.** Derribò los Idolos de las Tribus: gobernó admirablemente el Pueblo, y cobró el Arca del Señor. *Trat. 1. pag. 75. n. 4.* Condescendió con la flaqueza de las Tribus, que le pedian Rey. *Alli n. 5.*
- Sanson.** Fue valeroso Capitan con los Filistèos, y flaco solo con Dalida. *Disc. 2. pag. 474. n. 6.*
- Santiago.** (el Mayor) Murió degollado en Jerusalèn, y fue el primero de los Apostoles, que padeciò martirio. *Trat. 1. pag. 130. n. 8.*
- Santos.** Los que florecieron en el siglo VI. y VII. *Trat. 1. pag. 135. n. 8. y 9.* Los que florecieron en el siglo XV. y XVI. *Trat. 1. pag. 139. n. 8. y fig.* La intercesion de los Santos, y en especial la de Maria Santissima, son poderoso motivo de nuestra esperanza. *Trat. 2. pag. 189. n. 1. y fig.*
- Sara.** Fue dos veces robada de dos Reyes, y dos veces guardada por Dios, y restituída à Abraham. *Trat. 1. pag. 65. n. 2.* Concibió en edad casi centesima. *Alli.*
- Saul.** Fue buen Labrador, pero mal Rey. *Trat. 1. pag. 75. n. 5.*
- Sedeñas.** (Rey de Judà) Fue cautivo con sus vasallos del Rey de Babilonia. *Trat. 1. p. 78. n. 4.*
- Sén.** (primer hijo de Noè) Se refiere su sucesion hasta Abraham. *Trat. 1. pag. 65. n. 1.* Se conservò la Fè en él, y sus sucesores. *Alli.*
- Sensualidad.** Es vicio particularmente enemigo de la Cruz de Christo. *T. Proem. 2. pag. 26. n. 20.* Egemplos de varones santos, y venerables en obsequio de la castidad, y fuga de la sensualidad. *Disc. 2. pag. 475. n. 6. y fig.* Es un mal fin consuelo en los que tratan de virtud. *Alli pag. 477. n. 10.* Es el principio de todas las heregias. *Alli pag. 478. n. 12.* Vease *Heregia.* En los casados es la causa principal de discordias, y desventuras. *Disc. 3. pag. 493. n. 18. y fig.*
- Señal de la Cruz.** Se explican las palabras con que hace la señal de la Cruz el Chrittiano. *T. Proem. 2. pag. 31. n. 35. y fig.* Por qué se hace la señal de la Cruz en la frente, en los labios, y en el pecho. *Alli n. 36. y fig.* Los Cismaticos del Septentriòn se santiguan del hombro derecho al izquierdo, pero los Catholicos al contrario: y por qué. *Alli p. 32. n. 38.*
- Sepulcro.** El de Christo fue nuevo, donde nadie se habia enterrado. *Trat. 1. pag. 111. n. 11.*
- Sér.** Solo el Sér de Dios es perfecto: y por qué. *T. Prom. 1. pag. 6. n. 4.* Nuestro sér no es ser comparado con el de Dios. *Alli n. 6.* El Sér de Dios es el ser de todas las cosas, causal, no formalmente. *Alli pag. 7. n. 7.*
- Serpiente.** Comenzò Dios por la serpiente el castigo, porque fue la que dió principio al pecado. *Trat. 1. pag. 57. n. 6.*
- Serrano.** (Juan) Siguió el error de los Pacificadores. *Disc. 2. p. 482. n. 18.* Vease *Paz y Heregia.*
- Silencio.** Persuade y convence mas, que la mas alta eloquencia. *Trat. 1. pag. 71. n. 4.*
- Siroes.** (Hijo de Cosroes Rey de Persia) Restituyó la Cruz de Christo à Heraclio. *T. Proem. 2. pag. 27. n. 22.*
- Soberbia.** Qué cosa es, y qué efectos causa. *Trat. 2. pag. 228. n. 2.* Es opuesta à la Caridad. *Alli. Cómo se ha de huír este vicio. Alli pag. 229. n. 3.*
- Sueño.** El de Adàn, dicen algunos, que fue una altissima contemplacion, ò extasis. *Trat. 1. pag. 48. n. 8.*

T

- Teatinos.** Fundò San Cayetano la Religion de los Teatinos, que floreció con gran luz en la Iglesia. *Trat. 1. pag. 140. n. 10.*
- Temor.** Qué es temor servil, y qué filial. *Trat. 2. pag. 420. n. 8. y 9.* El filial se compadece con la bienaventuranza. *Alli pag. 421. n. 9.*
- Tentaciones.** Las que hizo el Deínomio à Christo. Vease *Christo.* Las permite Dios para nuestra humildad, nuestra paciencia, y nuestra corona. *Trat. 1. pag. 95. n. 3.* Las que Dios hace à los suyos para probarlos, son las mas fuertes de las tentaciones. *Trat. 2. pag. 214. n. 14.* Es tentacion ordinaria del enemigo comun hacer el camino de la virtud dificultoso. *Disc. 1. pag. 446. n. 18. y fig.*
- Teresa de Jesus.** (Santa) Reformó el Carmelo, y con su pluma, y virtudes redujo à su primitivo ardor à la Religion Carmelita. *Trat. 1. pag. 139. n. 9.*
- Tierra.** Es principio indiferente de nuestros bienes y males. *Trat. 1. pag. 39. n. 9.*
- Tobias.** Floreció en tiempo del Rey Osèas. *Trat. 1. pag. 78. n. 4.*
- Trabajos.** Son el camino de la Gloria. *Trat. 1. pag. 99. n. 2.* Los de esta vida son llevaderos, si se considera el premio. *Trat. 2. pag. 201. n. 4.* En tres generos de trabajos ha de eger-

citar la paciencia el varon espiritual. Vease *Vida espiritual*.

Trinidad Santissima. Se manifiesta en las Escrituras : se significa por figuras, y resplandece en las criaturas. T. Proem. 1. pag. 17. n. 28. y fig. Sus obras son indivisas à las tres Divinas Personas. Trat. 2. pag. 168. n. 1. Se explica este inefable Misterio. Trat. 2. pag. 258. n. 1. y fig.

Trinidad. (Religion de la Santissima) Se egercita en redimir cautivos de la servidumbre de la Fè, y de la esclavitud del Demonio. Trat. 1. pag. 138. n. 5.

U

*U*nidad. El ser Dios *Uno*, no pone, sino que niega la multiplicidad. T. Proem. 2. pag. 8. n. 10. Cómo le conviene à Dios ser *Uno*, y cómo se le niega. Alli n. 10. y 11. *Uno* en singular se entiende de tres maneras. Alli. Se refieren tres errores contra la unidad de Dios. Alli pag. 9. n. 11. La unidad dice perfeccion. Trat. 2. pag. 255. n. 1. y pag. 322. n. 1. En qué se funda la unidad de la Iglesia. Trat. 2. pag. 323. n. 3. En siendo una la doctrina es sencilla y verdadera. Alli pag. 326. n. 7.

Woldestain. Crueldad que egercutó con el Cesar. Disc. 5. pag. 523. n. 15. Pudiendo ser glorioso venciendo y matando, quiso ser infame matando, y no venciendo. Alli pag. 524. num. 15.

V

*V*enus. Colocaron su Estatua sobre el mismo suelo, que ocultaba la Cruz de Christo. T. Proem. 2. pag. 26. n. 20. Padeció Christo en Viernes, para santificar el dia consagrado por los Gentiles à Venus. Alli.

Vestidos. Daños que trae la profanidad de los vestidos. Disc. 3. pag. 497. n. 24.

Vicio. Daños del vicio, y provecho de la virtud. Disc. 1. pag. 449. n. 21. y fig. Vease *Virtud* y *Justo*. Lejos está del vicio la salud. Disc. 1. pag. 463. n. 49. y fig.

Vida. Se explica el articulo de Fè, que confiesa la vida perdurable. Trat. 2. pag. 343. n. 1. Dos fines eternos nos aguardan despues de esta vida. Alli pag. 344. n. 2. Las dichas que se gozan en la vida eterna. Alli pag. 345. n. 3. Se refieren las miserias de la vida humana. Disc. 5. pag. 517. y fig. y pag. 567. n. 1. y fig. Diferencia de la vida de los del siglo à la vida de la Religion. Disc. 5. pag. 518. n. 2. y fig. La vida de los del siglo es, ò para llorarla con Eraclito, ó para reida con Democrito. Disc. 5. pag. 520. n. 7. y fig. Se describe la brevedad de la humana. Disc. 5. pag. 521. n. 11. y fig. y pag. 568. n. 5. y fig. Del engaño

de la vida humana en la muerte repentina de un Juez grave, pag. 532. y fig.

Vida espiritual. Es necesaria en ella la paciencia, y se ha de egercitar en tres generos de trabajos : en los que suceden en si : en los que suceden en las demás criaturas ; y ultimamente en aquellos con que le egercita el Criador. Trat. 2. pag. 209. n. 5. y fig. Se deben llevar en ella con resignacion las imperfecciones, y propension de la naturaleza à lo malo. Alli pag. 210. n. 6. y 7. Lo que parece en ella deseo de perfeccion, suele ser tal vez deseo de estimacion. Alli n. 7. Los que la siguen, suelen ser sátira de los relajados, y por esso son censurados del mundo. Trat. 2. pag. 211. n. 8. y fig. Se desestima en ella la pena, y solo se teme la culpa. Alli pag. 215. n. 14. Se huyen en ella las dignidades, y se buscan los desprecios. Trat. 2. pag. 232. n. 4. Se goza mas el espiritual de lo que desprecia, que el rico de lo que tiene. Trat. 2. pag. 234. n. 1. Causa alegría superior à todo gusto mundano. Trat. 2. pag. 247. n. 3. y fig. En ella el no adelantar, es volver atrás. Trat. 2. pag. 315. num. 5.

Virtud. Dificultades que pone el amor propio para emprender el camino de la virtud. Disc. 1. pag. 439. n. 1. y fig. Se persuade, que el camino de la virtud es mas suave, aun à lo natural, que el del vicio. Disc. 1. pag. 446. n. 17. y fig. No hay estado en que no se pueda practicar. Alli n. 18. Es tentacion ordinaria del enemigo comun, hacer el camino de la virtud dificultoso, y el del vicio alegre. Disc. 1. pag. 446 n. 18. y fig. El virtuoso se compara al sabio. Vease *Sabio*. Tiene el virtuoso mejor despacho en sus pretensiones, que el vicioso. Disc. 1. pag. 454. n. 3. y fig. Vease *Justo*. Tiene jurisdiccion en los Reyes. Disc. 1. pag. 469. n. 59.

Visitacion. La de Maria Santissima à Santa Isabel. Trat. 1. pag. 87. n. 2.

Voluntad. Vease *Entendimiento*.

Voz de Dios. Vease *Dios* y *palabras*.

Y

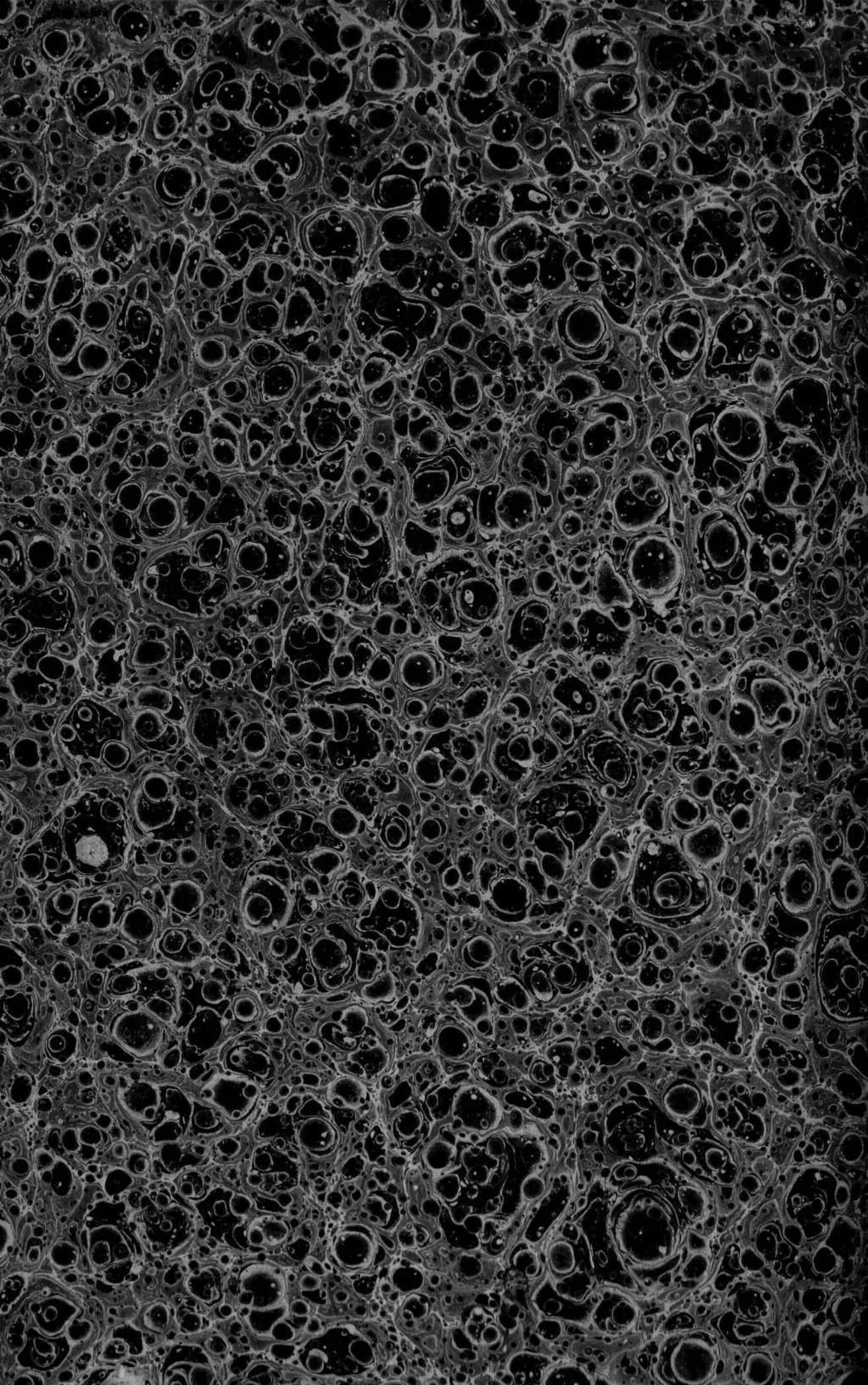
*Y*ugo. Cómo se entiende que el yugo de Christo es suave, y la senda del Cielo estrecha. Disc. 1. pag. 449. n. 21. y fig.

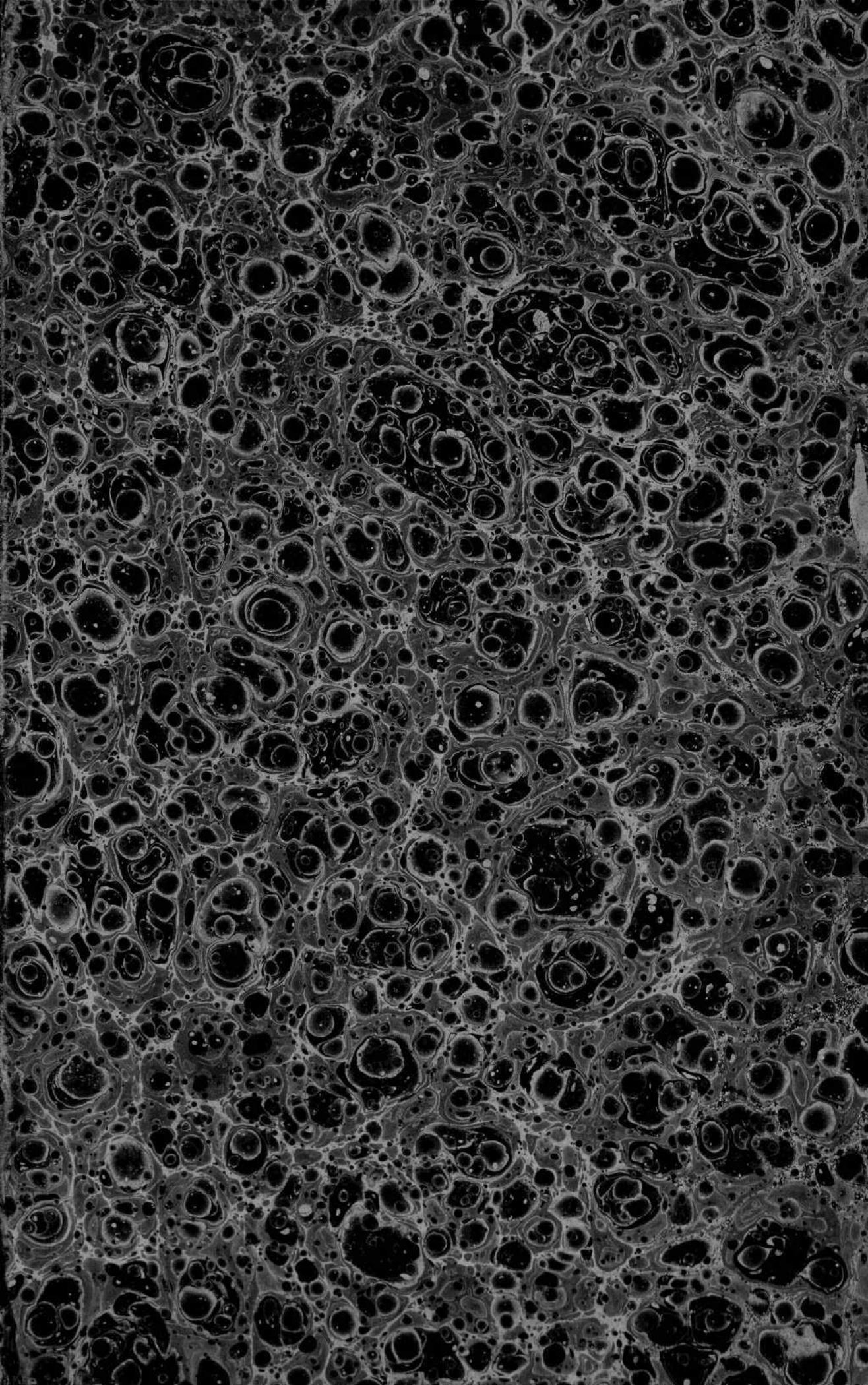
Z

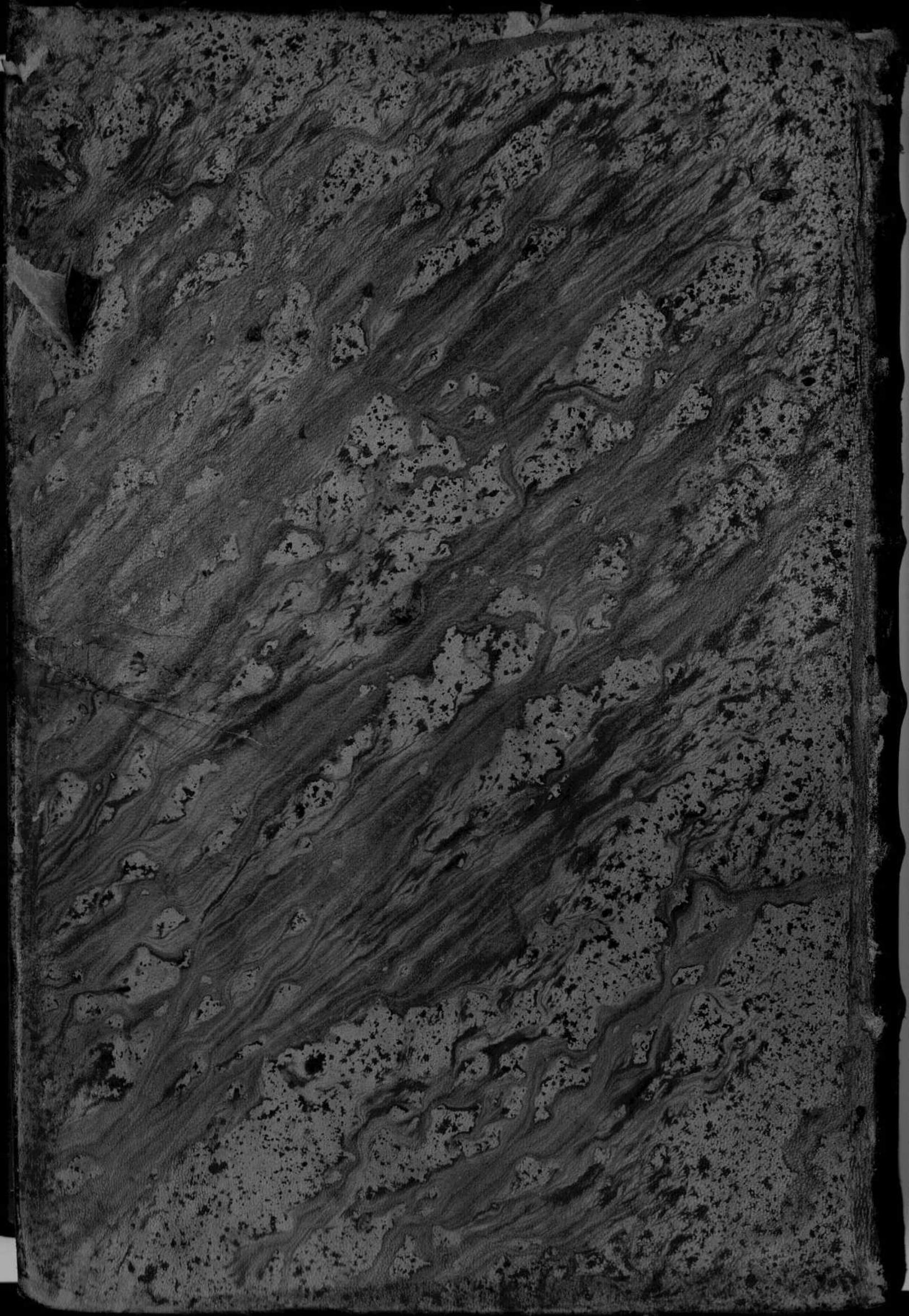
*Z*acarias. Enmudeció por no haber creído al Angel. Trat. 1. pag. 87. n. 1.

Zelo. Sin el la que parece Caridad no lo es. Trat. 2. pag. 242. n. 1. Mas ha menester Dios un superior zeloso en el oficio, que uno recto en lo personal, y omiso en la Dignidad. Alli pag. 243. n. 3.











OBRAS
DE
PALAFOX



6

G-E 492

